



CONSAGRACIÓN A MARÍA

PREPARACIÓN PARA LA CONSAGRACIÓN TOTAL A JESÚS POR MEDIO DE MARÍA

Pbro. Ernesto María Caro Osorio

Visita: www.evangelizacion.org.mx



Contenido

PRIMERA SECCIÓN	10
ELIGIENDO LA FECHA DE MI CONSAGRACIÓN	11
Introducción	15
ORACIONES	19
ORACIONES POR LA MAÑANA	19
ORACIONES POR LA NOCHE	25
Prácticas particulares de esta devoción	27
I SEMANA – PRIMER DÍA	29
I SEMANA – SEGUNDO DÍA	34
I SEMANA – TERCER DÍA	38
I SEMANA – CUARTO DÍA	43
I SEMANA – QUINTO DÍA	47
I SEMANA – SEXTO DÍA	51
I SEMANA – SÉPTIMO DÍA	56
II SEMANA – PRIMER DÍA	61
II SEMANA – SEGUNDO DÍA	66
II SEMANA – TERCER DÍA	70
II SEMANA – CUARTO DÍA	75
II SEMANA – QUINTO DÍA	80
II SEMANA – SEXTO DÍA	85
II SEMANA – SÉPTIMO DÍA	89
III SEMANA – PRIMER DÍA	93
III SEMANA – SEGUNDO DÍA	98
III SEMANA – TERCER DÍA	102
III SEMANA – CUARTO DÍA	107
III SEMANA – QUINTO DÍA	112

III SEMANA – SEXTO DÍA.....	117
III SEMANA – SÉPTIMO DÍA	122
IV SEMANA – PRIMER DÍA.....	127
IV SEMANA – SEGUNDO DÍA.....	132
IV SEMANA – TERCER DÍA.....	136
IV SEMANA – CUARTO DÍA.....	141
IV SEMANA – QUINTO DÍA.....	146
IV SEMANA – SEXTO DÍA.....	150
IV SEMANA – SÉPTIMO DÍA	155
Consagración de sí mismo a Jesucristo, la sabiduría encarnada, por medio de María	160
Nota Importante:	165
SEGUNDA SECCIÓN	166
Sobre el Santo Rosario.....	166
EL SANTO ROSARIO MEDITADO, COMO LO REZABA EL PADRE PÍO DE PIETRELCINA	167
PADRE PÍO Y EL SANTO ROSARIO	168
MISTERIOS GOZOSOS	169
Primer Misterio Gozoso: La Anunciación.....	169
Segundo Misterio Gozoso: María visita a su prima Santa Isabel.	171
Tercer Misterio Gozoso: El nacimiento de Jesús.	173
Cuarto Misterio Gozoso: La Presentación del Niño Jesús, en el Templo.....	175
Quinto Misterio Gozoso: El Niño Jesús perdido y hallado en el templo.....	176
MISTERIOS LUMINOSOS	179
Primer Misterio Luminoso: El Bautismo de Jesús en el Jordán.	179

Segundo Misterio Luminoso: La auto-revelación de Jesús en las bodas de Caná.	182
Tercer Misterio Luminoso: El Anuncio del Reino de Dios, invitando a la conversión.	184
Cuarto Misterio Luminoso: La transfiguración de Jesús.	186
Quinto Misterio Luminoso: La Institución de la Eucaristía..	188
MISTERIOS DOLOROSOS	191
Primer Misterio Doloroso: La Agonía en el huerto de los olivos.	191
Segundo Misterio Doloroso: Jesús es azotado en la columna.	193
Tercer Misterio Doloroso: La coronación de espinas.....	195
Cuarto Misterio Doloroso: Jesús lleva la cruz a cuestras.	197
Quinto Misterio Doloroso: La crucifixión de Jesús	199
MISTERIOS GLORIOSOS	201
Primer Misterio Glorioso: La Resurrección.....	201
Segundo Misterio Glorioso: La Ascensión de Jesús.	203
Tercer Misterio Glorioso: La venida del Espíritu Santo.....	205
Cuarto Misterio Glorioso: La asunción de María.	207
Quinto Misterio Glorioso: La coronación de María Santísima.	208
ORACIONES FINALES	211
ORACIONES:	218
ORACIÓN QUE ENSEÑÓ MARÍA A LOS NIÑOS EN FÁTIMA	219
JACULATORIAS:*	219
OREMOS CON LAS PALABRAS DEL PADRE PÍO	221
Oración	221
Plegaria de San Pío de Pietrelcina.....	222

Oración compuesta por el Padre Pío:	223
¿CÓMO DEBEMOS REZARLO?.....	224
PROMESAS DEL SANTO ROSARIO	226
Las 20 Promesas de la Virgen a quienes lleven consigo el santo Rosario:	228
Bendiciones del Rosario	231
Los beneficios del Rosario	232
ESCUCHA los Misterios del Santo Rosario en Audio	233
TERCERA SECCIÓN	234
Más Reflexiones sobre la Santísima Virgen María, por el Padre Ernesto María Caro Osorio.	234
María	235
María verdadera madre de Dios	235
La intercesión de María.....	235
Nacimiento de la Virgen María.....	236
La imagen de María.....	237
María y la comunidad	238
María y las Iglesias de la Reforma.....	238
La era Post-apostólica y María	239
María y la Encarnación.....	240
El culto a María.....	241
María y la liturgia	242
María. Modelo, intercesora y madre	242
Eva y María	243
Maternidad Divina	244
La virginidad perpetua de María	245
Jesús único hijo.....	246
Los dogmas en la virginidad de María.....	247

María sin pecado original.....	247
María modelo de vida	248
María y la oración.....	249
Ave María.....	250
La vida de María.....	252
MARIA: LITURGIA-FIESTAS	257
La Oración Mariana.....	269
El Rosario.....	270
HISTORIA DEL ROSARIO	272
LA CORONA DE ROSAS.....	272
EL SALTERIO.....	272
EL ROSARIUM	273
EL CIELO PONE "SU SELLO" AL ROSARIO	274
EL ROSARIO ACTUAL.....	274
LAS ASOCIACIONES DEL ROSARIO.....	274
EL ROSARIO ENTRA EN LA IGLESIA.....	275
LA VIRGEN MARIA, SUS APARICIONES APROBADAS Y EL ROSARIO.	276
Nuestra Señora del Rosario.....	277
LA CORONA DE ROSAS.....	277
LOS PAPAS Y EL ROSARIO	278
PIO IX (1846-1878)	278
EL PAPA DEL ROSARIO (1878-1903).....	278
SAN PIO X (1903-1914)	279
BENEDICTO XV (1914-1922)	280
PIO XI (1922-1939)	280
PIO XII (1939-1958).....	280

JUAN XXIII (1958-1963)	281
CONCILIO VATICANO II	286
PABLO VI (1963-1978)	286
JUAN PABLO II (1978-2005)	291
LOS SANTOS Y EL ROSARIO	293
SAN CARLOS BORROMEIO	294
SAN FRANCISCO XAVIER.....	294
SAN ALFONSO MARIA DE LIGORIO,.....	294
SAN JUAN BERCHMANS.....	295
SAN ALFONSO RODRIGUEZ.....	295
SAN LUIS MARIA GRIGNION DE MONTFORT	295
SAN ANTONIO MARIA CLARET	296
SANTA TERESA DE AVILA,	296
SAN FRANCISCO DE SALES,.....	296
SAN JUAN BOSCO.....	296
BEATO BARTOLO LONGO	297
LOS ELEMENTOS DEL ROSARIO	297
LA REPETICION.....	297
ORACIONES ANTES DEL ROSARIO	299
La Señal de la Cruz	300
El acto de contrición.....	300
Otras oraciones, que también es frecuente rezar antes del Rosario.....	301
Las Oraciones enseñadas y recomendadas por la Virgen y el ángel en Fátima:	301
LAS ORACIONES PROPIAS	302
El Padrenuestro	302
El Avemaría.....	304

El Gloria	306
LAS JACULATORIAS	306
ORACIONES DESPUES DEL ROSARIO	309
Las Letanías	310
Hay dos letanías autorizadas:	310
Las Nuevas Letanías	310
LA MEDITACION DE LOS MISTERIOS.....	311
Los quince misterios	311
MISTERIOS GOZOSOS.	311
MISTERIOS DOLOROSOS.	312
MISTERIOS GLORIOSOS.	313
La Meditación.....	314
Del Rosario a la Oración personal.....	316
Las Cuentas	321
Las Indulgencias Actuales	322
INDULGENCIA PLENARIA	322
INDULGENCIA PARCIAL:	325
CUARTA SECCIÓN	326
PREPARANDO UNA BUENA CONFESIÓN, PARA VIVIR EN ESTADO DE GRACIA MI CONSAGRACIÓN	326
SOBRE EL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA Y RECONCILIACIÓN	327
PREPARANDO TU CONFESIÓN	329
Visita Evangelización Activa	333

PRIMERA SECCIÓN



ELIGIENDO LA FECHA DE MI CONSAGRACIÓN

Día: *	Festividad:
1 de Enero	Santa María, Madre de Dios
2 de Febrero	Virgen de la Candelaria
11 de Febrero	Nuestra Señora de Lourdes
25 de Marzo	Virgen de la Anunciación
13 de Mayo	Virgen de Fátima
24 de Mayo	María Auxiliadora
27 de Junio	Nuestra Señora del Perpetuo Socorro
16 de Julio	Nuestra Señora del Carmen
15 de Agosto	La Asunción de la Santísima Virgen María
8 de Septiembre	Natividad de la Santísima Virgen María
24 de Septiembre	Nuestra Señora de la Merced
7 de Octubre	Nuestra Señora del Rosario
21 de Noviembre	Presentación de la Santísima Virgen María al Templo
27 de Noviembre	Virgen de la Medalla Milagrosa
8 de Diciembre	La Inmaculada Concepción
12 de Diciembre	Nuestra Señora de Guadalupe

* Solo algunas fechas Marianas

¿Ya elegiste la fecha?... haz tu Calendario e inicia tu preparación acercándote al Sacramento de la Reconciliación, para que vivas, en **ESTADO DE GRACIA**, esta etapa de **PREPARACIÓN**, que es tan **importante** como el día de tu Consagración. Cumple, fielmente, cada día de tu preparación. Lo más cercano al día de tu Consagración,

acércate, nuevamente, a la **CONFESIÓN**. (Ver pág. 326) El día de la Consagración, vive la Santa Misa, **COMULGA**, y al término, acércate a una Imagen Mariana y ante ella, haz tu Consagración.

Preferentemente escoger, para la **Consagración**, un **Festividad Mariana**, (Ver Cuadro) o un **Templo** dedicado a honrarla, por ejemplo: “Parroquia de Nuestra Señora de las Victorias”. También, dependiendo del tiempo y las circunstancias, se puede elegir, sin problema, cualquier otro día, por ejemplo, la Festividad del Santo Patrono de tu Comunidad, el día de tu Bautismo, etc. etc.

¿Cuándo iniciar la PREPARACIÓN?

Pongamos de ejemplo que eliges, para el día de tu **Consagración, el día 7 de Octubre***, día de Nuestra Señora del Rosario.

Necesitamos destinar 1 día para la lectura de la Introducción (Leer de la página 11 a la 28) y entender el mecanismo; 28 días para la Preparación; y 1 día para la Consagración. En total: 30 días.

Consigue un Calendario para que en él puedas marcar los días. Tienes dos opciones. Observa los Calendarios a continuación, para que escojas el que te parezca mejor. Haz las anotaciones correspondientes, de acuerdo al ejemplo, mismas que te servirán para que tengas un control y sigas un orden. Puedes, si así lo deseas, ir marcando en el calendario, cada día que vivas tu preparación.

OPCIÓN 1

Septiembre 2015						
Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
		8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			

Octubre 2015						
Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
				1	2	3
4	5	6	7			

8

de Septiembre, Lectura de la
Introducción

Del 9 de Septiembre al 6 de Octubre,
28 días de Preparación

7

De Octubre,
DÍA DE LA CONSAGRACIÓN.

OPCIÓN 2

Septiembre 2015

Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
						5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			

Octubre 2015

Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
				1	2	3
			7			

5

de Septiembre, Lectura de la
Introducción

Del 6 de Septiembre al 3 de Octubre,
4 Semanas de Preparación.

7

De Octubre,
DÍA DE LA CONSAGRACIÓN.

Introducción

Empecemos diciendo que el propósito de la consagración es alcanzar la santidad... pero ¿qué es la Santidad? Bueno la palabra sacrum, traduce la palabra “kadosh” que significa “separado” o “aparte” y que en la Escritura solo se aplica a Dios. Dios es el que “es”, nada es como él. Por lo que los santos son los que viven en la comunión con él, los que comparten su ser diferente... su santidad, su presencia, sus criterios, su amor. Es por ello que la palabra consagración viene del latín: Cum-sacrum, es decir: “santo con”. Consagrarse no es otra cosa que participar de la santidad de Dios... es permitirle que su vida, sus proyectos, sus criterios, sus obras, tengan cada día más espacio en nosotros.

Siguiendo la teología de san Pablo, después asumida por Santa Teresa de Jesús, el propósito de la consagración son los esponsales místicos, la alianza de dos naturalezas, Divina y humana en el corazón de Dios y el corazón del hombre.

Para lograra esto, existen como dice, San Luis Grignon de Montfort, muchos caminos, pero el más corto y el más seguro es hacerlo a través de María Santísima.

La unión a través del Corazón de María, lugar en que de manera única habita la plenitud de la Santísima Trinidad, tiene por efecto alcanzar la humildad perfecta para poder ir al encuentro de la morada final y producir en ellos los frutos de la Unión Mística de, que no es otra cosa que la intimidad con la vida Trinitaria; en otras palabras, el deseo intenso de sufrir en unión con la pasión Redentora de Cristo, el total abandono a la voluntad de Dios.

Tradicionalmente la vida de unión a través de María, se manifiesta como una luz que Dios da al alma y que lo hace salir de la oscuridad de la mente y del espíritu.

La Iglesia, iluminada por el Espíritu Santo, reconoce que existe una unión y participación sobrenatural de María en el misterio de Dios, al cual está unida de manera única por el misterio de la Encarnación, que la hace el vínculo perfecto para alcanzar, a través de ella, la unión total con la Santísima Trinidad.

Es por ello que mediante esta participación, que de manera análoga podemos llamar “consagración al Corazón Inmaculado de María”, el más humilde de los hijos, no sólo alcanzar la unión perfecta con Dios, sino que disfrutara de su ternura y su protección reservada solo a los comprometidos o a los esposos.

Dado que la consagración indica una unión con el “otro”, el pueblo, debemos decir los pueblos han comprendido que lo que se consagra se separa, deja de ser lo que es para unirse al Santo. Esto lo vivieron sacrificando y quemando... desapareciendo lo que se consagraba. La consagración de la humanidad la hizo el mismo Jesucristo, quien para alcanzar esta consagración total del mundo y de cada uno de nosotros tuvo que asumir todo y después, como dice san Pablo, clavar en una cruz todo lo que debía ser transformado, y de esa manera consagrara a todo el mundo a Dios. Es por ello que toda consagración implica sacrificarse, dejar de ser lo que se es... renunciando a todo para, como diría san Juan de la Cruz, alcanzar el TODO. Una acción que debe ser hecha totalmente por amor. Es por ello que consagrarse a Dios, implica donarse totalmente, desaparecer, para que, como dice san Pablo, ya no seamos nosotros los que vivimos sino el mismo Cristo el que vive y actúa en nosotros por medio del Espíritu Santo.

Es aquí en donde de nuevo encontramos en el Corazón Inmaculado de María, el lugar, que permite que esta donación, este sacrificio, se realice de una manera más dulce, más tierna.

El cristiano al ofrecerse totalmente a María, se une a su misterio, que al estar unido a Dios, por ella se une al misterio de la Santísima Trinidad... se consagra. Consagrarse entonces a María, busca, por medio de su amor, seguir el camino de la obediencia total al amor perfecto del Padre.

Es desde esta perspectiva como se comprende, un tema discutido sobre la consagración a María, como lo han propuesto tantos santos a lo largo de la historia.

Los consagrados a María, buscan como ella, la donación total de su vida a Dios... y el poder amar de manera perfecta a la Santísima Trinidad como ella; es rendirse totalmente disponibles para la obra del Reino, pero a la vez, participar del amor de Dios y de sus bondades. Para alcanzar esta santidad total, esta unión perfecta a Dios por medio de María, será indispensable conocer cada vez más a Cristo y su misterio mediante la Sagrada Escritura; por otro lado, bebemos recordar lo que nos decía Jesús en el evangelio de san Juan: "Quien come mi cuerpo y bebe mi sangre permanece unido a mí y yo a él" (Jn 6,54).

Finalmente, esta unión con Dios no la podremos hacer si no vivimos como María Inmaculada, al margen del pecado. Por ello, dada nuestra naturaleza débil y pecadora, el sacramento de la Reconciliación es ayuda segura para poder vivir en este estado de perfección.

La oración diaria, sostendrá nuestro camino, y nos llevará con éxito a vivir esta unión mística... este encuentro que transformará total y definitivamente nuestra vida, para ser, como María, totalmente de Dios.

Durante el próximo mes, buscaremos, con la ayuda de María, preparar nuestros corazones y nuestra alma para unirnos definitiva y totalmente al corazón de María y a través de ella a la Santísima Trinidad.

Esto requerirá de parte tuya, tenacidad y constancia. Recordar que el enemigo del Reino buscará con todas sus fuerzas evitar esta unión pues sabe que si la logras habrá perdido una víctima y serás todo de Dios.

Busca, pues con todo tu corazón, seguir las prácticas y oraciones que te presentaremos. No desfallezcas... es un ejercicio que te introducirá en la vida de los orantes y de los ascetas... de los que buscan con seriedad vivir unidos a Dios y hacer su voluntad.

Junto a ti siempre estará María Inmaculada, orando contigo y por ti para que unida a ella logres conocer y experimentar la dulzura de su corazón, y especialmente el amor de Dios.

ORACIONES

ORACIONES POR LA MAÑANA

Credo

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Magníficat

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí. Su nombre es Santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón. Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes. A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos despoja de ellos.

Auxilia a Israel su siervo, acordándose de su santa alianza según lo había prometido a nuestros padres en favor de Abrahán y su descendencia por siempre. (Lucas 1, 46-55)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen.

Consagración diaria a María Santísima

Oh, Señora mía, oh, Madre mía, yo me ofrezco enteramente a Ti, y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra: todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, oh, Madre de bondad, guárdame y defiéndeme como cosa y posesión tuya. Amén.



Oración al Espíritu Santo

¡Oh, Espíritu Santo!, alma de mi alma, te adoro; ilumíname, guíame, fortifícame, consuélame, dime que debo hacer, ordéname.

Concédeme someterme a todo lo que quieras de mí, y aceptar todo lo que permitas que me suceda. Hazme solamente conocer y cumplir tu voluntad.

Ven, Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo,
y envía del Cielo
un rayo de tu luz.
Ven, padre de los pobres,
ven, dador de gracias,
ven luz de los corazones.
Consolador magnífico,
dulce huésped del alma,
su dulce refrigerio.
Descanso en la fatiga,
brisa en el estío,
consuelo en el llanto.
¡Oh luz santísima!
llena lo más íntimo
de los corazones de tus fieles.
Sin tu ayuda,
nada hay en el hombre,
nada que sea bueno.
Lava lo que está manchado,
riega lo que está árido,
sana lo que está herido.
Dobla lo que está rígido,
calienta lo que está frío,
endereza lo que está extraviado.

Concede a tus fieles,
que en Ti confían
tus siete sagrados dones.
Dales el mérito de la virtud,
dales el puerto de la salvación,
dales la felicidad eterna.

Oración de Juan Pablo II al Espíritu Santo

Espíritu Santo, dulce huésped del alma, muéstranos el sentido profundo del gran Jubileo y prepara nuestro espíritu para celebrarlo con la fe, en la esperanza que no defrauda, en la caridad que no espera recompensa.

Espíritu de verdad, que conoces las profundidades de Dios, memoria y profecía de la Iglesia, dirige la Humanidad para que reconozca en Jesús de Nazaret el Señor de la gloria, el Salvador del mundo, la culminación de la Historia.

Ven, Espíritu de amor y de paz.

Espíritu creador, misterioso artífice del Reino, guía la Iglesia con la fuerza de tus santos dones para cruzar con valentía el umbral del nuevo milenio y llevar a las generaciones venideras la luz de la Palabra que salva.

Espíritu de santidad, aliento divino que mueve el universo, ven y renueva la faz de la tierra. Suscita en los cristianos el deseo de la plena unidad, para ser verdaderamente en el mundo signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad del género humano.

Ven, Espíritu de amor y de paz.

Espíritu de comunión, alma y sostén de la Iglesia, haz que la riqueza de los carismas y ministerios contribuya a la unidad del Cuerpo de Cristo, y que los laicos, los consagrados y los ministros ordenados colaboren juntos en la edificación del único Reino de Dios.

Espíritu de consuelo, fuente inagotable de gozo y de paz, suscita solidaridad para con los necesitados, da a los enfermos el aliento necesario, infunde confianza y esperanza en los que sufren, acrecienta en todos el compromiso por un mundo mejor.

Ven, Espíritu de amor y de paz.

Espíritu de sabiduría, que iluminas la mente y el corazón, orienta el camino de la ciencia y la técnica al servicio de la vida, de la justicia y de la paz. Haz fecundo el diálogo con los miembros de otras religiones, y que las diversas culturas se abran a los valores del Evangelio.

Espíritu de vida, por el cual el Verbo se hizo carne en el seno de la Virgen, mujer del silencio y de la escucha, haznos dóciles a las muestras de tu amor y siempre dispuestos a acoger los signos de los tiempos que Tú pones en el curso de la Historia.

Ven, Espíritu de amor y de paz.

A Ti, Espíritu de amor, junto con el Padre omnipotente y el Hijo unigénito, alabanza, honor y gloria por los siglos de los siglos.

Amén.

ORACIONES POR LA NOCHE

Acto de Contrición

Pésame Dios mío, me arrepiento de todo corazón de haberte ofendido. Sobre todo porque al pecar te ofendí a ti, que tanto me amas. Propongo firmemente, con la ayuda de tu gracia, no volver a pecar y apartarme de las ocasiones próximas de pecado. Amén.

La Salve

Dios te salve, Reina, Madre de Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente! ¡Oh piadosa! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Nunc Dimitis

Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto a tu Salvador a quien has presentado ante todos los pueblos. Luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.

(al final se dice: Gloria al Padre, al Hijo...)

Ave María

Dios te salve, María. Llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.



Prácticas particulares de esta devoción

De acuerdo al San Luis Ma. Grignon de Montfort es necesario algunas prácticas que sostienen la preparación para esta consagración y que nosotros haremos todos los días y otras que buscaremos hacer en la medida de nuestras posibilidades.

Entre las prácticas diarias estarán:

El rezo del Santo Rosario todos los días.

El rezo del magnificat.

El menosprecio del mundo.

Invocar la presencia del Espíritu Santo todos los días, no solo como una oración sino con un ferviente deseo de que verdaderamente haga morada en nosotros, como lo hizo en María Santísima.

Hacer todos los días un examen de conciencia, buscando renunciar cada día con más convicción a las faltas incluso las veniales, para vivir en comunión perfecta con Dios.

Lectura y meditación de la Sagrada Escritura, especialmente los misterios de Cristo.

Por otro lado, será necesario conocer el espíritu de María para poder:

Obrar conforme al espíritu de María.

Obrar con María e imitando a María.

Obrar en María o íntima unión con Ella.

Esto lo lograremos leyendo sobre ella principalmente de la Sagrada Escritura y de ser posible en algún libro sobre el misterio de nuestra Madre Santísima.

Finalmente, para lograr una óptima preparación será necesario:

De ser posible, comulgar todos los días o al menos con la mayor frecuencia posible rezando para unirnos con más fuerza a Cristo:

Antes de la Comunión.

En la Comunión

Después de la Comunión

I SEMANA – PRIMER DÍA

Consagración de bienes exteriores para quitar el pensamiento del mundo de nuestras cabezas.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Morir a nosotros mismos, particularmente renunciar a nosotros mismos.

✓ La Imitación de María:

Ser la servidora del Señor – Servir a todos con amor, descubriendo ello el amor a Dios.

✓ Y la práctica Penitencial:

Renunciar voluntariamente a pequeños gustos como son los dulces, el café u otra cosa que pueda agradarnos.

Oración:

María, tú que has proclamado que Dios despide a los ricos con las manos vacías, te quiero decir que sobre la tierra el tesoro que solo deseo es tu Hijo, el fruto de tus entrañas, de manera que donde esté mi tesoro esté también mi corazón. Te consagro mis bienes, todas mis cosas, de manera que las dispongas para el Reino.

Tú que nos has dado el pan de Vida, recoge los frutos de mi trabajo para que se multipliquen y se repartan. La Palabra de tu Hijo que nos dice que nadie puede servir a dos amos a la vez. Esta Palabra me hace decirte que no quiero nada de otro, solamente servir a un amo que es Dios y a su humilde esclava, o sierva que es mi Reina. María yo te consagro mi trabajo el fruto de mis esfuerzos físicos e intelectuales, pongo a tu disposición mis bienes materiales para que tú los dispongas según tu voluntad.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María - VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Si el grano de trigo al caer en tierra no muere, no produce frutos buenos” Jn 12,24

“He aquí la sierva del Señor” Lc 1,38.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en el misterio de Cristo

a. En la Encarnación

Dios Padre entregó su Unigénito al mundo solamente por medio de María. Por más suspiros que hayan exhalado los patriarcas, por más ruegos que hayan elevado los profetas y santos de la antigua ley durante 4,000 años a fin de obtener dicho tesoro, solamente María lo ha merecido y ha hallado gracia delante de Dios por la fuerza de su plegaria y la elevación de sus virtudes. El mundo era indigno dice San Agustín de recibir al Hijo de Dios inmediatamente de manos al Padre. Quien lo entregó a María para que el mundo lo recibiera por medio de Ella. Dios Hijo se hizo hombre para nuestra salvación, pero en María y por María. Dios Espíritu Santo formó a Jesucristo en María, pero después de haberle pedido consentimiento por medio de los primeros ministros de su corte. [16]

b. En los misterio de la Redención.

Dios Padre comunicó a María su fecundidad, en cuanto una pura creatura era capaz de recibirla para que

podría engendrar a su Hijo y a todos los miembros de su Cuerpo Místico. [17]

Dios Hijo descendió al seno virginal de María como nuevo Adán a su paraíso terrestre, para complacerse y realizar allí secretamente maravillas de gracia.

Ella le amamantó, alimentó, cuidó, educó y sacrificó por nosotros.

¡Oh admirable e incomprensible dependencia de un Dios! Para mostrarnos su precio y gloria infinita, el Espíritu Santo no pudo pasarla en silencio en el Evangelio, a pesar de habernos ocultado casi todas las cosas admirables que la Sabiduría encarnada realizó durante su vida oculta. Jesucristo dio mayor gloria a Dios, su Padre, por su sumisión a María durante treinta años que la que le hubiera dado convirtiendo al mundo entero con los milagros más portentosos. ¡Oh! ¡Cuán altamente glorificamos a Dios, cuando para agradarle nos sometemos a María, a ejemplo de Jesucristo, nuestro único modelo! [18]

Si examinamos de cerca el resto de la vida de Jesucristo, veremos que ha querido inaugurar sus milagros por medio de María. Por la palabra de Ella santificó a San Juan en el seno de Santa Isabel, su madre, habló María, y Juan quedó santificado. Este fue su primero y mayor milagro en el orden de la gracia. Ante la humilde plegaria de María, convirtió el agua en vino en las bodas de Caná. Era su primer milagro en el orden de la naturaleza. Comenzó y continuó sus milagros por medio de María y por medio de Ella los continuará hasta el fin de los siglos. [19]

Dios Espíritu Santo... cuanto más encuentra a María, su querida e indisoluble Esposa, en una alma, tanto más poderoso y dinámico se muestra para producir a Jesucristo en esa alma y a ésta en Jesucristo. [20]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

I SEMANA – SEGUNDO DÍA

Consagración de bienes exteriores para quitar el pensamiento del mundo de nuestras cabezas.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magníficat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Morir a nuestros sentidos, particularmente a la vista.

✓ La imitación de María:

Tener sólo ojos para Dios y su misterio.

✓ Y la práctica Penitencial:

Renunciar voluntariamente a ver la televisión, al menos por unos días. Que no sean nuestros sentidos los que nos gobiernan.

Oración:

Virgen María, en quien Jesús ha tomado cuerpo y carne, yo te consagro todos mis sentidos de manera que desvíes los gozos terrenales y me llesves a disfrutar el sabor verdadero de las cosas bellas y buenas que el Creador nos ha dado, a conocer la gloria que de reinar en la Creación según la Sabiduría de Dios. Pues como el Hijo del Hombre ha venido, comido y bebido, yo deseo que todas mis facultades participen de la más grande caridad.

María yo te consagro mis sentidos, purifícalos de manera que se vuelvan capaces de alegrarse de la Vida y poco a poco percibir la realidad de los bienes por venir. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María –
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni puede el corazón del hombre comprender las cosas que Dios ha preparado para los que le aman” 1 Cor 2,9

“Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador” Lc 1,46-47.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en el misterio de la Iglesia

El proceder que las tres divinas personas de la Santísima. Santísima Trinidad han adoptado en la Encarnación y primera venida de Jesucristo, lo prosiguen todos los días de manera invisible en la santa iglesia y lo mantendrán hasta el fin de los siglos en la segunda venida de Jesucristo. [22]

A. Misión de María en el pueblo de Dios.

a. Colaboradora de Dios.

Dios Padre creó un depósito de todas las aguas y lo llamó mar.

Creó un depósito de todas las gracias y lo llamó María. El Dios omnipotente posee un tesoro o almacén riquísimo en el que ha encerrado lo más hermoso, refulgente, raro y precioso que tiene, incluido su propio Hijo. Este inmenso tesoro es María, a quien los santos llaman el

tesoro del Señor, de cuya plenitud se enriquecen los hombres. [23]

Dios Hijo comunicó a su Madre cuanto adquirió mediante su vida y muerte, sus méritos infinitos y virtudes admirables, y la constituyó tesorera de todo cuanto el Padre le dio en herencia. Por medio de Ella aplica sus méritos a sus miembros, les comunica virtudes y les distribuye sus gracias. María constituye su canal misterioso, su acueducto, por el cual hace pasar suave y abundantemente sus misericordias. [24]

Si yo hablara a ciertos sabios actuales, probaría cuanto afirmo sin más, con textos de la Sagrada Escritura y de los Santos Padres, citando al efecto sus pasajes latinos, y con otras sólidas razones... Pero estoy hablando de modo especial a los humildes y sencillos. Que son personas de buena voluntad, tienen una fe más robusta que la generalidad de los sabios y creen con mayor sencillez y mérito. Por ello me contento con declararles sencillamente la verdad, sin detenerme a citar los pasajes latinos, que no entiende. Aunque no renuncio a citar algunos, pero sin esforzarme por buscarlos. Prosigamos. [26]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

I SEMANA – TERCER DÍA

Consagración de bienes exteriores para quitar el pensamiento del mundo de nuestras cabezas.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ **El Propósito del día:**

Morir a nosotros mismos, a nuestros deseos.

✓ **La Imitación de María:**

Dejar como María, que Dios haga su voluntad en nosotros.

✓ **Y la práctica Penitencial:**

Acceder, por amor a Dios, a las peticiones de los demás.

Oración:

María, escogida de Dios, pequeña, sencilla, despojada de toda mirada sobre ti misma y rica en esperanza de los bienes del Reino, te consagro mi inteligencia, mis pensamientos, sobre todo aquellos que me parecen los más grandes y más bellos, pues ningún pensamiento se puede comparar al reino que Dios. Te consagro todo don, todo bien espiritual, de manera que jamás me pueda considerar como el autor; que pueda exclamar contigo que Dios exalta a los humildes y que resiste a los orgullosos. María llévame a tu escuela de dulzura y de corazón sencillo.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María –
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Bienaventurados los pobres en espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos.” Mt 5,3

“De ahora en adelante todas las generaciones me llamarán ‘bienaventurada’. Porque grandes cosas ha hecho a través de mi el Poderoso; y santo es su nombre.” Lc 1,48-79.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en el misterio de la Iglesia

b. Influjo maternal de María

La gracia perfecciona a la naturaleza, y la gloria, a la gracia. Es cierto, por tanto, que el Señor es todavía en el cielo Hijo de María como lo fue en la tierra y, por consiguiente, conserva para con Ella la sumisión y obediencia del mejor de todos los hijos para con la mejor de todas las madres. No veamos, sin embargo, en esta dependencia ningún desdoro o imperfección en Jesucristo. María es infinitamente inferior a su Hijo, que es Dios. Y por ello, no le manda como haría una madre a su hijo de aquí abajo, que es inferior a ella. María, toda trasformada en Dios por la gracia y la gloria, que transforma en El a todos los santos no le pide, quiere ni hace nada que sea contrario a la eterna e inmutable voluntad de Dios

Por tanto, cuando leemos en San Bernardo, San Buenaventura, San Bernardino y otros, que en el cielo y en

la tierra todo inclusive el mismo Dios está sometido a la Santísima Virgen, quieren decir que la autoridad que Dios le confirió es tan grande que parecería como si tuviera el mismo poder de Dios y que sus plegarias y súplicas son tan poderosas ante Dios que valen como mandatos ante la divina Majestad. La cual no desoye jamás las súplicas de su querida Madre, porque son siempre humildes y conformes a la voluntad divina.

Si Moisés, con la fuerza de su plegaria, contuvo la cólera divina contra los Israelitas en forma tan eficaz que el Señor altísimo e infinitamente misericordioso, no pudiendo resistirle, le pidió que le dejase encolerizarse y castigar a ese pueblo rebelde, ¿qué debemos pensar con mayor razón de los ruegos de la humilde María, la digna Madre de Dios, que son más poderosos delante del Señor, que las súplicas e intercesiones de todos los ángeles y santos del cielo y de la tierra? [27]

María impera en el cielo sobre los ángeles y bienaventurados. En recompensa a su profunda humildad, Dios le ha dado el poder y la misión de llenar de santos los tronos vacíos, de donde por orgullo cayeron los ángeles apóstatas. Tal es la voluntad del Altísimo que exalta siempre a los humildes: que el cielo, la tierra y los abismos se sometan, de grado o por fuerza, a las órdenes de la humilde María, a quien ha constituido Soberana del cielo y de la tierra, capitana de sus ejércitos, tesorera de sus riquezas, dispensadora del género humano, mediadora de los hombres, exterminadora de los enemigos de Dios y fiel compañera de su grandeza y de sus triunfos. [28]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

I SEMANA – CUARTO DÍA

Consagración de bienes exteriores para quitar el pensamiento del mundo de nuestras cabezas.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Morir a nosotros mismos, particularmente a lo que nos separa de los demás.

✓ La imitación de María:

Ser para todos... estar al pendiente de todos.

✓ Y la práctica Penitencial:

Buscar a las personas con las que menos tengo relación.

Oración:

Mi dulce Virgen María, Madre de la misericordia, tu que perdonas sin cesar a los hombres, sus ofensas y su rechazo a Dios de amor, reza porque nuestro corazón no brote ninguna lagrima de amargura o de resentimiento.

Te consagro todas las relaciones humanas a fin que lleguen al lugar donde se manifiesta la dulzura de Cristo. Yo te consagro mis relaciones afectivas de manera que busque siempre a dar más que a recibir, que yo persiga el interés del otro y de Dios más que el mío. Yo te consagro toda relación familiar de manera que busquemos la manera de incrementar el amor que encamine la unión y la ternura ahí donde haya dureza y discordia.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María –
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Entonces, cuando acabó de lavarles los pies, tomó su manto, y sentándose a la mesa otra vez, les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y tenéis razón, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os lavé los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. En verdad, en verdad os digo: un siervo no es mayor que su señor, ni un enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis esto, seréis felices si lo practicáis.” Jn 13,12-17

“En esos días María se levantó y fue apresuradamente a la región montañosa, a una ciudad de Judá; y entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabeth... Y María se quedó con Elisabeth como tres meses, y después regresó a su casa.” Lc 1,39.56.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en el misterio de la Iglesia

c. Señal de fe auténtica

Dios Padre quiere formarse hijos por medio de María hasta la consumación del mundo y le dice: Pon tu tienda en Jacob, es decir, fija tu morada y residencia en mis hijos y predestinados, simbolizados por Jacob, y no en los hijos del demonio, los réprobos, simbolizados por Esaú. [29]

Así como en la generación natural y corporal concurren el padre y la madre, también en la generación sobrenatural y espiritual hay un Padre, que es Dios, y una Madre, que es María. Todos los verdaderos hijos de Dios y predestinados tienen a Dios por Padre y a María por Madre. Y quien no tenga a María por Madre, tampoco tiene a Dios por Padre. Por esto los réprobos como los herejes, cismáticos, etc., que odian o miran con desprecio o indiferencia a la Santísima Virgen no tienen a Dios por Padre aunque se jacten de ello porque no tienen a María por Madre. Que si la tuviesen por tal, la amarían y honrarían, como el buen hijo ama y honra naturalmente a la madre que le dio la vida.

La señal más infalible y segura para distinguir a un hereje, a un hombre de perversa doctrina, a un réprobo de un predestinado, es que el hereje y el réprobo no tienen sino desprecio o indiferencia para con la Santísima Virgen, cuyo culto y amor procuran disminuir con sus palabras y ejemplos, abierta u ocultamente y, a veces, con pretextos aparentemente válidos. ¡Ay! Dios Padre no ha dicho a María que establezca en ellos su morada porque son los Esaús.
[30]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

I SEMANA – QUINTO DÍA

Consagración de bienes exteriores para quitar el pensamiento del mundo de nuestras cabezas.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Morir a nosotros mismos, particularmente a nuestras ambiciones.

✓ La imitación de María:

Saber esperar de Dios la respuesta en los momentos de dificultad.

✓ Y la práctica Penitencial:

Buscar estar al menos unos 15 minutos en total silencio.

Oración:

¡Oh, María, Jardín secreto donde el Verbo creció en silencio!, te abro las puertas del santuario de mi alma, este lugar escondido de mi espíritu que solo el Espíritu de Dios viviente visita, la recámara nupcial del cual solo el esposo posee la llave. Fuente sellada de la cual el agua está reservada a los que aceptan vivir el misterio de la transformación del agua bautismal en sangre del mártir; ven Reina a mi recámara real y decórala con tu amor infinito ¡oh hija de Jerusalén! Te consagro este lugar muy profundo que nada más presentí y que conoceré plenamente únicamente en la luz de tu presencia.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María -
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Entonces Pilato, cuando oyó estas palabras, se atemorizó aún más. Entró de nuevo al Pretorio y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Pero Jesús no le dio respuesta. Pilato entonces le dijo: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte, y que tengo autoridad para crucificarte?” Jn 19,8-10

“Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, y la hermana de su madre, María, la mujer de Cleofas, y María Magdalena.” Jn 19, 25.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en el misterio de la Iglesia

d. María, Madre de la Iglesia.

Dios Hijo quiere formarse por medio de María, y por decirlo así, encarnarse todos los días en los miembros de su Cuerpo Místico y le dice: Entra en la heredad de Israel.

Como si dijera: Dios, mi Padre, me ha dado en herencia todas las naciones de la tierra, todos los hombres buenos y malos, predestinados y réprobos: regiré a los primeros con cetro de oro, a los segundos justo vengador, de todos seré juez. Tú, en cambio, querida Madre Mía, tendrás por heredad y obsesión solamente a los predestinados, simbolizados por Israel: como buena madre suya, tú los darás a luz, los alimentarás y harás crecer y, como su soberana, los guiarás, gobernarás y defenderás.

"Uno por todos han nacido en ella", dice el Espíritu Santo. Según la explicación de algunos Padres, un primer hombre nacido de María es el Hombre-Dios, Jesucristo, el segundo es un hombre-hombre, hijo de Dios y de María por adopción. [31]

Ahora bien, si Jesucristo, Cabeza de la humanidad, ha nacido de Ella, los predestinados, que son los miembros de esta Cabeza, deben también, por consecuencia necesaria, nacer de Ella. Ninguna madre da a luz la cabeza sin los miembros ni los miembros sin la cabeza: de lo contrario, aquello sería un monstruo de la naturaleza. Del mismo modo, en el orden de la gracia, la Cabeza y los miembros nacen de la misma madre. Y si un miembro del Cuerpo Místico de Jesucristo, es decir, un predestinado, naciese de una Madre que no sea María la que engendró a la Cabeza, no sería predestinado ni miembro de Jesucristo, sino un monstruo en el orden de la gracia. [32]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ "Nunc dimitis"
- ✓ Cinco Ave María

I SEMANA – SEXTO DÍA

Consagración de bienes exteriores para quitar el pensamiento del mundo de nuestras cabezas.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Dejar que Dios encuentre más espacio en nuestro corazón.

✓ La imitación de María:

Proclamar con ella la grandeza de Nuestro Dios.

✓ Y la práctica Penitencial:

Hacer mi oración diaria de rodillas.

Oración:

¡Oh corazón de María en el cual latió el corazón de Dios! Tú, que le diste a José la dicha inmensa, llenando su corazón de alegría sin fin, ya que fue precisamente por ti, por tu seno, por tus manos, por tu “fiat”, que pudo ver a Dios, tocarlo, cubrirlo de besos, y recibir de él el más tierno, el más humano y el más divino, de los amores. A ti, la del Corazón Inmaculado, a ti la que le diste a José un hijo para ejercer la paternidad verdadera; ¡Oh esposa de José! Madre de Dios, te consagro mi corazón y todos sus movimientos; te consagro todas mis afecciones humanas y espirituales para que compartiendo conmigo los privilegios dados a tu Concepción Inmaculada, pueda como tú, darle a Dios en mi vida, el lugar que solo Él se merece.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María –
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Permanezcan en mí, y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco ustedes si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque separados de mí nada pueden hacer. Si alguno no permanece en mí, es echado fuera como un sarmiento y se seca; y los recogen, los echan al fuego y se queman. Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan cuanto quieran y se les dará. En esto es glorificado mi Padre, en que ustedes den mucho fruto; así probarán que son mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así también yo los he amado; permanezcan pues en mi amor.” Jn 15,4-9

“Y sucedió que mientras decía estas cosas, una de las mujeres en la multitud alzó su voz y le dijo: ¡Dichoso el seno que te concibió y los pechos que te criaron! Pero Él dijo: ‘Es verdad, pero más aún, dichosos los que oyen la palabra de Dios y la guardan.’” Lc 11,27-28.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en el misterio de la Iglesia

d. María, Madre de la Iglesia.

Más aún, Jesucristo es hoy, como siempre, fruto de María. El cielo y la tierra se lo repiten millares de veces cada día: "Y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús". Es indudable, por tanto, que Jesucristo es tan verdaderamente fruto y obra de María para cada hombre en particular que lo posee, como para todo el mundo en general. De modo que si algún fiel tiene a Jesucristo formado en su corazón, puede decir con osadía: "¡Gracias mil a María: lo que poseo es obra y fruto suyo y sin Ella no lo tendría!" Y se pueden aplicar a María, con mayor razón que San Pablo se las aplicaba a sí mismo, estas palabras: "¡Hijitos míos!, de nuevo sufro los dolores del alumbramiento hasta que Cristo se forme en ustedes". Todos los días doy a luz a los hijos de Dios, hasta que se conformen a Jesucristo, mi Hijo, en madurez perfecta.

San Agustín, excediéndose a sí mismo y a cuanto acabo de decir, afirma que todos los predestinados para conformarse a la imagen del Hijo de Dios están ocultos, mientras viven en este mundo, en el seno de la Santísima Virgen, donde esta Madre bondadosa los protege, alimenta, mantiene y hace crecer hasta que los da a luz para la gloria después de la muerte, que es, a decir verdad, el día de su nacimiento, como llama la iglesia a la muerte de los justos.

¡Oh misterio de gracia, desconocido de los réprobos y poco conocido de los predestinados! [33]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

I SEMANA – SÉPTIMO DÍA

Consagración de bienes exteriores para quitar el pensamiento del mundo de nuestras cabezas.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Aceptar amorosamente las humillaciones que pudiéramos recibir.

✓ La Imitación de María:

Confiar en que Dios, en medio de nuestras humillaciones, nos conforta y acompaña.

✓ Y la práctica Penitencial:

No defendernos de las malas lenguas. Dejar la justicia a Dios.

Oración:

María, Madre de Jesucristo, el Mesías sufriente, que por su amor ha vencido a la muerte, ora por mí ahora y en la hora de mi muerte, de manera que sea una muerte de amor; una consumación total de mi vida por amor. Ayúdame a morir día con día por este mundo que rechaza vivir en el amor. María, a ti que en el calvario mueres y no mueres con tu Hijo, a ti a quien una espada de amor traspasó, te consagro mi cuerpo y mi corazón, y lo uno al corazón infinitamente muriente e infinitamente viviente, al corazón traspasado de tú Hijo para que cambie el odio en amor y la amargura en dulzura, la injuria en fuente de bendición. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María - VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Pilato entonces le dijo: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte, y que tengo autoridad para crucificarte? Jesús respondió: Ninguna autoridad tendrías sobre mí si no te hubiera sido dada de arriba; por eso el que me entregó a ti tiene mayor pecado. Como resultado de esto, Pilato procuraba soltarle, pero los judíos gritaron, diciendo: ‘Si sueltas a éste, no eres amigo del César; todo el que se hace rey se opone al César’. Entonces Pilato, cuando oyó estas palabras, sacó fuera a Jesús y se sentó en el tribunal, en un lugar llamado el Empedrado, y en hebreo Gabata. Y era el día de la preparación para la Pascua; era como la hora sexta. Y Pilato dijo a los judíos: ‘He aquí a su Rey’. Entonces ellos gritaron: ‘¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícale!’ Pilato les dijo: ‘¿He de crucificar a su Rey?’ Los principales sacerdotes respondieron: ‘No tenemos más rey que el César’. Así que entonces se los entregó para que fuera crucificado.” Jn 19,13-16.

“José su marido, siendo un hombre justo y no queriendo difamar a María, quiso abandonarla en secreto. Pero mientras pensaba en esto, he aquí que se le apareció en sueños un ángel del Señor, diciendo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que se ha engendrado en ella es del Espíritu Santo.” Mt 1,19-20.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en el misterio de la Iglesia

e. María, figura de la iglesia.

Dios Espíritu Santo quiere formarse elegidos en Ella y por Ella y le dice: "En el pueblo glorioso echa raíces". Echa, querida Esposa mía, las raíces de todas tus virtudes en mis elegidos, para que crezcan de virtud en virtud y de gracia en gracia. Me agradé tanto en ti, mientras vivías sobre la tierra practicando las más sublimes virtudes, que aún ahora deseo hallarte en la tierra sin que dejes de estar en el cielo. Reprodúctete, para ello, en mis elegidos, para que crezcan de virtud en virtud y de gracia en gracia. Me agradé tanto en ti, mientras vivías sobre la tierra practicando las más sublimes virtudes, que aún ahora deseo hallarte en la tierra sin que dejes de estar en el cielo. Reprodúctete, para ello, en mis elegidos. Tenga yo el placer de ver en ellos las raíces de tu fe invencible, de tu humildad profunda, de tu mortificación universal, de tu oración sublime, de tu caridad ardiente, de tu esperanza firme y de todas sus virtudes. Tú eres, como siempre, mi Esposa fiel, pura y fecunda. Tu fe me procure fieles, tu pureza me dé vírgenes; tu fecundidad, elegidos y templos. [34]

Cuando María ha echado raíces en un alma, realiza allí las maravillas de la gracia que sólo Ella puede realizar, porque Ella sola es Virgen fecunda, que no tuvo ni tendrá jamás semejante en pureza y fecundidad.

María ha colaborado con el Espíritu Santo a la obra de los siglos, es decir, la Encarnación del Verbo. En consecuencia, Ella realizará también los mayores portentos

de los últimos tiempos: la formación y educación de los grandes santos, que vivirán hacia el fin del mundo, están reservadas a Ella, porque sólo esta Virgen singular y milagrosa puede realizar en unión del Espíritu Santo, las cosas singulares y extraordinarias. [35]

Cuando el Espíritu Santo, su Esposo, la encuentra en un alma, vuela y entra en esa alma en plenitud y se le comunica tanto más abundantemente cuanto más sitio hace el alma a su Esposa. Una de las razones principales de que el Espíritu Santo no realice maravillas portentosas en las almas, es que no encuentra en ellas una unión suficientemente estrecha con su fiel e indisoluble Esposa. Digo "fiel e indisoluble Esposa", porque desde que este Amor sustancial del Padre y del Hijo, se desposó con María para producir a Jesucristo, Cabeza de los elegidos, y a Jesucristo en los elegidos, jamás la ha repudiado, porque Ella se ha mantenido siempre fiel y fecunda. [36]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ "Nunc dimitis"
- ✓ Cinco Ave María

II SEMANA – PRIMER DÍA

**Consagración de nuestros bienes interiores.
Direcccionar todos nuestros pensamientos y
sentimientos a Dios.**

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

**Proponer y pedir al Espíritu Santo, que
nos dé su gracia para poder vivir:**

✓ El Propósito del día:

Buscar hacer presencia constante de Dios.

✓ La imitación de María:

Experimentar junto con María, como Dios se manifiesta continuamente en nuestra vida.

✓ Y la práctica Penitencial:

Buscar aumentar unos 10 minutos diarios mi oración personal.

Oración:

María tú que has vivido en el pensamiento del Padre; María esposa de los proyectos del Padre, mantenme bajo tu protección, a la cual he sido confiado por la sabiduría y el amor de la santísima Trinidad, para que pueda decir lleno de reconocimiento a mi Padre Celestial, el cual es infinitamente bueno: ¡Te doy gracias Señor por la maravilla que soy! María, visita el instante de mi concepción, te lo consagro; te consagro mi padre y mi madre de la tierra; te consagro su unión, Pues fue precisamente de esta unión y de este amor que Tú me concediste la existencia. Santifica todas las uniones de la tierra pues éstas son la imagen del Dios que crea y da la vida con sabiduría y por amor. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María -
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“En aquella misma hora Él se regocijó mucho en el Espíritu Santo, y dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a sabios y a inteligentes, y las revelaste a niños. Sí, Padre, porque así fue de tu agrado. Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre, y nadie sabe quién es el Hijo sino el Padre, ni quién es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Y volviéndose hacia los discípulos, les dijo aparte: Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis; porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron.” Lc 10,21-24.

“Entonces María dijo: Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. Porque ha mirado la humilde condición de esta su sierva; pues he aquí, desde ahora en adelante todas las generaciones me tendrán por bienaventurada. Porque grandes cosas ha hecho en mi el Poderoso; y santo es su nombre.” Lc 1, 46-49.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en el misterio de la Iglesia

B. Consecuencias.

a. María es Reina de los corazones

De lo que acabo de decir se sigue evidentemente:

En primer lugar, que María ha recibido de Dios un gran dominio sobre las almas de los elegidos. Efectivamente, no podía fijar en ellos su morada, como el Padre le ha ordenado, ni formarlos, alimentarlos, darlos a luz para la eternidad como madre suya, poseerlos como propiedad personal, formarlos en Jesucristo y a Jesucristo en ello, echar en sus corazones las raíces de sus virtudes y ser la compañera indisoluble del Espíritu Santo para todas las obras de la gracia... No puede, repito, realizar todo esto, si no tiene derecho ni dominio sobre sus almas por gracia singular del Altísimo, que, habiéndole dado poder sobre su Hijo único y natural, se lo ha comunicado también sobre sus hijos adoptivos, no sólo en cuanto al cuerpo lo que sería poca cosa sino también en cuanto al alma. [37]

María es la Reina del cielo y de la tierra, por gracia, como Cristo es su Rey por naturaleza y por conquista. Ahora bien, así como el reino de Jesucristo consiste principalmente en el corazón o interior del hombre, según estas palabras: "El reino de Dios está en medio de ustedes", del mismo modo, el reino de la Virgen María está principalmente en el interior del hombre, es decir, en su alma. Ella es glorificada sobre todo en las almas juntamente con su Hijo más que en

todas las creaturas visibles, de modo que podemos llamarla con los Santos: Reina de los corazones. [38]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

II SEMANA – SEGUNDO DÍA

**Consagración de nuestros bienes interiores.
Direcccionar todos nuestros pensamientos y sentimientos a Dios.**

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magníficat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Abrir el corazón al Espíritu Santo.

✓ La imitación de María:

Aprender a reconocer los caminos de Dios que se manifiestan de manera misteriosa.

✓ Y la práctica Penitencial:

Evitar el beber refrescos para abrir el corazón al Espíritu.

Oración:

María madre de la misericordia; Maravillosa esposa del Padre de las misericordias, manifestación piadosa del Padre y de su amor maternal para el Hijo y su multitud de hermanos; María cuyo corazón ha sido atravesado por la maldad de los hombres: te consagro mi pensamiento, mi corazón, mis intenciones más íntimas y profundas, esas que solo tú conoces. Concédeme tu maternal ayuda para que todas ellas puedan dirigirse y terminar en el corazón amoroso de tu Hijo amado, mi Señor y Dios, Jesucristo. Que ninguna pasión me encadene y que mis pensamientos me dirijan, como a ti a buscar incansablemente la voluntad del Padre. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María - VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las pueden entender. Pero cuando El, el Espíritu de verdad, venga, los guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y les hará saber lo que habrá de venir. El me glorificará, porque tomará de lo mío y se los hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que Él toma de lo mío y se los hará saber.” Jn 16, 12-15.

“Después de haberse marchado ellos, un ángel del Señor se le apareció a José en sueños, diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto, y quédate allí hasta que yo te diga; porque Herodes va a buscar al niño para matarle.” Mt 2, 13.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en el misterio de la Iglesia

b. María es necesaria a los hombres.

* para la salvación.

Segunda conclusión. Dado que la Santísima Virgen fue necesaria a Dios, con necesidad llamada hipotética, es decir, proveniente de la voluntad divina, debemos concluir que es mucho más necesaria a los hombres para alcanzar la salvación. La devoción a la Santísima Virgen no debe,

pues, confundirse con las devociones a los demás santos, como si no fuese más necesaria que ellas y sólo de superogación. [39]

El doctor y piadoso Suárez, S. J., el sabio y devoto Justo Lipsio, doctor de Lovaina y muchos otros, han demostrado con pruebas irrefutables tomadas de los Padres como San Agustín, San Efrén, diácono de Edesa, San Cirilo de Jerusalén, San Germán de Constantinopla, San Juan Damasceno, San Alseldo, San Bernardo, San Bernardino, Santo Tomás y San Buenaventura que la devoción a la Santísima Virgen es necesaria para la salvación y que, así como es señal infalible de reprobación según lo han reconocido el mismo Ecolampadio y otros herejes el no tener estima y amor a la Santísima Virgen, del mismo modo es signo infalible de predestinación el entregarse a Ella y serle entera y verdaderamente devoto. [40]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

II SEMANA – TERCER DÍA

**Consagración de nuestros bienes interiores.
Direccionar todos nuestros pensamientos y sentimientos a Dios.**

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magníficat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Elevar mis pensamientos a las cosas divinas... a los misterios de Dios.

✓ La Imitación de María:

Convencerme de que Dios tiene un proyecto maravilloso para mi vida.

✓ Y la práctica Penitencial:

Renunciar a mis antojos y cambiarlos por un Avemaría.

Oración:

María, tú que desde el seno del Padre, te gozas con la Trinidad al contemplar la maravilla de la creación, pues ves con ella que todo es bueno y bello, yo te consagro todo eso que es creado en la restauración final de toda cosa. María, Reina Inmaculada del universo, triunfa y reina en todo corazón y en todo el mundo; triunfa sobre todos los poderes del aire, sobre los tronos y sobre las dominaciones, sobre las esferas angélicas. Madre de aquel que nos ha mostrado el rostro del Padre, del rey de reyes, del rey pobre y mendigo de nuestro amor, yo te consagro a todos aquellos que ejercen un poder en la Iglesia, a todos aquellos que reinan o dirigen al mundo en tu nombre, para que todos se sometan a las órdenes de Jesús y se hagan servidores de todos. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María –
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Y cuando vio las multitudes, subió al monte; y después de sentarse, sus discípulos se acercaron a Él. Entonces, empezó a enseñarles diciendo: Bienaventurados los pobres en espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran, pues ellos serán consolados. Bienaventurados los humildes, pues ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos recibirán misericordia. Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios. Bienaventurados los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados aquellos que han sido perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan, y digan todo género de mal contra vosotros falsamente, por causa de mí. Regocijaos y alegraos, porque vuestra recompensa en los cielos es grande, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que vosotros.” Mt 5, 1-12.

“Y entrando en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose le adoraron; y abriendo sus tesoros le presentaron obsequios de oro, incienso y mirra. Y habiendo sido advertidos por Dios en sueños que no volvieran a Herodes, partieron para su tierra por otro camino.” Mt 2, 11-12.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en el misterio de la Iglesia

Las palabras y figuras del Antiguo y del Nuevo Testamento lo demuestran. El sentir y ejemplo de los santos lo confirman. La razón y la experiencia lo enseñan y demuestran. El demonio mismo y sus secuaces, impelidos por la fuerza de la verdad, se han visto obligados a confesarlo muchas veces, a pesar suyo.

De todos los pasajes de los Santos Padres y Doctores de los cuales he elaborado una extensa colección para probar esta verdad presento solamente uno para no ser prolijo: "Ser devoto tuyo, oh, María, dice San Juan Damasceno es un arma de salvación que Dios ofrece a los que quiere salvar". [41]

Podría referir aquí varias historias que comprueban esto. Entre otras:

a. La que se cuenta en las crónicas de San Francisco: cuando vio en éxtasis una larga escalera que llegaba hasta el cielo y en cuya cima estaba la Santísima Virgen. Se le indicó que para llegar al cielo era necesario subir por dicha escalera.

b. La que se refiere en las crónicas de Santo Domingo. Cerca de Carcasona, donde el Santo predicaba el Rosario, quince mil demonios que se habían apoderado de un desgraciado hereje, se vieron forzados a confesar, con gran confusión suya, por mandato de la Santísima Virgen, muchas, grandes y consoladoras verdades referentes a la devoción a María, con tal fuerza y claridad que, por poco

devoto que seas de la Santísima Virgen, no podrás leer esta auténtica historia y el panegírico que el demonio, a pesar suyo, hizo de esta devoción, sin derramar lágrimas de alegría. [42]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

II SEMANA – CUARTO DÍA

**Consagración de nuestros bienes interiores.
Direccionar todos nuestros pensamientos y
sentimientos a Dios.**

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

**Proponer y pedir al Espíritu Santo, que
nos dé su gracia para poder vivir:**

✓ El Propósito del día:

Pensar en las maravillas que Dios tiene preparado en el cielo para los que le aman y sirven.

✓ La imitación de María:

Sentirme parte de la familia de Dios.

✓ Y la práctica Penitencial:

Buscar el silencio. Hablar lo menos posible.

Oración:

Oh, María, tu Hijo ha tomado carne de tu carne para que cesen las ofrendas de animales; para que el hombre liberado del pecado, sin mancha ni defecto por el Bautismo, se ofrezca él mismo como una ofrenda y un sacrificio agradable a Dios. María, que entre tus manos has tenido la primer Hostia del mundo y te has hecho una sola carne con El, yo te consagro mi humanidad y toda la humanidad para que se convierta en una nación santa en un sacerdocio real. Dame por esta consagración santificar mis pensamientos y mis acciones, para que mi cuerpo sea verdaderamente el templo en el cual la Santísima Trinidad venga a él, y ahí more como Ella moró en ti. Que mi vida sea tal que jamás se contriste por los pecados, los malos pensamientos, la pereza y los actos indignos de un hijo de Dios. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María –
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Sin embargo, nosotros hablamos de la sabiduría entre los que han alcanzado madurez; pero una sabiduría no de este siglo, ni de los gobernantes de este siglo, que van desapareciendo, sino que hablamos la sabiduría de Dios, la sabiduría oculta que, desde antes de los siglos, Dios predestinó para nuestra gloria; la sabiduría que ninguno de los gobernantes de este siglo ha entendido, porque si la hubieran entendido no habrían crucificado al Señor de gloria; sino como está escrito: ‘Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han entrado al corazón del hombre, son las cosas que Dios ha preparado para los que le aman’. Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios.” 1Cor 2,6-10.

“Entonces su madre y sus hermanos llegaron a donde Él estaba, pero no podían acercarse a El debido al gentío. Y le avisaron: Tu madre y tus hermanos están afuera y quieren verte. Pero respondiendo El, les dijo: Mi madre y mis hermanos son estos que oyen la palabra de Dios y la hacen.” Lc 8, 19-21.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en el misterio de la Iglesia

* para una perfección particular

Si honrar a María Santísima, es necesario a todos los hombres para alcanzar su salvación, lo es mucho más a los que son llamados a una perfección particular. Creo personalmente que nadie puede llegar a una íntima unión con el Señor y a una fidelidad perfecta al Espíritu Santo, sin una unión muy estrecha con la Santísima Virgen y una verdadera dependencia de su socorro. [43]

Sólo María halló gracia delante de Dios, sin auxilio de ninguna creatura. Sólo por Ella han hallado gracia ante Dios cuantos después de Ella la han hallado y sólo por Ella la encontrarán cuantos la hallarán en el futuro.

Ya estaba llena de gracia cuando la saludó el arcángel San Gabriel.

María quedó sobreabundantemente llena de gracia, cuando el Espíritu Santo la cubrió con su sombra inefable. Y siguió creciendo de día en día y de momento en momento en esta doble plenitud de tal manera que llegó a un grado inmenso e incomprensible.

Por ello, el Altísimo le ha constituido tesorera única de sus tesoros y única dispensadora de sus gracias para que embellezca, levante y enriquezca a quien Ella quiera; introduzca, a pesar de todos los obstáculos, por la angosta senda de la vida a quien Ella quiera; y dé el trono, el cetro y la corona regia a quien Ella quiera-Jesús es siempre y en

todas partes el fruto y el Hijo de María y María es en todas partes el verdadero árbol que lleva el fruto de vida y la verdadera Madre que lo produce. [44]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

II SEMANA – QUINTO DÍA

**Consagración de nuestros bienes interiores.
Direccionar todos nuestros pensamientos y sentimientos a Dios.**

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magníficat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Preferir las cosas del cielo a las de la tierra.

✓ La imitación de María:

Meditar en las cosas que Dios va haciendo en mi vida.

✓ Y la práctica Penitencial:

Hacer un esfuerzo sea por ir a misa o por hacer una visita al Santísimo.

Oración:

María, Madre del Verbo, yo te consagro toda mi vida intelectual y espiritual, ese lugar en donde pueden nacer los malos pensamientos que ensucian al hombre, pero también lo que edifica como son las palabras que consuelan y confortan. María, que del tesoro de mi corazón no salgan más que cosas buenas, como de tu Corazón, de manera que pueda con ellas enriquecer al mundo entero. ¡Oh, Madre del Verbo! Cuídame de mis palabras vanas, que mis palabras sean plegarias, y que éstas tengan tal fecundidad espiritual que nazca el Verbo en los corazones de quienes las escuchen. María yo te consagro mi lengua. Tu que eres la voz silenciosa de los apóstoles, vigila en la puerta de mis labios y pon un guardia angelical en mi boca. Sobre todo, haz nacer en mí al Verbo; que de mi corazón se desborden palabras bellas Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María –
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por quien lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo, y ser hallado en El, no teniendo mi propia justicia derivada de la ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios sobre la base de la fe, y conocerle a Él, el poder de su resurrección y la participación en sus padecimientos, llegando a ser como El en su muerte, a fin de llegar a la resurrección de entre los muertos..”
Fil 3,7-11.

“Y Jesús descendió con ellos y vino a Nazareth, y continuó sujeto a ellos. Y su madre atesoraba todas estas cosas en su corazón.” Lc 2,51.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en el misterio de la Iglesia

Sólo a María ha entregado Dios las llaves que dan entrada a la intimidad del amor divino y el poder de dar entrada a los demás por los caminos más sublimes y secretos de la perfección.

Sólo María permite la entrada en el paraíso terrestre a los pobres hijos de la Eva infiel para pasearse allí agradablemente con Dios, esconderse de sus enemigos con seguridad, alimentarse deliciosamente sin temer ya a la muerte del fruto de los árboles de la vida y de la ciencia del bien y del mal, y beber a boca llena las aguas celestiales de la hermosa fuente que allí mana en abundancia. Mejor dicho, siendo Ella misma este paraíso terrestre o esta tierra virgen y bendita de la que fueron arrojados Adán y Eva pecadores, permite entrar solamente a aquellos a quienes le place para hacerlos llegar a la santidad. [45]

De siglo en siglo, pero de modo especial hacia el fin del mundo, todos los "ricos del pueblo suplicarán tu rostro". San Bernardo comenta así estas palabras del Espíritu Santo: los mayores santos, las personas más ricas en gracia y virtud son los más asiduos en rogar a la Santísima Virgen y contemplarla siempre como el modelo perfecto a imitar y la ayuda eficaz que les debe socorrer. [46]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

II SEMANA – SEXTO DÍA

**Consagración de nuestros bienes interiores.
Direccionar todos nuestros pensamientos y sentimientos a Dios.**

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Escoger lo que le dé más gloria a Dios.

✓ La imitación de María:

Ser servidora del Espíritu Santo.

✓ Y la práctica Penitencial:

No ver la televisión este día.

Oración:

¡Oh, Virgen!, yo te consagro todos esos momentos donde no he sentido la cercanía a Dios de una manera importante, sensible; donde los sacrificios de tu Hijo me parecen extraños. Me consagro en tu fe y en tus esperanzas de manera que no me tropiece, que no me detenga en el camino. Te consagro mis sequedades, mis noches espirituales, en los momentos donde no puedo discernir el Cuerpo de tu Hijo en mis hermanos y especialmente en los pobres. ¡Oh, María!, Nuestra Dama del sufrimiento, yo te consagro mis angustias y mis dudas, mis miedos y mis pequeñas muertes, yo te consagro la hora de mi agonía. Mi vida y mi muerte te pertenecen para que en ellas, tú honres a tu Hijo y glorifiques a Dios. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María –
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come. Pero Él les dijo: Yo tengo para comer una comida que ustedes no conocen. Los discípulos entonces se decían entre sí: ¿Le habrá traído alguien de comer? Jesús les dijo: Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y llevar a cabo su obra.” Jn 4, 31-34.

“En esos días María se levantó y fue apresuradamente a la región montañosa, a una ciudad de Judá; y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y aconteció que cuando Isabel oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre; e Isabel quedó llena del Espíritu Santo.” Lc 1, 39-41.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en el misterio de la Iglesia

He dicho que esto acontecerá especialmente hacia el fin del mundo y muy pronto porque el Altísimo y su Santísima Madre han de formar grandes santos que superarán en santidad a la mayoría de los otros santos cuanto los cedros del Líbano exceden a los arbustos. Así fue revelado a un alma santa, cuya vida escribí de Renty. [47]

Estos grandes santos, llenos de gracia y dinamismo, serán escogidos por Dios para oponerse a sus enemigos, que bramarán por todas partes. Tendrán una excepcional

devoción a la Santísima Virgen, quien les esclarecerá con su luz, les alimentará con su leche, les sostendrá con su brazo y les protegerá, de suerte que combatirán con una mano y construirán con la otra. Con una mano combatirán, derribarán, aplastarán a los herejes con sus herejías, a los cismáticos con sus cismas, a los idólatras con sus idolatrías y a los pecadores con sus impiedades. Con la otra edificarán el templo del verdadero Salomón y la mística ciudad de Dios, es decir, la Santísima Virgen, llamada precisamente por los Padres, Templo de Salomón y Ciudad de Dios.

Con sus palabras y ejemplos atraerán a todos a la verdadera devoción a María. Esto les granjeará muchos enemigos, pero también muchas victorias y gloria para Dios solo. Así lo reveló Dios a Vicente Ferrer, gran apóstol de su siglo, como lo consignó claramente en uno de sus escritos.

Es lo que parece haber predicho el Espíritu Santo con las palabras del salmista:

"...Y sepan que Dios domina en Jacob, hasta los confines de la tierra. Regresan a la tarde, aúllan como perros, rondan por la ciudad en busca de comida..."

Esta ciudad a la que acudirán los hombres al fin del mundo para convertirse y saciar su hambre de justicia es la Santísima Virgen a quien el Espíritu Santo llama "morada y ciudadela de Dios". [48]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ "Nunc dimitis"
- ✓ Cinco Ave María

II SEMANA – SÉPTIMO DÍA

**Consagración de nuestros bienes interiores.
Direcccionar todos nuestros pensamientos y sentimientos a Dios.**

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

No quejarme de las adversidades que puedan venir este día.

✓ La imitación de María:

Acompañar a los que sufren.

✓ Y la práctica Penitencial:

Levantarme más temprano de lo que lo hago ordinariamente.

Oración:

¡Oh!, María, al pie de la Cruz, yo te consagro todos mis sufrimientos, ¡Oh!, Madre del dolor, sabemos que ningún ser de este mundo ha sufrido, sufre o sufrirá tanto como tú, pues el amor que tú has vivido por tu Inmaculada Concepción, te hace la persona más dulce y sensible del universo. Tú, mujer fuerte, roca sólida del amor, no caigas más ponte de pie, tú atraes hacia tu corazón todos los sufrimientos de este mundo para unirlos al Corazón de Jesús y le haces una ofrenda, una Eucaristía continua. Madre del último dolor, corazón traspasado de María y unido al Corazón de Jesús que ha muerto por mí, te ofrezco y consagro todos los sufrimientos que no son ofrendas. ¡Oh, Madre! Haz que unidos todos esos sufrimientos y dolores a tu corazón, no se desperdicien sino que sirvan a la redención de los cuerpos y las almas, sobre todo aplícalas a las más necesitadas de tu divina misericordia. ¡Oh, María!, mediadora y corredentora por la voluntad del amor de tu Hijo, acepta esta consagración y ofrenda que hoy te hago. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María -
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“No que hable porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme cualquiera que sea mi situación. Sé vivir en pobreza, y sé vivir en prosperidad; en todo y por todo he aprendido el secreto tanto de estar saciado como de tener hambre, de tener abundancia como de sufrir necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” Jn 19,13-16.

“Y junto a la cruz de Jesús estaban su madre, y la hermana de su madre, María, la mujer de Cleofas, y María Magdalena.” Jn 19, 25.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en los últimos tiempos de la Iglesia

a. María y los últimos tiempos.

La salvación del mundo comenzó por medio de María y por medio de Ella debe consumarse María casi no se manifestó en la primera venida de Jesucristo, a fin de que los hombres poco instruidos e iluminados aún cerca de la persona de su Hijo, no se alejaran de la verdad aficionándose demasiado fuerte e imperfectamente a la Madre, como habría ocurrido seguramente, si Ella hubiera sido conocida, a causa de los admirables encantos que el Altísimo le había concedido aún en su exterior. Tan cierto es esto que San Dionisio Areopagita escribe que cuando la vio, la hubiera tomado por una divinidad, a causa de sus secretos

encantos e incomparable belleza, si la fe en la que se hallaba bien cimentado no le hubiera enseñado lo contrario.

Pero, en la segunda venida de Jesucristo, María tiene que ser conocida y puesta de manifiesto por el Espíritu Santo, a fin de que por Ella Jesucristo sea conocido, amado y servido. Pues ya no valen los motivos que movieron al Espíritu Santo a ocultar a su Esposa durante su vida y manifestarla sólo parcialmente aun después de la predicación del Evangelio. [49]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

III SEMANA – PRIMER DÍA

Consagración de nuestros sentidos. Que todos los sentidos busquen y pertenezcan a Dios.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Dominar nuestra vista para no ver nada que pudiera ofender a Dios.

✓ La imitación de María:

Tener como María, solo ojos para Dios. Descubrir en todas las cosas la presencia de Dios.

✓ Y la práctica Penitencial:

No ver televisión.

Oración:

María, esposa del Espíritu Santo por quien el Verbo se encarnó; en ti el Padre, cuya actividad esencial es engendrar en los corazones el amor, continúa engendrando en ti y en los que te aman a su Hijo amado. María yo te consagro mi ojos y mi vista, te consagro todo lo que entre a través de mis ojos, para descubrir en ellos a mi Dios y a mi Creador. Solamente a través de ti mi vista y mi cuerpo encontrarán la castidad perfecta que requiere la intimidad con Dios; solamente en Ti mi alma y mi espíritu serán vírgenes por el abrazo divino; solamente en ti mi abandono será total. Solo por ti he de conseguir que la luz penetre mi Corazón y que las ventanas de mi alma que son mis ojos, se purifiquen en el fuego del Espíritu y se abran de par en par a la luz y a la Sabiduría Eterna. Ayúdame a lograrlo. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María –
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Y si tu ojo derecho te es ocasión de pecar, arráncalo y échalo de ti; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno.” Mt 5,29. “La lámpara del cuerpo es el ojo; por eso, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz. Pero si tu ojo está malo, todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad. Así que, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuán grande no será la oscuridad!” Mt 6,22-23.

“Pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen. Porque en verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron.” Mt 13,16-17.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en el misterio de la Iglesia

B. Consecuencias.

Dios quiere, pues, revelar y manifestar a María, la obra maestra de sus manos, en estos últimos tiempos.

Porque Ella se ocultó en este mundo y se colocó más baja que el polvo por su profunda humildad, habiendo alcanzado de Dios, de los Apóstoles y Evangelistas que no la dieran a conocer.

Porque Ella es la obra maestra de las manos de Dios, tanto en el orden de la gracia como en el de la gloria y Él quiere ser glorificado y alabado en la tierra por los hombres.

Porque Ella es la aurora que precede y anuncia al Sol de Justicia, Jesucristo, y por lo mismo, debe ser conocida y manifestada, si queremos que Jesucristo lo sea.

Porque Ella es el camino por donde vino Jesucristo a nosotros la primera vez y lo será también cuando venga la segunda, aunque de modo diferente.

Porque Ella es el medio seguro y el camino directo e inmaculado para ir a Jesucristo y hallarlo perfectamente. Por ella deben resplandecer en santidad. Quien halla a María, halla la vida, es decir, a Jesucristo, que es el Camino, la Verdad y la Vida. Ahora bien, no se puede hallar a María sino se la busca, ni buscarla si no se la conoce, pues no se busca ni desea lo que no se conoce. Es, por tanto, necesario que María sea mejor conocida que nunca, para mayor conocimiento y gloria de la Santísima Trinidad.

Porque María debe resplandecer más que nunca en los últimos tiempos en misericordia, poder y gracia:

En misericordia, para recoger y acoger amorosamente a los pobres pecadores y a los extraviados que se convertirán y volverán a la Iglesia católica;

En poder, contra los enemigos de Dios, los idólatras, cismáticos, mahometanos, judíos e impíos endurecidos que se rebelarán terriblemente para seducir y hacer caer, con promesas y amenazas, a cuantos se les opongan,

En gracia, finalmente, para animar y sostener a los valientes soldados y fieles servidores de Jesucristo, que combatirán por los intereses del Señor

Por último, porque María debe ser terrible al diablo y a sus secuaces "como un ejército en orden de batalla" sobre todo en estos últimos tiempos, porque el diablo sabiendo que le queda poco tiempo y menos que nunca para perder a las gentes, redoblará cada día sus esfuerzos y ataques. De hecho, suscitará a en breve crueles persecuciones y tenderá terribles emboscadas a los fieles servidores y verdaderos hijos de María, a quienes le cuesta vencer mucho más que a los demás. [50]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ "Nunc dimitis"
- ✓ Cinco Ave María

III SEMANA – SEGUNDO DÍA

Consagración de nuestros sentidos. Que todos los sentidos busquen y pertenezcan a Dios.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Evitar participar en conversaciones que no sean edificantes para la vida espiritual.

✓ La Imitación de María:

Estar atento a la voz de Dios.

✓ Y la práctica Penitencial:

Escuchar solo música cristiana que edifique el espíritu.

Oración:

¡Oh, María! Yo me consagro a tu delicado amor. En ti recibo la tierna mirada del Padre y todo su amor. En ti y a través de ti María me consagro al maravilloso amor del Padre. En ti y por medio de ti María le consagro a Dios mis oídos exteriores e interiores, para poder oír la dulce voz del Espíritu, que como a ti, me invita continuamente a la santidad y trabajar en la construcción del Reino. ¡Oh, María! Me consagro a ti, pues en tu amor es en donde encuentro el coraje y el valor para despreciar las murmuraciones y todo aquellos que puede apartarme del amor de la Santísima Trinidad. Te suplico que mandes a los ángeles que te cuidan en el cielo a custodiar mis oídos para que no entre nada que no edifique mi espíritu. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María –
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“No hables a oídos del necio, porque despreciará la sabiduría de tus palabras. Aplica tu corazón a la instrucción y tus oídos a las palabras del conocimiento.” Prov 23, 9.12.

“Apenas la voz de tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de gozo en mi vientre.” Lc 1,44.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en el misterio de la Iglesia

b. María y la lucha final.

A estas últimas y crueles persecuciones de Satanás, que aumentarán de día en día hasta que llegue el anticristo, debe referirse sobre todo aquella primera y célebre predicación y maldición lanzada por Dios contra la serpiente en el paraíso terrestre. Nos parece oportuno explicarla aquí, para la gloria de la Santísima Virgen, salvación de sus hijos y confusión de los demonios: "Haré que haya enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya, ésta te pisará la cabeza mientras tú te abalanzarás sobre tu talón". [51]

Dios ha hecho y preparado una sola e irreconciliable enemistad, que durará y se intensificará hasta el fin. Y es entre María, su digna Madre, y el diablo; entre los hijos y servidores de la Santísima Virgen y los hijos y secuaces de Lucifer. De suerte que el enemigo más terrible que Dios ha

suscitado como Satanás es María, su Santísima Madre. Ya desde el paraíso terrenal aunque María sólo estaba entonces en la mente divina le inspiró tanto odio contra ese maldito enemigo de Dios, le dio tanta sagacidad para descubrir la malicia de esa antigua serpiente y tanta fuerza para vencer, abatir y aplastar a ese orgulloso impío, que el diablo la teme no sólo más que a todos los ángeles y hombres, sino en cierto modo más que al mismo Dios.

No ya porque la ira, odio y poder divinos no sean infinitamente mayores que los de la Santísima Virgen, cuyas perfecciones son limitadas, sino:

a. Porque Satanás, que es tan orgulloso sufre infinitamente más al verse vencido y castigado por una sencilla y humilde esclava de Dios y la humildad de la Virgen lo humilla más que el poder divino;

b. porque Dios ha concedido a María un poder tan grande contra los demonios que como a pesar suyo se han visto muchas veces obligados a confesarlo por boca de los posesos tienen más miedo a un solo suspiro de María a favor de una persona, que a las oraciones de todos los santos y a una sola amenaza suya contra ellos más que a todos los demás tormentos. [52]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

III SEMANA – TERCER DÍA

Consagración de nuestros sentidos. Que todos los sentidos busquen y pertenezcan a Dios.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Hablar más de las cosas de Dios. Aprovechar cualquiera oportunidad para hacerlo.

✓ La imitación de María:

Que mi boca glorifique continuamente a Dios mi salvador.

✓ Y la práctica Penitencial:

Tratar de permanecer en silencio lo más que pueda. Hablar solo para hablar de Dios.

Oración:

¡Oh, María! Tú que como en un Templo llevaste en tu seno a Jesús, el Salvador, y que fuiste al Templo para consagrarlo como lo mandaba la ley, dame la comprensión de la inmensa fecundidad de un amor que se da enteramente. Hazme entrar en el Templo del cuerpo de tu Hijo que es la Iglesia de ahí consagrarme y de hacer de mi vida una consagración siempre renovada y cada vez más grande del amor.

María, te consagró y por tu medio a la Santísima Trinidad, mi lengua y todas las palabra que salgan de mi boca. Tú que glorificaste continuamente a Dios durante tu vida en la tierra, alcánzame la gracia de alabar y bendecir a mi señor todos los días de mi vida. No permitas que use mi boca para insultar u ofender. Intercede por mí, ¡Oh sagrario de la verdad y del amor! ¡Oh espejo de pureza angelical! Para que de mi boca salgan solo palabras que edifiquen a los demás y sean portadoras de verdad, alegría y bendición. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ **Lectura de la Sagrada Escritura**
- ✓ **Lectura sobre el Misterio de María - VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA**
- ✓ **Rezo del Santo Rosario**
- ✓ **Participación en la Santa Eucaristía**

Lectura de la Sagrada Escritura:

“No salga de su boca ninguna palabra mala, sino sólo la que sea buena para edificación, según la necesidad del momento, para que imparta gracia a los que escuchan. Y no entristezcan al Espíritu Santo de Dios, por el cual fueron sellados para el día de la redención. Aparten de ustedes toda amargura, enojo, ira, gritos, maledicencia, así como toda malicia. Sean más bien amables unos con otros, misericordiosos, y perdónense unos a otros, así como también Dios los perdonó en Cristo.” Ef 4, 29-32.

“Pero ahora desechen también ustedes todas estas cosas: ira, enojo, malicia, maledicencia, lenguaje soez de su boca. No se mientan los unos a los otros, puesto que ya se han desprendido del hombre viejo con todos sus malos hábitos, y se han vestido del nuevo hombre, el cual se va renovando hacia un verdadero conocimiento, conforme a la imagen de aquel que lo creó.” Col 3,8-10.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en el misterio de la Iglesia

Lo que Lucifer perdió por orgullo, lo ganó María con la humildad. Lo que Eva condenó y perdió por desobediencia, lo salvó María con la obediencia. Eva, al obedecer a la serpiente, se hizo causa de perdición para sí y para todos

sus hijos, entregándolos a Satanás; María, al permanecer perfectamente fiel a Dios, se convirtió en causa de salvación para sí y para todos sus hijos y servidores, consagrándolos al Señor. [53]

Dios nos puso solamente una enemistad, sino enemistades, y no sólo entre María y Lucifer, sino también entre la descendencia de la Virgen y la del demonio. Es decir: Dios puso enemistades, antipatías y los odios secretos entre los verdaderos hijos y servidores de la Santísima. Virgen y los hijos y esclavos del diablo: no pueden amarse ni entenderse unos a otros.

Los hijos de Belial, los esclavos de Satanás, los amigos de este mundo de pecado ¡todo viene a ser lo mismo! han perseguido siempre y perseguirán más que nunca de hoy en adelante a quienes pertenezcan a la Santísima Virgen, como en otro tiempo Caín y Esaú figuras de los réprobos persiguieron a sus hermanos Abel y Jacob figuras de los predestinados.

Pero la humilde María triunfará siempre sobre aquel orgulloso y con victoria tan completa que llegará a aplastarle la cabeza, donde reside su orgullo. ¡María descubrirá siempre su malicia de serpiente, manifestará sus tramas infernales, desvanecerá sus planes diabólicos y defenderá hasta el fin a sus servidores de aquellas garras mortíferas!

El poder de María sobre todos los demonios resplandecerá, sin embargo, de modo particular en los últimos tiempos, cuando Satanás pondrá asechanzas a su calcañar, o sea, a sus humildes servidores y pobres a juicio del mundo; humillados delante de todos; rebajados y oprimidos como el calcañar respecto de los demás miembros del cuerpo. Pero, en cambio, serán ricos en gracias y carismas, que María les distribuirá con abundancia, grandes y elevados en santidad delante de Dios, superiores

a cualquier otra creatura por su celo ardoroso; y tan fuertemente apoyados en el socorro divino que, con la humildad de su calcañar y unidos a María, aplastarán la cabeza del demonio y harán triunfar a Jesucristo. [54]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

III SEMANA – CUARTO DÍA

Consagración de nuestros sentidos. Que todos los sentidos busquen y pertenezcan a Dios.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

No quejarme por las incomodidades. Vivirlas con paz.

✓ La imitación de María:

Recordar que el lugar en el que dio a luz a su Hijo amado estuvo lleno de incomodidades.

✓ Y la práctica Penitencial:

Usar, al menos por un rato, algo que me incomode.

Oración:

María, Madre del Bello Amor, yo te consagro mi sensibilidad, a ti que supiste aceptar la vida tal y como Dios te la fue proponiendo. Te consagro mi comodidad para disfrutarla, pero para que de igual modo pueda disfrutar lo que no me es placentero. Intercede por mí ante la Santísima Trinidad, para que sepa vivir con alegría los momentos cómodos y los incómodos; para que como tú, de gloria a Dios, en todos momento.

María, obtén para mí el amor para todas las ocasiones en que la incomodidad se presente en mi vida, para que como tú, en Belén, sepa ser feliz con la vida como se va presentando y disfrute en el amor de Dios todos los momentos de mi vida. ¡Oh, Madre! ¡Oh alma! ¡Oh amiga!, ¡Oh Bienamada de nuestros corazones! Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María -
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“No que hable porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme cualquiera que sea mi situación. Sé vivir en pobreza, y sé vivir en prosperidad; en todo y por todo he aprendido el secreto tanto de estar saciado como de tener hambre, de tener abundancia como de sufrir necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” Fil 4,11-13.

“Y también José subió de Galilea, de la ciudad de Nazareth, a Judea, a la ciudad de David que se llama Belén, por ser él de la casa y de la familia de David, para inscribirse junto con María, su esposa, la cual estaba encinta. Y sucedió que mientras estaban ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito; le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.” Lc 8, 19-21.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en el misterio de la Iglesia

c. María y los apóstoles de los últimos tiempos

Si, Dios quiere que su Madre Santísima, sea ahora más conocida, amada y honrada que nunca. Lo que sucederá sin duda, si los predestinados, con la gracia y luz del Espíritu Santo, entran y penetran en la práctica interior y perfecta de la devoción que voy a manifestarles en seguida.

Entonces verán, en cuanto lo permita la fe, a esta hermosa estrella del mar y, guiados por Ella, llegará a puerto seguro, a pesar de las tempestades y de los piratas.

Entonces conocerán las grandezas de esta Soberana y se consagrarán enteramente a su servicio como súbditos y esclavos de amor.

Entonces saborearán sus dulzuras y bondades maternas y la amarán tiernamente como sus hijos predilectos.

Entonces experimentarán las misericordias en que Ella reboza y la necesidad en que están de su socorro, recurrirán en todo a Ella, como a su querida Abogada y Medianera ante Jesucristo.

Entonces sabrán que María es el medio más seguro, fácil, corto y perfecto para llegar hasta Jesucristo y se consagrarán a Ella en cuerpo y alma sin reserva alguna, para pertenecer del mismo modo a Jesucristo. [55]

Pero, ¿qué serán estos servidores, esclavos e hijos de María? Serán fuego encendido, ministros del Señor, que prenderán por todas partes el fuego del amor divino.

Serán flechas agudas en la mano poderosa de María para atravesar a sus enemigos: como saetas en mano de un valiente.

Serán hijos de Levi, bien purificados por el fuego de grandes tribulaciones y muy unidos a Dios. Llevarán en el corazón el fuego del amor, el incienso de la oración en el espíritu y en el cuerpo la mirra de la mortificación.

Serán en todas partes el buen olor de Jesucristo para los pobres y sencillos; pero para los grandes, los ricos y mundanos orgullosos serán olor de muerte. [56]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

III SEMANA – QUINTO DÍA

Consagración de nuestros sentidos. Que todos los sentidos busquen y pertenezcan a Dios.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

No despreciar las cosas que no tienen un sabor muy agradable.

✓ La imitación de María:

Saber valorar todo lo que como, sabiendo que haya personas que no tienen lo que yo tengo.

✓ Y la práctica Penitencial:

Comer menos (o mejor aún, no comer) de las cosas que me agradan.

Oración:

¡Oh, María! Dios te escogió desde siempre para que fueras la Madre de su Hijo, para que llevaras en tu seno purísimo a Aquel que nada lo puede contener. Desde su concepción, la cruz está impresa en tus entrañas y es por nupcias de sangre que la divinidad se ha desposado con la humanidad. En ti, en su seno purísimo se reconcilian los adversarios, de tu seno bendito ha salido el agua que extingue el fuego y da vida a todo mortal. ¡Oh, María! Morada virgen después del nacimiento, tú eres signo permanente que la divinidad pueda esposar la carne y la naturaleza del hombre. Yo te consagro mis sentidos, especialmente el gusto y el olfato, para que en todo pueda aspirar el grato aroma de Cristo. Ayúdame con tu poderosa intercesión a no despreciar las cosas que no me gustan. Que pueda ser como tú, dispuesta a vivir y a sufrir todo por amor a Jesús. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María –
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Por eso el Padre me ama, porque yo doy mi vida para tomarla de nuevo. Nadie me la quita, sino que yo la doy de mi propia voluntad. Tengo autoridad para darla, y tengo autoridad para tomarla de nuevo. Este mandamiento recibí de mi Padre.” Jn 10,17-18.

“Después de haberse marchado ellos, un ángel del Señor se le apareció a José en sueños, diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto, y quédate allí hasta que yo te diga; porque Herodes va a buscar al niño para matarle. Y él, levantándose, tomó de noche al niño y a su madre, y se trasladó a Egipto.” Lc 2,51.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

María en el misterio de la Iglesia

Serán nubes tronantes y volantes, en el espacio, al menor soplo del Espíritu Santo. Sin apegarse a nada ni asustarse, ni inquietarse por nada, derramarán la lluvia de la palabra de Dios y de la vida eterna, tronarán contra el pecado, lanzarán rayos contra el mundo del pecado, descargarán golpes contra el demonio y sus secuaces y con la espada de dos filos de la palabra de Dios traspasarán a todos aquellos a quienes sean enviados de parte del Altísimo. [57]

Serán los apóstoles auténticos de los últimos tiempos. A quienes el Señor de los ejércitos dará la palabra y la fuerza necesarias para realizar maravillas y ganar gloriosos despojos sobre sus enemigos.

Dormirán sin oro ni plata y lo que más cuenta sin preocupaciones en medio de los demás sacerdotes, eclesiásticos y clérigos. Tendrán sin embargo, las alas plateadas de la paloma, para volar con la pura intención de la gloria de Dios y de la salvación de los hombres adonde los llame el Espíritu Santo. Y no dejarán en pos de sí en los lugares en donde prediquen sino el oro de la caridad, que es el cumplimiento de toda ley. [58]

Por último, sabemos que serán verdaderos discípulos de Jesucristo. Caminando sobre las huellas de su pobreza, humildad, desprecio de lo mundano y caridad evangélica, enseñarán la senda estrecha de Dios en la pura verdad, conforme al Evangelio y no a los códigos mundanos, sin inquietarse por nada ni hacer acepción de personas, sin dar oídos ni escuchar ni temer a ningún mortal por poderoso que sea.

Llevarán en la boca la espada de dos filos de la palabra de Dios, sobre sus hombros el estandarte ensangrentado de la cruz, en la mano derecha el crucifijo, el Rosario en la izquierda, los sagrados nombres de Jesús y María en el corazón y en toda su conducta la modestia y mortificación de Jesucristo.

Tales serán los grandes hombres que vendrán y a quienes María formará por orden del Altísimo para extender su imperio sobre el de los impíos, idólatras y mahometanos. Pero, ¿cuándo y cómo sucederá esto?... ¡Sólo Dios lo sabe! A nosotros toca callar, orar, suspirar y esperar:

"Yo esperaba con ansia". [59]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

III SEMANA – SEXTO DÍA

Consagración de nuestros sentidos. Que todos los sentidos busquen y pertenezcan a Dios.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Estar dispuesto a ayudar. No esperar a que me lo pidan.

✓ La imitación de María:

Tratar de descubrir a las personas que necesitan ayuda.

✓ Y la práctica Penitencial:

Levantarme un poco más temprano para vencer mi pereza y estar siempre listo para servir.

Oración:

María, porque el amor cubre una multitud de pecados, tu amor sin medida que el Padre te ha dado por los pequeños y los necesitados, nos cubra hasta las profundidades de nuestro ser pecador. ¡Oh causa de nuestra alegría! Ayúdanos a vencer nuestra pereza, y a estar siempre atentos a las necesidades de todos, especialmente de los pequeños y desprotegidos. Te consagro mi pereza y mi sueño para estar siempre despierto y atento para servir. No dejes que me venza mi debilidad. Te consagro toda la fuerza de mi cuerpo y de mi ánimo. María, reina de nuestros corazones, nuestra Dama, reina en nuestros corazones de manera que el signo de nuestra consagración a ti sea precisamente el servir como tú. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María –
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Entonces, cuando acabó de lavarles los pies, tomó su manto, y sentándose a la mesa otra vez, les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y tenéis razón, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os lavé los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. En verdad, en verdad os digo: un siervo no es mayor que su señor, ni un enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis esto, seréis felices si lo practicáis.” Jn 13, 12-17.

“Cuando se acabó el vino, la madre de Jesús le dijo*: No tienen vino. Y Jesús le dijo*: Mujer, ¿qué nos va a ti y a mí en esto? Todavía no ha llegado mi hora. Su madre dijo* a los que servían: Haced todo lo que Él os diga.” Jn 2, 3-5.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

El culto a María en la Iglesia

a. Fundamentos teológicos del culto a María

Acabo de exponer brevemente que el culto a la Santísima Virgen nos es necesario. Es preciso decir ahora en qué consiste. Lo haré, Dios mediante, después de clarificar algunas verdades fundamentales que iluminarán la

grande y sólida devoción que quiero dar a conocer a Jesucristo, fin último del culto a la Santísima Virgen. [60]

Primera verdad.

El fin último de toda devoción debe ser Jesucristo, Salvador del mundo, verdadero Dios y verdadero hombre. De lo contrario, tendríamos una devoción falsa y engañosa. Jesucristo es el Alfa y la Omega, el principio y fin de todas las cosas. La meta de nuestro misterio escribe San Pablo "es que todos juntos nos encontremos unidos en la misma fe... y con eso se logrará el hombre perfecto que, en la madurez de su desarrollo, es la plenitud de Cristo". Efectivamente, sólo en Cristo "permanece toda la plenitud de Dios, en forma corporal" y todas las demás plenitudes de gracia, virtud y perfección. Sólo en Cristo hemos sido beneficiados "con toda clase de bendiciones espirituales".

Porque Él es:

el único Maestro que debe enseñarnos,
el único Señor de quien debemos depender,
la única Cabeza a la que debemos estar unidos,
el único Modelo a quien debemos conformarnos,
el único Médico que debe curarnos,
el único Pastor que debe apacentarnos,
el único Camino que debe conducirnos,
la única Verdad que debemos creer,
la única Vida que debe vivificarnos y
el único Todo que en todo debe bastarnos.

"No se ha dado a los hombres sobre la tierra otro Nombre por el cual podamos ser salvados", sino el de Jesús.

Dios no nos ha dado otro fundamento de salvación, perfección y gloria, que Jesucristo. Todo edificio que no esté

construido sobre la roca firme, se apoya en arena movediza y tarde o temprano caerá infaliblemente.

Quien no esté unido a Cristo como el sarmiento a la vid, caerá, se secará y lo arrojará al fuego. Sí en cambio; permanecemos en Jesucristo y Jesucristo en nosotros, se acabó para nosotros la condenación, ni los ángeles del cielo, ni los hombres de la tierra, ni los demonios del infierno, ni criatura alguna podrá hacernos daño, porque nadie podrá separarnos de la caridad de Dios que está en Cristo Jesús.

Por Jesucristo, con Jesucristo, en Jesucristo lo podemos todo:

- tributar al Padre en unidad del Espíritu Santo todo honor y gloria,
- hacernos perfectos y ser olor de vida eterna para nuestro prójimo. [61]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

III SEMANA – SÉPTIMO DÍA

Consagración de nuestros sentidos. Que todos los sentidos busquen y pertenezcan a Dios.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Descubrir lo hermoso de este día.

✓ La Imitación de María:

Gozarme en la presencia de Dios a lo largo de todo el día.

✓ Y la práctica Penitencial:

Pasar un rato en un jardín o en un lugar bello para descubrir la hermosa que hay en la “nueva creación”.

Oración:

¡Oh, María amada del Padre desde antes de todos los siglos! Dame la esperanza del abrazo del Espíritu para vivir en plenitud y morir como Moisés en un beso de Dios. Me consagro a ti quien me enseña el abandono del amor crucificante, a la luz que ciega para que podamos después de haber visto la faz de Dios vivir todavía. Introdúceme en el intenso silencio de la nube que esconde para revelarse mejor. ¡Oh, María! Que concibes a Dios en un abrazo de fuego; María, paloma acurrucada en el seno de la Roca, me consagro a tu silencio, para que pueda descubrir desde este silencio la hermosura de toda la creación; para que todos mis sentidos la perciban y descubra cómo: “Dio hizo todo muy bien.” Ayúdame a gozarme continuamente en Dios mi salvador. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María – VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Bienaventurados los pobres en espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran, pues ellos serán consolados. Bienaventurados los humildes, pues ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos recibirán misericordia. Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios. Bienaventurados los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados aquellos que han sido perseguidos por causa de la justicia, pues de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados serán ustedes cuando los insulten y persigan, y digan todo género de mal contra ustedes falsamente, por causa de mí. Regocíjense salten de contento, porque la recompensa en los cielos es grande para ustedes.” Mt 5, 3-12.

“Entonces María dijo: Mi alma Glorifica al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador.” Lc 1, 46-47.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

El culto a María en la Iglesia

Por tanto, si establecemos la sólida devoción a la Santísima Virgen es sólo para establecer más perfectamente la de Jesucristo y ofrecer un medio fácil y seguro para encontrar al Señor. Si la devoción a la Santísima Virgen apartarse de Jesucristo, habría que rechazarla como ilusión diabólica. Pero como ya he demostrado y volveré a demostrarlo más adelante sucede todo lo contrario. Esta devoción no es necesaria para hallar perfectamente a Jesucristo, amarlo con ternura y servirlo con fidelidad. [62]

Me dirijo a Ti, por un momento, mi amabilísimo Jesús, para quejarme amorosamente ante tu divina Majestad, de que la mayor parte de los cristianos, aún los más instruidos, ignoran la estrechísima unión que te liga a tu Madre Santísima. Tú, Señor, estás siempre con María y María está siempre contigo: de lo contrario dejaría de ser lo que es; María está de tal manera trasformada en Ti por la gracia, que Ella ya no vive ni es nada: Tú, Jesús mío, vives y reinas en Ella más perfectamente que en todos los ángeles y santos.

¡Ah! Si te conociera la gloria y amor que recibes en esta criatura admirable, ¡Se tendrían hacia Ti y hacia Ella sentimientos muy diferentes de los que ahora se tienen! Ella se halla tan íntimamente unida a Ti que sería más fácil o separar la luz del sol, el calor del fuego, más aún, sería más fácil separar de Ti a todos los ángeles y santos que a la excelsa María: porque Ella te ama más ardientemente y te glorifica con mayor perfección que todas las demás criaturas juntas. [63]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

IV SEMANA – PRIMER DÍA

Preparación para alcanzar el amor sublime de Dios por medio de María Santísima.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Buscar tener PRESENCIA CONTINUA de Dios.

✓ La imitación de María:

No tener otro pensamiento que no sea Dios.

✓ Y la práctica Penitencial:

Repetir continuamente: Jesús, ¡Cuánto de amo!

Oración:

María, belleza perfecta. María formada en el seno de Ana por el amor más perfecto que haya existido, María mi paloma, mi perfecta que no tiene mancha alguna, ni egoísmo, ni egocentrismo. María tu belleza interior es perfecta porque fuiste creada con la Sabiduría quien se hizo un trono de tu corazón, de tus entrañas, de toda tu alma de madre. ¡Oh belleza magnifica! Te encontré y no te dejare hasta que me abrace y compartas conmigo tu belleza sin igual. Quiero nacer en ti a la perfección, la forma perfecta de Cristo. Deseo con toda mi alma que por el abrazo del Espíritu a la Esposa del Espíritu sea impresa en mí de una manera definitiva, la semejanza perfecta de Cristo y que todos los carismas y los dones del Padre de los pobres me devuelvan la primera semejanza hasta las bodas eternas con el Cordero. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María –
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Respondió Jesús y le dijo: Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed, pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna. La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga sed ni venga hasta aquí a sacarla.” Jn 4, 13-15.

“Y cuando oren, no sean como los hipócritas; porque a ellos les gusta ponerse en pie y orar en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. En verdad les digo que ya han recibido su recompensa. Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que está en lo secreto, y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará. Y al orar, no usen repeticiones sin sentido, como los gentiles, porque ellos se imaginan que serán oídos por su palabrería. Por tanto, no se hagan semejantes a ellos; porque su Padre sabe lo que necesitan antes que ustedes se lo pidan.” Mt 6, 5-8.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

El culto a María en la Iglesia

¿No será, pues, extraño y lamentable, amable Maestro mío, el ver la ignorancia y oscuridad de todos los hombres respecto a tu santísima Madre? No hablo de tantos idólatras y paganos: no conociéndote a Ti, tampoco a Ella la conocen. Tampoco hablo de los herejes y cismáticos: separados de Ti y de tu Iglesia, no se preocupan de ser devotos de tu Madre. Hablo, si, de los católicos y aún de los doctores entre los católicos: ellos hacen profesión de enseñar a otros la verdad, pero no te conocen ni a Ti ni a tu Madre sino de manera especulativa, árida, estéril e indiferente. Estos caballeros hablan sólo rara vez de tu Sama. Madre y del culto que se debe. Tienen miedo, según dicen, a que se deslice algún abuso y se te haga injuria al honrarla a Ella demasiado. Si ven u oyen a algún devoto de María hablar con frecuencia de la devoción hacia esta Madre amantísima, con acento filial, eficaz y persuasivo, como de un medio sólido y sin ilusiones, de un camino corto y sin peligros, de una senda inmaculada y sin imperfección y de un secreto maravilloso para encontrarte y amarte debidamente, gritan en seguida contra él, esgrimiendo mil argumentos falsos, para probarle que no hay que hablar tanto de la Virgen, que hay grandes abusos en esta devoción y que es preciso dedicarse a destruirlos, que es mejor hablar de Ti en vez de llevar a las gentes a la devoción a la Santísima Virgen a quien ya aman lo suficiente.

Si alguna vez se les oye hablar de la devoción a tu Santísima Madre, no es, sin embargo, para defenderla o inculcarla, sino para destruir sus posibles abusos. Mientras carecen de piedad y devoción tierna para contigo, porque no

la tienen para con María. Consideran el Rosario, el escapulario, la corona (cinco misterios) como devociones propias de mujercillas e ignorantes, que poco importan para la salvación. De suerte que, si encuentran al algún devoto de Santa María que reza el Rosario o práctica alguna devoción en su honor, procuran cambiarle el espíritu y el corazón y le aconsejan que, en lugar del Rosario, rece los siete salmos penitenciales y, en vez de la devoción a la Santísima Virgen, le exhortan a la devoción a Jesucristo.

¡Jesús mío amabilísimo! ¿Tienen éstos tu espíritu? ¿Te agrada su conducta? ¿Te agrada quien, por temor a desagradarte, no se esfuerza por honrar a tu Madre? ¿Es la devoción a tu Santísima Madre obstáculo a la tuya? ¿Se arroga Ella para sí el honor que se le tributa? ¿Es, por ventura, una extraña, que nada tiene que ver contigo? ¿Quién la agrada a Ella, te desagrada a Ti? Consagrarse a Ella y amarla ¿será separarse o alejarse de Ti? [64]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

IV SEMANA – SEGUNDO DÍA

Preparación para alcanzar el amor sublime de Dios por medio de María Santísima.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ **El Propósito del día:**

Orar ininterrumpidamente con gran amor a Dios.

✓ **La Imitación de María:**

Contemplar con María a Jesús en el pesebre y buscar tener sus sentimientos.

✓ **Y la práctica Penitencial:**

Repetir continuamente: Jesús, ¡Cuánto de amo!

Oración:

¡Oh, María! Dios te ha confiado su amor y sus gracias y el único mediador ha querido hacer de ti la dispensadora suprema de todas sus gracias para que su cuerpo, que es la Iglesia, viva del amor del Esposo por la Esposa. María, yo me consagro a ti de manera que mi corazón y mis pensamientos sean puros y transparentes a tu meditación. Quiero recibir de mi Señor y creador, todas sus gracias y a El mismo por medio de ti. Yo me hago todo a ti para así convertirme en mediador de la Mediadora; quiero que todo en mí hable de ti y de tu honor, de tu belleza y la belleza de Dios que te ha concebido tan admirablemente. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María -
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Por esta causa, pues, doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra, para que les conceda, conforme a las riquezas de su gloria, ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior; de manera que Cristo more por la fe en sus corazones; y que arraigados y cimentados en el amor, sean capaces de comprender con todos los santos cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo que sobrepasa todo conocimiento, para que sean llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.” Ef 3, 14-19.

“Y sucedió que mientras estaban ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito; le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.” Lc 2,6-7.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

El culto a María en la Iglesia

¡Maestro amabilísimo! Sin embargo, si cuanto acabo de decir fuera verdad, la mayoría de los sabios justo castigo de su soberbia no se alejaría n más que ahora de la devoción a tu Santísima Madre ni mostrarían para con Ella mayor indiferencia de la que ostentan. ¡Guárdame, Señor!

¡Guárdame de sus sentimientos y de su conducta! Dame participar en los sentimientos de gratitud, estima, respeto y amor que tienes para con tu Santísima Madre, a fin de que pueda amarte y glorificarte tanto más perfectamente, cuando más te limite y siga de cerca. [65]

Y, como si no hubiera dicho nada acerca de tu Santísima Madre concédeme la gracia de alabarla dignamente, a pesar de todos sus enemigos que lo son tuyos y gritarles a voz en cuello con todos los santos: "No espere alcanzar misericordia de Dios quien ofenda a su Madre bendita". [66]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ "Nunc dimitis"
- ✓ Cinco Ave María

IV SEMANA – TERCER DÍA

Preparación para alcanzar el amor sublime de Dios por medio de María Santísima.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ **El Propósito del día:**

Abrir totalmente el corazón a la acción amorosa del Espíritu Santo.

✓ **La imitación de María:**

Dejarme envolver como ella por la Misericordia de Dios.

✓ **Y la práctica Penitencial:**

Repetir continuamente: Jesús, ¡Cuánto de amo!

Oración:

¡Oh, María! Yo te consagro aun las cosas que yo no sé y que no sé cómo consagrarte. Toma mi vida y toda mi persona. Te lo suplico, Madre mía, mi toda bella, mi paloma, mi amiga. Eso que hay en mí y que yo ignoro, te grito, te suplico, tócalo, purifícalo, invádelo. Quiero llevarte conmigo, en mi intimidad en lo más profundo de mi ser. Llévame a la recamara nupcial de mi alma, ese lugar profundo que no puedo visitar sin ti. Esposa de Dios. Toda pureza, prepara el secreto de mi noche el pabellón de nupcias por las cuales el Dios Altísimo me ha creado. Que el Espíritu me cubra con su sombra y me despose para siempre con mi amado Dios. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María -
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Y esto pido en ORACIÓN: que su amor abunde aún más y más en conocimiento verdadero y en todo discernimiento, a fin de que escojan lo mejor, para que sean puros e irrepreensibles para el día de Cristo; llenos del fruto de justicia que es por medio de Jesucristo, para la gloria y alabanza de Dios.” Fil 1,9-11.

“Y entrando el ángel, le dijo: ¡Alégrate llena de gracia! El Señor está contigo; bendita eres tú entre las mujeres” Lc 1,28.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

El culto a María en la Iglesia

Para alcanzar tu misericordia una verdadera devoción hacia tu Santísima Madre y difundir esta devoción por toda la tierra, concédeme amarte ardientemente y acepta para ello la súplica inflamada que te dirijo con San Agustín y tus verdaderos amigos:

"Tú eres, oh Cristo,
mi Padre santo, mi Dios misericordioso,
mi rey poderoso, mi buen pastor,
mi único maestro, mi mejor ayuda,
mi amado hermosísimo, mi pan vivo,
mi sacerdote por la eternidad,
mi guía hacia la patria,
mi luz verdadera, mi dulzura santa,

mi camino recto, mi Sabiduría preclara,
mi humilde simplicidad, mi concordia pacífica,
mi protección total, mi rica heredad,
mi salvación eterna....
¡Cristo Jesús, Señor amabilísimo!
¿Por qué habré deseado durante la vida
algo fuera de Ti, mi Jesús y mi Dios?
¿Dónde me hallaba cuando no pensaba en Ti?
Anhelos todos de mi corazón,
inflámense y desbórdense desde ahora
hacia el Señor Jesús;
corran, que mucho se han retrasado,
apresúrense hacia la meta,
busquen a quien buscan.
¡Oh Jesús! ¡Anatema quien no te ame!
¡Reboce de amargura quien no te quiera!
¡Dulce Jesús,
que todo buen corazón dispuesto a la alabanza,
te ame,
se deleite en Ti,
se admire ante Ti!
¡Dios de mi corazón!
¡Herencia mía, Cristo Jesús!
¡Desfalezca el latir de mi corazón!
vive, Señor, en mí;
enciéndase en mi pecho
la viva llama de tu amor,
acrézcase en incendio;
arda siempre en el altar de mi corazón,
queme en mis entrañas,
incendie lo íntimo de mi alma,
y que en el día de mi muerte
comparezca yo consumado en tu presencia.
Amén".

He querido transcribir esta maravillosa plegaria de
San Agustín, para que repitiéndola todos los días pidas el

amor de Jesucristo, ese amor que estamos buscando por medio de la excelsa María. [67]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

IV SEMANA – CUARTO DÍA

Preparación para alcanzar el amor sublime de Dios por medio de María Santísima.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Hacer de todo mi día y toda mi actividad una oración.

✓ La imitación de María:

Dar gloria a Dios incluso en los momentos de dificultad.

✓ Y la práctica Penitencial:

Repetir continuamente: Jesús, ¡Cuánto de amo!

Oración:

Oh! María vive en la mente del Padre
Oh! María vive en el Cuerpo de Cristo,
Oh! María vive en las lágrimas del Espíritu,
Oh! María madre de los vivientes, en el
corazón de la muy Santa Trinidad,
Me consagro a ti.
Oh! María viva en el seno del Padre,
Oh! María viva en el corazón del Hijo,
Oh! María en la efusión del Espíritu Santo.
Me consagro a ti
Oh! María coronada por la ternura del Padre,
Coronada por la mano traspasada del Hijo
Coronada por el fuego del Espíritu Santo,
Yo me consagro a ti.
Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María -
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me has dado; porque son tuyos; y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo, mío; y he sido glorificado en ellos. Ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, guárdalos en tu nombre, el nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros. Cuando estaba con ellos, los guardaba en tu nombre, el nombre que me diste; y los guardé y ninguno se perdió, excepto el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera. Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo para que tengan mi gozo completo en sí mismos.” Jn 17, 9-13.

“Y sucedió que mientras decía estas cosas, una de las mujeres en la multitud alzó su voz y le dijo: ¡Bienaventurado el seno que te concibió y los pechos que te dieron de comer! Jesús le dijo: Más aún, Bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la guardan.” Lc 11,27-28.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

El culto a María en la Iglesia

De lo que Jesucristo es para nosotros debemos concluir con el Apóstol que ya no nos pertenecemos a nosotros mismos, sino que somos totalmente suyos, como

sus miembros y esclavos, comprados con el precio infinito de toda su sangre.

Efectivamente, antes del Bautismo pertenecíamos al demonio como esclavos suyos. El Bautismo nos ha convertido en verdaderos esclavos de Jesucristo, que no debemos ya vivir ni morir sino a fin de fructificar para este Dios-Hombre, glorificarlo en nuestro cuerpo y hacerlo reinar en nuestra alma, porque somos su conquista, su pueblo adquirido y su propia herencia.

Por la misma razón, el Espíritu Santo nos compara a:

1º árboles plantados junto a la corriente de las aguas de la gracia, en el campo de la iglesia, que deben dar fruto en tiempo oportuno.

2º los sarmientos de una vid, cuya cepa es Cristo, y que deben producir sabrosas uvas.

3º un rebaño, cuyo pastor es Jesucristo y que deben multiplicarse y producir leche.^{4º} Por Jesucristo, con Jesucristo, en Jesucristo lo podemos todo: una tierra fértil, cuyo agricultor es Dios, y en la cual se multiplica la semilla y produce el 30, el 60, el ciento por uno.

Por otra parte, Jesucristo maldijo a la higuera infructuosa y condenó al siervo inútil que no hizo fructificar su talento.

Todo esto nos demuestra que Jesucristo quiere recoger algún fruto de nuestras pobres personas, a saber, nuestras buenas obras, porque éstas le pertenecen exclusivamente: "Hemos sido creados para las buenas obras en Cristo Jesús". Estas palabras del Espíritu Santo demuestran que Jesucristo es el único principio y debe ser también el único fin de nuestras buenas obras y que

debemos servirle, no sólo como asalariados sino como esclavos de amor. [68]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

IV SEMANA – QUINTO DÍA

Preparación para alcanzar el amor sublime de Dios por medio de María Santísima.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ Oración

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Tener los mismos sentimientos de amor al Padre que tenía Cristo.

✓ La imitación de María:

Tener a Dios como lo más importante de tu vida....
Como lo UNICO importante de tu vida.

✓ Y la práctica Penitencial:

Repetir continuamente: Dios mío, mi Dios y mi TODO. ¡Cuánto te amo!

Oración:

Oh, María yo me consagro a ti, me entrego al Amor, a su cuidado en la brisa del Espíritu, también a su fuego consumidor; me entrego a todos los misterios de la redención del mundo, a la cruz de amor del Hijo, al consumante amor del Espíritu; me entrego a los dolores de tu Corazón y a sus alegrías, me entrego con toda mi alma. Oh, María yo te hago el don de mi corazón para que tú lo unas a los corazones que son tuyos. Dispón mi corazón, ¡oh mi Reina! Que en nada te rechace, que nada rechace al amor que lo cree todo, que lo espera todo, que lo soporta todo; Al amor que no pasa nunca. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María –
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Pero cuando El, el Espíritu de verdad, venga, él los guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y les hará saber lo que habrá de venir. El me glorificará, porque tomará de lo mío y se los hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que Él toma de lo mío y se los hará saber.” Jn 16,13-15.

“Movido por el Espíritu fue al templo. Y cuando los padres del niño Jesús le trajeron para cumplir por Él, el rito de la ley, él tomó al niño en sus brazos, y bendijo a Dios y dijo: ‘Ahora, Señor, permite que tu siervo se vaya en paz, conforme a tu palabra; porque han visto mis ojos tu salvación la cual has preparado en presencia de todos los pueblos; luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.’” Lc 2,27-32.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

El culto a María en la Iglesia

Hay en este mundo dos modos de pertenecer a otro y depender de su autoridad: el simple servicio y la esclavitud. De donde proceden los apelativos de criado y esclavo.

Por el servicio común, entre los cristianos, uno se compromete a servir a otro durante cierto tiempo y por determinado salario o retribución.

Por la esclavitud, en cambio, uno depende de otro enteramente, por toda la vida y debe servir al amo sin pretender salario ni recompensa alguna, como si él fuera uno de sus animales sobre los que tiene derecho de vida y muerte. [69]

Hay tres clases de esclavitud: natural, forzada y voluntaria.

Todas las creaturas son esclavas de Dios del primer modo: "Del Señor es la tierra y cuanto la llena".

Del segundo, lo son los demonios y condenados.

Del tercero, los justos y los santos.

La esclavitud voluntaria es la más perfecta y la más gloriosa para Dios, que escruta el corazón, nos lo pide para sí y se llama Dios del corazón o de la voluntad amorosa. Efectivamente, por esta esclavitud, optas por Dios y su servicio por encima de todo lo demás, aunque no estuvieras obligado a ello por naturaleza. [70]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ "Nunc dimitis"
- ✓ Cinco Ave María

IV SEMANA – SEXTO DÍA

Preparación para alcanzar el amor sublime de Dios por medio de María Santísima.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Espera la misericordia de Dios con una confianza infinita.

✓ La imitación de María:

Experimentar la dulzura del Espíritu que mora en nosotros.

✓ Y la práctica Penitencial:

Repetir continuamente: Dios mío, mi Dios y mi TODO. ¡Cuánto te amo!

Oración:

María, flor de Galilea hija de David. Tú eres el templo que David no pudo construir en contra la voluntad de la dirección del profeta Nathán. “El Señor está contigo”. Tú eres el velo del templo y el lugar Santísimo, el arca y al puerta que conduce al corazón del santuario. Tú eres, ¡Oh hija de Sión! la ciudad santa cuyos habitantes elevan continuamente su oración a Dios; ciudad que percibe la paz, esposa del Mesías, el Príncipe de paz. Tú eres la reina de la paz, tú eres quien nos da a Aquel que nos da la verdadera paz, esa paz que el mundo no da.

Oh, María, yo me consagro totalmente a ti para volverme un artesano de paz, un artesano de la presencia divina que salva y reestablece la alianza del hombre con el hombre, del hombre con el mundo, del hombre con Dios. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María –
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“La paz les dejo, mi paz les doy; no se las doy como el mundo la da. No se turbe su corazón, ni tenga miedo. Ha oído que les dije: ‘Me voy, y vendré a ustedes.’ Si me amaran, Se alegrarían porque voy al Padre, ya que el Padre es mayor que yo. Se los he dicho ahora, antes que suceda, para que cuando suceda, crean.” Jn 14, 27-29.

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley. Pues los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.” Gal 5,22-25.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

El culto a María en la Iglesia

Hay una diferencia total entre criado y esclavo.

1º. El criado no entrega a su patrón todo lo que es, todo lo que posee ni todo lo que puede adquirir por sí mismo o por otros; el esclavo se entrega totalmente a su amo, con todo lo que posee y puede adquirir, sin excepción alguna:

2º. El criado exige retribución por los servicios que presta a su patrón; el esclavo, por el contrario, no puede

exigir nada, por más asiduidad, habilidad y energía que ponga en el trabajo;

3º. El criado puede abandonar a su patrón cuando quiera o al menos, cuando expire el plazo del contrato; mientras que el esclavo no tiene derecho a abandonar a su amo cuando quiera;

4º El patrón no tiene sobre el criado derecho ninguno de vida o muerte, de modo que si lo matase como a uno de sus animales de carga, cometería un homicidio; el amo, en cambio, conforme a la ley tiene sobre su esclavo derecho de vida y muerte, de modo que puede venderlo a quien quiera o matarlo perdóname la comparación como haría con su propio caballo;

5º Por último, el criado está al servicio del patrón sólo temporalmente; el esclavo, lo está para siempre. [71]

Nada hay entre los hombres que te haga pertenecer más a otro que la esclavitud. Nada hay tampoco entre los cristianos que nos haga pertenecer más completamente a Jesucristo y a su Santísima Madre que la esclavitud aceptada voluntariamente a ejemplo de Jesucristo, que por nuestro amor tomó forma de esclavo y de la Santísima Virgen que se proclamó servidora y esclava del Señor. El apóstol se honra en llamarse servidor de Jesucristo. Los cristianos son llamados repetidas veces en la Sagrada Escritura servidores de Cristo. Palabra que como hace notar acertadamente un escritor insigne equivalía antes a esclavo, porque entonces no se conocían servidores como los criados de ahora, dado que los señores sólo eran servidos por esclavos o libertos.

Para afirmar abiertamente que somos esclavos de Jesucristo, el Catecismo del Concilio de Trento se sirve de

un término que no deja lugar a dudas, llamándolos mancipia Christi: esclavos de Cristo. [72]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezar:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

IV SEMANA – SÉPTIMO DÍA

Preparación para alcanzar el amor sublime de Dios por medio de María Santísima.

1.- Por la mañana, al levantarse:

Rezar:

- ✓ Credo
- ✓ Magnificat
- ✓ Consagración del día a María para que actúe en nosotros y nos proteja de todo peligro.
- ✓ Invocación del Espíritu Santo.
- ✓ **Oración**

Proponer y pedir al Espíritu Santo, que nos dé su gracia para poder vivir:

✓ El Propósito del día:

Ser dócil a las inspiraciones del Espíritu y dejarme guiar durante todo el día por ellas.

✓ La imitación de María:

En todo momento, responder como ella: “Hágase en mi como has dicho”.

✓ Y la práctica Penitencial:

Repetir continuamente: Dios mío, mi Dios y mi TODO. ¡Cuánto te amo!

Oración:

Adán y Eva en el Paraíso, hasta antes del pecado reinaban sobre la creación en una unidad perfecta y en armonía. María, tú eres la nueva Eva y tu Hijo bien amado el nuevo Adán; ¡Oh, María! Te pedimos que en el nuevo paraíso, que es la Iglesia Inmaculada, nacida del costado abierto de tu Hijo, reinen sus corazones. Para ello te ofrezco cuanto tengo y cuanto soy, y con las palabras de santa Teresita, te quiero decir con todo mi corazón: “En el corazón de la Iglesia, mi Madre yo seré el amor.”

Es por ello que me consagro totalmente a ti, Madre de la Iglesia que surge sin mancha ni arruga el día de la venida del Esposo. María Madre mía, Madre de la Unidad de todos sus miembros, recibe mi consagración y todo mi amor. Amén.

2.- En el momento más oportuno:

- ✓ Lectura de la Sagrada Escritura
- ✓ Lectura sobre el Misterio de María –
VERDADERA DEVOCIÓN A MARÍA
- ✓ Rezo del Santo Rosario
- ✓ Participación en la Santa Eucaristía

Lectura de la Sagrada Escritura:

“Si me aman, guardarán mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y Él les dará otro Consolador para que esté con ustedes para siempre; es decir, el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque ni le ve ni le conoce, pero ustedes sí lo conocen porque mora con ustedes y estará en ustedes. No los dejaré huérfanos; vendré a ustedes. ... Jesús respondió, y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada. El que no me ama, no guarda mis palabras; la palabra que están escuchando no es mía, sino del Padre que me envió. Estas cosas se las he dicho estando con ustedes. Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, Él les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que les he dicho.” Jn 14, 15-18. 23-26.

“Después de haberse marchado ellos, un ángel del Señor se le apareció a José en sueños, diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto, y quédate allí hasta que yo te diga; porque Herodes va a buscar al niño para matarle. Y él, levantándose, tomó de noche al niño y a su madre, y se trasladó a Egipto; y estuvo allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que el Señor habló por medio del profeta, diciendo: De Egipto llame a mi Hijo.” Mt 2,13-15.

VERDADERA DEVOCION A MARÍA

[Los números en corchete son los números del “tratado de la verdadera devoción”]

El culto a María en la Iglesia

Afirmo que debemos pertenecer a Jesucristo y servirle, no sólo como mercenarios, sino como esclavos de amor, que por efecto de un intenso amor se entregan y consagran a su servicio en calidad de esclavos por el único honor de pertenecerle.

Antes del Bautismo éramos esclavos del diablo. El Bautismo nos transformó en esclavos de Jesucristo. Es necesario, pues, que los cristianos sean esclavos del diablo o de Jesucristo. [73]

Lo que digo en términos absolutos de Jesucristo, lo digo proporcionalmente de la Santísima Virgen. Habiéndola escogido Jesucristo por compañera inseparable de su vida, muerte, gloria y poder en el cielo y en la tierra, le otorgó gratuitamente respecto a su Majestad todos los derechos y privilegios que El posee por naturaleza.

"Todo lo que conviene a Dios por naturaleza conviene a María por gracia" dicen los santos. De suerte que, según ellos, teniendo los dos el mismo querer y poder, tienen también los mismos súbditos, servidores y esclavos. [74]

Podemos, pues conforme al parecer de los santos y de muchos varones insignes llamarnos y hacernos esclavos de amor de la Santísima Virgen, a fin de serlo más perfectamente de Jesucristo. La Virgen Santísima es el medio del cual debemos servirnos para ir a Él. Pues María no es como las demás creaturas, que, si nos apegamos a ellas, pueden separarnos de Dios en lugar de acercarnos a

Él. La inclinación más fuerte de María es la de unirnos a Jesucristo, su Hijo; y la más viva inclinación del Hijo es que vayamos a Él por medio de su Santísima Madre. Obrar así es honrarlo y agradarle, como sería honrar y agradecer a un rey el hacerse esclavos de la reina para ser mejores súbditos y esclavos del soberano. Por esto, los santos Padres y entre ellos San Buenaventura, dice que la Santísima Virgen es el camino para llegar al Señor. [75]

Más aún, si como he dicho la Santísima Virgen es la Reina y Soberana del cielo y de la tierra, ¿por qué no ha de tener tantos súbditos y esclavos como creaturas hay? Y, ¿no será razonable que, entre tantos esclavos por fuerza, los haya también de amor, que escojan libremente a María como a su Soberana? Pues ¡qué! Han de tener los hombres y los demonios sus esclavos voluntarios y ¿no los ha de tener María? Y ¡qué! Un rey se siente honrado de que la reina, su consorte, tenga esclavos sobre los cuales pueda ejercer derechos de vida y muerte en efecto, el honor y poder del uno son el honor y poder de la otra y el Señor, como el mejor de los hijos, ¿no se sentirá feliz de que María, su Madre Santísima, con quien ha compartido todo su poder, tenga también sus esclavos? ¿Tendrá El menos respeto y amor para con su Madre, que Asuero para con Esther y Salomón para con Betsabé? ¿Quién osará decirlo o siquiera pensarlo? [76]

3.- Por la noche:

- ✓ Examen de conciencia

Rezár:

- ✓ “Nunc dimitis”
- ✓ Cinco Ave María

Fuente: www.churchforum.org/consagracion-maria.htm

Consagración de sí mismo a Jesucristo, la sabiduría encarnada, por medio de María

Al bautizarnos dejamos atrás la vida vieja del demonio con una renuncia directa al demonio. Entonces hacemos un compromiso con Cristo y entramos en Él. Si nos bautizaron de pequeños, nuestros padres y padrinos respondieron por nosotros PERO, como adultos debemos apropiarnos de esos compromisos **diciendo en forma personal:**

Renuncio a Satanás, esto es:

- al pecado, como negación de Dios;
- al mal, como signo del pecado en el mundo;
- al error, como ofuscación de la verdad;
- al egoísmo, como falta de testimonio del amor.

Renuncio a sus obras, que son:

- envidias y odios;
- perezas e indiferencias;
- cobardías y complejos;
- tristezas y desconfianzas;
- materialismos y sensualidades;
- injusticias y favoritismos;
- faltas de fe, de esperanza y de caridad.

Renuncio a todas sus seducciones, especialmente a:

- creermme el mejor;
- verme superior a los demás;
- estar muy seguro de mi mismo;
- creer que ya estoy convertido del todo;
- quedarme en las cosas, medios, instituciones, métodos, reglamentos, y no ir a Dios.

Renuncio a creerme superiores a los demás, esto es a cualquier tipo de:

- abuso;
- discriminación;
- fariseísmo, hipocresía, cinismo;
- orgullo;
- egoísmo personal;
- desprecio.

También renuncio a inhibirme ante las injusticias y necesidades de las personas e instituciones por:

- cobardía;
- pereza;
- comodidad;
- ventajas personales.

Finalmente renuncio a los criterios y comportamientos materialistas que consideran:

- el dinero como aspiración suprema de la vida;
- el placer ante todo;
- el negocio como valor absoluto;
- el propio bien por encima del bien común.

Decimos ahora el Credo.

Al terminar:

Señor Jesús te acepto como Señor de mi vida y te entrego cuanto tengo y cuanto soy. No deseo nada más que a ti y me comprometo delante de ti a poner el máximo esfuerzo por vivir de acuerdo a tu evangelio y a ser un instrumento de tu amor para la redención del mundo.

Ahora nos entregamos plenamente a Dios en Jesucristo por medio de María Santísima.

ACTO DE CONSAGRACIÓN DE SÍ MISMO A JESUCRISTO, LA SABIDURÍA ENCARNADA POR MEDIO DE MARÍA

Arrodillados ante Dios, en voz alta, y con todo el corazón:

¡Oh Sabiduría eterna y encarnada! ¡Oh amable y adorable Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, Hijo único del Padre Eterno y de María, siempre Virgen! Te adoro profundamente en el seno y en los esplendores de tu Padre, durante la eternidad, y en el seno virginal de María, tu dignísima Madre, en el tiempo de tu Encarnación.

Te doy gracias porque te has anonadado tomando la forma de un esclavo para sacarme de la cruel esclavitud del demonio. Te alabo y glorifico porque te has sometido a María, tu Santa Madre, en todo, a fin de hacerme por Ella tu fiel Servidor. Pero ¡ay! Ingrato e infiel como soy, no he cumplido las promesas que tan solemnemente te hice en el bautismo; no he guardado mis deberes, no merezco ser llamado ni siquiera tu esclavo, y como nada hay en mí que no merezca tu reprobación y tu cólera, no me atrevo a aproximarme por mí mismo a tu Santísima y Augusta Majestad.

Por eso he recurrido a la intercesión de tu Santísima Madre, que tú mismo me has dado como intercesora, y por este medio espero obtener de ti la contrición y el perdón de mis pecados, y así adquirir y conservar la Sabiduría.

Te saludo, pues, ¡oh, María Inmaculada! Tabernáculo viviente de la Divinidad, en donde la Sabiduría eterna escondida quiere ser adorada por los ángeles y los hombres.

Te saludo, ¡oh Reina del cielo y de la tierra!, a cuyo imperio está sometido, todo lo que está debajo de Dios.

Te saludo, ¡oh refugio seguro de los pecadores cuya misericordia no falta a nadie! Escucha los deseos que tengo de la divina Sabiduría, y recibe para ello los votos y las ofertas que mi bajeza te presenta:

Yo, N... (di tu nombre completo), pecador infiel, renuevo

y ratifico hoy en tus manos los votos de mi bautismo; renuncio para siempre a Satanás, a sus pompas y a sus obras, y me entrego enteramente a Jesucristo, la Sabiduría encarnada, para llevar mi cruz tras él todos los días de mi vida.

Y a fin de que le sea más fiel de lo que he sido hasta ahora, te escojo hoy, ¡oh, María!, en presencia de toda la corte celestial, por mi Madre y mi Señora. Te entrego y consagro en calidad de esclavo mi cuerpo y mi alma, mis bienes interiores y exteriores, y aun el valor de mis buenas acciones pasadas, presentes y futuras, otorgándote un entero y pleno derecho de disponer de mí y de todo lo que me pertenece, sin excepción, a tu agrado, para la mayor gloria de Dios, en el tiempo y en la eternidad. Amén.

Poniendo la mano sobre el Evangelio:

ASI ME AYUDE DIOS Y ESTOS SANTOS EVANGELIO QUE CON MI MANO TOCO.

Es conveniente colocarse, sea en el cuello, o en una de las manos alguna señal que recuerde continuamente esta consagración (puede ser una medalla, una cruz o simplemente una cadena que no sea de oro)

Fuente: www.churchforum.org/consagracion-si-mismo-jesucristo-sabiduria-encarnada-por-medio-maria.htm

Y... ¿Qué sigue después?...

A partir de mi **CONSAGRACIÓN**, debo vivir, cada día, como tal. Seguir perseverando en la Oración, la frecuencia en los Sacramentos, el ENCUENTRO con Jesús, a través de su Palabra, en una Lectura Orante, dando TESTIMONIO y llevando a otros el amor de Dios.

Desde luego, invitar una o más personas, a vivir esta maravillosa experiencia.

Renovar, cada día, mi CONSAGRACIÓN.

De acuerdo a los dones que Dios me ha regalado, ponerlos al servicio de los demás, en mi Comunidad Parroquial, integrándome a algún apostolado.

¡TODO A JESÚS, POR MARÍA Y TODO A MARÍA, PARA JESÚS!

Nota Importante:

Este documento, en formato PDF^{*} tiene como finalidad animarte a ti, amable lector, a Consagrarte a Jesucristo, por medio de María. Adquiere el libro **“A Jesús por María”, Un camino para la perfecta consagración**, del Padre Ernesto María Caro Osorio, en www.integractiva.com.mx e invita a más personas a vivir esta maravillosa experiencia de Encuentro con Jesús, conducido de la mano de María.

* En el diseño de este documento, hemos **agregado**, para tu comodidad, el Rezo del Santo Rosario y un Calendario con algunas fechas Marianas, para que elijas la fecha en que quieras iniciar la preparación para la Consagración, además de otros artículos del Padre Ernesto María Caro, relacionados con el Misterio de María y algunas consideraciones que te ayudarán a hacer una buena confesión.

Agradecemos al Padre Ernesto María Caro Osorio, su autorización para la difusión de este documento, así como su valiosa colaboración, al dejar a disposición de los fieles, en Internet, este documento, para facilitar la Consagración a Jesús por María.*

Para la elaboración de este documento, han sido descargados los textos de la página: www.churchforum.org

*** Verla al final del documento**

SEGUNDA SECCIÓN

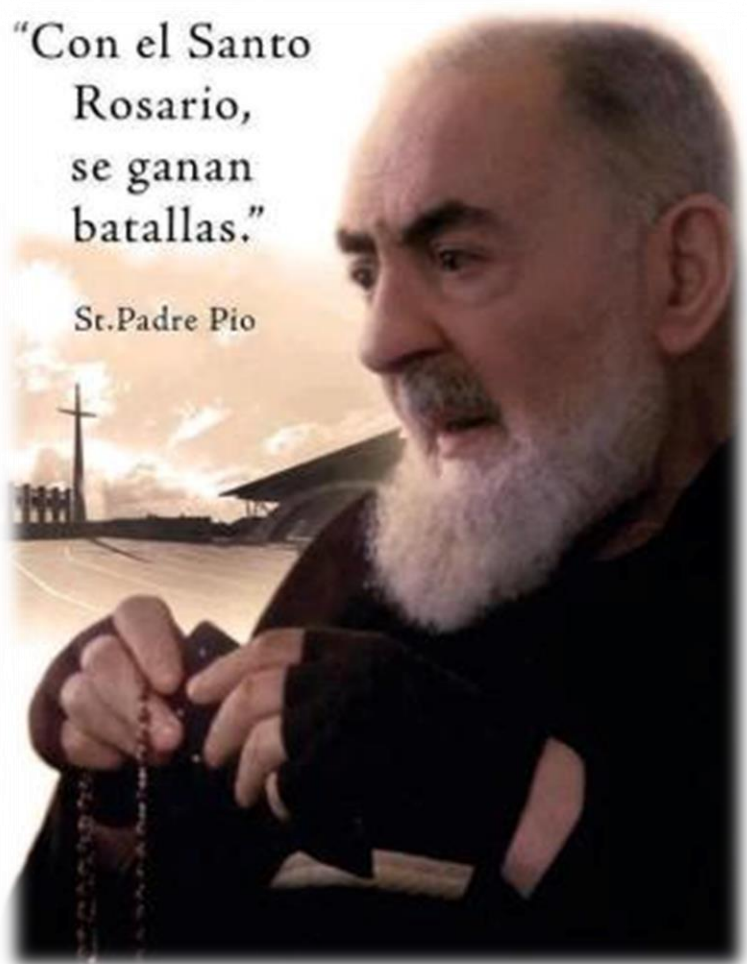


Sobre el Santo Rosario

EL SANTO ROSARIO MEDITADO, COMO LO REZABA EL PADRE PÍO DE PIETRELCINA

“Con el Santo
Rosario,
se ganan
batallas.”

St. Padre Pio



PADRE PÍO Y EL SANTO ROSARIO

El Rosario era la devoción preferida del Padre Pío. Consideraba el Rosario como su arma predilecta contra toda clase de enemigos. Lo rezaba de continuo. Era el fraile del Rosario, así lo llamaban y así él aconsejaba a los cristianos. “Amen a la Virgen y háganla amar.” La oración del Rosario es la oración que hace triunfar de todo y a todos. Ella, María, nos lo ha enseñado así, lo mismo que, Jesús, nos enseñó el Padre Nuestro.

MISTERIOS GOZOSOS

Vamos a considerar los Misterios Gozosos que se rezan los Lunes y Sábados.

“Ora y espera, no te inquietes. La inquietud no conduce a nada. Dios es misericordioso y escuchará tu oración”



Primer Misterio Gozoso: La Anunciación.

Padre nuestro,
que estás en el Cielo,
Santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu Voluntad, en la Tierra como en el Cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amen.

1.- El Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una Virgen, y el nombre de la Virgen, era María.

Dios te salve, María,
llena eres de Gracia.
El Señor es contigo.
Bendita, Tú, eres,
entre todas las mujeres,
y bendito es el Fruto

de tu vientre, Jesús.
Santa María,
Madre de Dios,
ruega por nosotros,
pecadores,
ahora y en la hora
de nuestra muerte.
Amen.

2.- "Alégrate, llena de Gracia, el Señor es contigo."
- *Ave María.*

3.- Al oír estas palabras, María se turbó y se preguntaba
qué podría significar este saludo.
- *Ave María.*

4.- Mas el Ángel le dijo: "No temas, María, porque has
hallado gracia con Dios."
- *Ave María.*

5.- "He aquí que vas a concebir en tu seno y darás a luz a
un hijo, y le pondrás por nombre, Jesús."
- *Ave María.*

6.- "Él será llamado 'Hijo del Altísimo' y su reino no
tendrá fin."
- *Ave María.*

7.- Entonces María dijo al Ángel: "¿Cómo podrá ser, pues
no conozco varón?"
- *Ave María.*

8.- "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá."

- Ave María.

9.- "Porque, el Santo Ser que nacerá, será llamado 'Hijo de Dios'."

- Ave María.

10.- Entonces, María dijo: "He aquí la esclava del Señor. Hágase en mí, según Tu Palabra."

- Ave María.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración de Fátima y Jaculatorias



Segundo Misterio Gozoso: María visita a su prima Santa Isabel.

- Padre Nuestro.

1.- En aquellos días, María fue a una región montañosa, entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel.

- Ave María.

2.- Cuando Isabel oyó el saludo de María, el Niño saltó de gozo en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo.

- Ave María.

3.- Y exclamó en voz alta: "Bendita, Tú, entre las mujeres, y bendito el Fruto de tu seno."

- *Ave María.*

4.- "Dichosa, Tú, que has creído, porque se cumplirán en ti las promesas hechas por el Señor."

- *Ave María.*

5.- Y María dijo: "Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios, mi Salvador. Porque ha mirado la humillación de su esclava."

- *Ave María.*

6.- "Y he aquí que desde ahora, me llamarán todas las generaciones, Bendita. Porque Aquel que es Todo Poderoso, hizo cosas grandes en mí."

- *Ave María.*

7.- Santo es Su Nombre y Su Misericordia, para los que le temen, no variará de generación en generación.

- *Ave María.*

8.- "Desplegó el poder de su brazo, dispersó a los que se vanaglorian y a los orgullosos de corazón."

- *Ave María.*

9.- "Quitó del trono a los poderosos y ensalzó a los humildes."

- *Ave María.*

10.- "Colmó de bienes a los hambrientos, y a los ricos despidió vacíos."

- Ave María.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración de Fátima y Jaculatorias



Tercer Misterio Gozoso: El nacimiento de Jesús.

- Padre Nuestro.

1.- Mientras estaban María y José en Belén, llegó para ella el tiempo de su alumbramiento.

- Ave María.

2.- Y dio a luz a su Primogénito y lo envolvió en pañales.

- Ave María.

3.- Y lo acostó en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en la posada.

- Ave María.

4.- Había en aquel entorno unos pastores, y he aquí que un Ángel del Señor se les apareció.

- Ave María.

5.- Y les dijo: "No temáis. Os anuncio una gran alegría para todo el pueblo."

- Ave María.

6.- "Pues hoy, os ha nacido en la ciudad de David, un Salvador que es Cristo Señor."
- *Ave María.*

7.- Gloria a Dios en las alturas y en la Tierra paz a los hombres de buena voluntad.
- *Ave María.*

8.- Llegaron del oriente unos Magos y entrando en la casa vieron al Niño con María, su Madre.
- *Ave María.*

9.-Entonces, postrándose, lo adoraron y le ofrecieron sus dones: Oro, incienso y mirra.
- *Ave María.*

10.-Y María guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón.
- *Ave María.*

*Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.*

Oración de Fátima y Jaculatorias



Cuarto Misterio Gozoso: La Presentación del Niño Jesús, en el Templo.

- Padre Nuestro.

1.- Según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarlo al Señor.

- Ave María.

2.- Y he aquí, que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón. Hombre justo y piadoso.

- Ave María.

3.- ...a quien le había sido revelado, por el Espíritu Santo, que no moriría, sin haber visto al Cristo del Señor.

- Ave María.

4.- Y cuando María y José, sus padres, llevaron al Niño Jesús al templo, él lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios.

- Ave María.

5.- "Ahora, Señor, puedes dejar que tu siervo muera en paz, según Tu Palabra."

- Ave María.

6.- "Porque mis ojos han visto la salvación que preparaste a la vista de todos los pueblos."

- Ave María.

7.- "Luz de revelación para los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel."

- Ave María.

8.- Y dijo a María, su Madre: "Este Niño está destinado para la caída y para la elevación de muchos en Israel. Y para ser una señal de contradicción."

- *Ave María.*

9.- "Y a tu misma alma, una espada la traspasará, a fin de que sean descubiertos los pensamientos de muchos corazones."

- *Ave María.*

10.- Volvieron a su ciudad de Nazaret y el Niño crecía lleno de sabiduría. Y la Gracia de Dios, estaba en él.

- *Ave María.*

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración de Fátima y Jaculatorias



Quinto Misterio Gozoso: El Niño Jesús perdido y hallado en el templo.

- *Padre Nuestro.*

1.- Cuando tuvo Jesús doce años, fueron a Jerusalén, según la costumbre, para la fiesta de la Pascua.

- *Ave María.*

2.- Mas a su regreso, se quedó el Niño Jesús en Jerusalén, sin que sus padres lo advirtieran.

- *Ave María.*

3.- Se volvieron a Jerusalén en su busca, y al cabo de tres días lo encontraron en el templo.

- *Ave María.*

4.- Estaba en medio de los doctores de la ley, escuchándolos e interrogándolos.

- *Ave María.*

5.- Y todos los que le oían, estaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas.

- *Ave María.*

6.- "Hijo, ¿por qué te has comportado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos buscado con angustia."

- *Ave María.*

7.- "¿Cómo es que me buscan? ¿No saben que debo atender los asuntos de Mi Padre?"

- *Ave María.*

8.- Pero ellos no entendieron estas palabras.

- *Ave María.*

9.- Y regresó con ellos a Nazaret y les estaba sujeto.

- *Ave María.*

10.- Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia ante Dios y ante los Hombres.

- *Ave María.*

*Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos
de los siglos.
Amén.*

Oración de Fátima y Jaculatorias

MISTERIOS LUMINOSOS

Vamos a considerar los Misterios Luminosos, que se rezan el día Jueves.

“La oración es la mejor arma que tenemos, es una llave que abre el Corazón de Dios. Debes hablar a Jesús también con el corazón, además de hacerlo con los labios. O mejor, en algunas ocasiones debes hablarle únicamente con el corazón”.



Primer Misterio Luminoso: El Bautismo de Jesús en el Jordán.

Padre nuestro,
que estás en el Cielo,
Santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu Voluntad, en la Tierra como en el Cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amen.

1.- Jesús vino desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara.

Dios te salve, María,
llena eres de Gracia.

*El Señor es contigo.
Bendita, Tú, eres,
entre todas las mujeres,
y bendito es el Fruto
de tu vientre, Jesús.
Santa María,
Madre de Dios,
ruega por nosotros,
pecadores,
ahora y en la hora
de nuestra muerte.
Amen.*

2.- Juan trataba de impedírselo diciendo: Yo soy el que necesita ser bautizado por ti, ¿Y tú, vienes a mí?
- *Ave María.*

3.- Jesús le respondió: Olvida eso ahora, pues conviene que cumplamos lo que Dios ha dispuesto. Entonces, Juan, accedió.
- *Ave María.*

4.- A quien no conoció pecado, Dios le hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia en Él.
- *Ave María.*

5.- El que no nazca del agua y del espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios.
- *Ave María.*

6.- Jesús, ya bautizado, se hallaba en oración y se abrió el Cielo.
- *Ave María.*

7.- Bajó sobre Él el Espíritu Santo, en forma corporal,
como una Paloma.

- Ave María.

8.- El Espíritu del Señor está sobre mí, me ha ungido para
anunciar la buena noticia a los pobres.

- Ave María.

9.- Y una voz que venía del cielo decía: “Este es mi Hijo
Amado, en quien me complazco”

- Ave María.

10.- Todos los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios,
son hijos de Dios.

- Ave María.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

*Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos
de los siglos.*

Amén.

*Oremos: Dios, todopoderoso y eterno, que proclamaste
solemnemente que Cristo era tu Hijo Amado, cuando fue
bautizado en el Jordán y descendió el Espíritu Santo sobre
Él, concede a tus hijos, renacidos del agua y del espíritu,
perseverar siempre fieles en el cumplimiento de tu
voluntad. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.*



Segundo Misterio Luminoso: La auto-revelación de Jesús en las bodas de Caná.

Este modo de estar en la presencia de Dios, únicamente para expresarle, con nuestra voluntad, que nos reconocemos siervos suyos, es muy santo, excelente, puro y de una grandísima perfección.

- *Padre Nuestro.*

1.- En Caná, de Galilea, se celebraba una boda y estaba invitada la Madre de Jesús. También lo estaban Jesús y sus discípulos.

- *Ave María.*

2.- Sucedió que se les acabó el vino y entonces la Madre de Jesús le dijo: “No tienen vino”.

- *Ave María.*

3.- Jesús le respondió: “¿Qué a ti y a mí mujer? Todavía no ha llegado mi hora”

- *Ave María.*

4.- Entonces, dijo su Madre a los sirvientes: “Hagan lo que Él les diga”

- *Ave María.*

5.- Había allí seis tinajas de piedra para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas, cada una.

- *Ave María.*

6.- Jesús dijo a los que servían “Llenen las tinajas de agua”, y las llenaron hasta arriba.

- *Ave María.*

7.- “Saquen ahora un poco y llévenlo al encargado de la fiesta”, y ellos, lo llevaron.

- Ave María.

8.- Cuando el encargado probó el agua convertida en vino, llamó al novio.

- Ave María.

9.- Y le dice: “Todos sirven primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos, el inferior, pero tú, has guardado el vino bueno hasta ahora”.

- Ave María.

10.- Fue el primer Signo realizado por Jesús. Así, manifestó su Gloria, y sus discípulos creyeron en Él.

- Ave María.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Oremos: Padre de bondad, que quisiste, que tu hijo, gracias a la intervención de María, abriera el corazón de los discípulos a la fe, transformando el agua en vino, en Caná, transforma también nuestros corazones y haznos verdaderos creyentes, como María. Te lo pedimos, por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.



Tercer Misterio Luminoso: El Anuncio del Reino de Dios, invitando a la conversión.

Cuando te encuentres cerca de Dios en la oración, ten presente tu realidad. Háblale, si puedes, y si no puedes, parate, hazte ver y no te busques otras preocupaciones.

- Padre Nuestro.

1.- Jesús comenzó a predicar y decir: “Conviértanse, porque el Reino de Dios ha llegado”.

- Ave María.

2.- “Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia”.

- Ave María.

3.- “Dejen que los niños vengan a mí, porque de los que son como ellos, es el Reino de Dios”

- Ave María.

4.- “Vengan, benditos de mi Padre, reciban la herencia del reino, preparado para ustedes desde la creación del mundo”.

- Ave María.

5.- Jesús, viendo la fe del paralítico dijo: “hombre, tus pecados te quedan perdonados.” Luego añadió: “A ti te lo digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa”

- Ave María.

6.- “Hay más alegría en el cielo por un pecador que se convierte que por 99 justos que no tienen necesidad de conversión”

- Ave María.

7.- Jesús dijo a Zaqueo: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también este es un hijo de Abraham. Pus el hijo del hombre ha venido a buscar lo que estaba perdido”.

- Ave María.

8.- Jesús dijo a la mujer adúltera “Mujer, ¿dónde están los que te condenan? ¿Nadie te ha condenado?” Ella respondió: Nadie, Señor. Jesús le dijo: “Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más”

- Ave María.

9.- Jesús dijo a sus discípulos: “Les doy un mandamiento nuevo, que se amen los unos a los otros como yo los he amado. En esto conocerán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros”.

- Ave María.

10.- Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando la buena nueva del reino y sanando de toda enfermedad y dolencia.

- Ave María.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Oremos: Señor nuestro, Jesucristo, que quisiste hacer del Anuncio del Reino el centro de tu predicación, perdona nuestros pecados y ayúdanos a trabajar en la

construcción de la paz, a través del compromiso por la justicia. Tú, que vives y reinas, con el Padre, en la unidad del Espíritu Santo, y eres Dios, por los siglos de los siglos. Amén.



Cuarto Misterio Luminoso: La transfiguración de Jesús.

Para que se dé la imitación de Cristo es necesaria la meditación diaria y la reflexión frecuente sobre la vida de Jesús. De la meditación y de la reflexión brota la estima de sus obras. Y de la estima el deseo y el consuelo de la imitación.

- Padre Nuestro.

1.- Jesús tomó consigo a Pedro, Juan y Santiago y subió al monte a orar.

- Ave María.

2.- Mientras oraba, el aspecto de su rostro se mudó y sus vestidos eran de un blanco fulgurante.

- Ave María.

3.- Y he aquí que conversaban con Él dos hombres. Eran Moisés y Elías, los cuales aparecían en su Gloria.

- Ave María.

4.- Hablaban de su partida que iba a cumplir en Jerusalén.

- Ave María.

5.- Entonces, Pedro dijo a Jesús: “Maestro, bueno es estarnos aquí”.

- *Ave María.*

6.- “Hagamos tres tiendas: Una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”, sin saber lo que decía.

- *Ave María.*

7.- Estaba diciendo estas cosas, cuando se formó una nube, y al entrar en la nube, se llenaron de temor.

- *Ave María.*

8.- Y vino una voz desde la nube que decía “Este es mi hijo, mi elegido, escúchenlo”.

- *Ave María.*

9.- Al oír esto, los discípulos cayeron rostro en tierra, llenos de miedo.

- *Ave María.*

10.- Cuando cesó la voz, Jesús quedó solo, entonces, se acercó, tocó a sus discípulos y les dijo: “Levántense, no tengan miedo”

- *Ave María.*

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Oremos: Dios nuestro, que en la Transfiguración Gloriosa de tu hijo Unigénito, fortaleciste nuestra fe, con el testimonio de Moisés y Elías, y nos dejaste entrever la

gloria que nos espera como hijos tuyos, concédenos vivir el Evangelio de Cristo, para compartir con Él la herencia de tu Reino. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.



Quinto Misterio Luminoso: La Institución de la Eucaristía.

Tú, mientras tanto, no te aflijas hasta el extremo de perder la paz interior. Ora con perseverancia, con confianza, y con la mente tranquila y serena.

- *Padre Nuestro.*

1.- Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

- *Ave María.*

2.- Llegada la hora, Jesús se puso a la mesa con los apóstoles y les dijo: “Como he deseado celebrar esta Pascua con ustedes antes de padecer”

- *Ave María.*

3.- “Porque les aseguro que ya no la comeré más hasta que tenga su cumplimiento en el Reino de Dios.”

- *Ave María.*

4.- Tomó luego pan, dio gracias, lo partió y se los dio diciendo: “Este es mi cuerpo que se entrega por ustedes”

- *Ave María.*

5.- “Yo Soy el Pan Vivo bajado del Cielo. Si uno come de este Pan, vivirá para siempre”

- *Ave María.*

6.- “Y el pan que yo les voy a dar, es mi Carne, por la vida del mundo”

- *Ave María.*

7.- De igual modo, después de cenar, tomó la copa diciendo: “Esta copa es la Nueva Alianza en mi Sangre, que se derrama por ustedes”

- *Ave María.*

8.- “Yo Soy el Pan de Vida, el que venga a mí no tendrá hambre, el que crea en mí, no tendrá nunca sed”

- *Ave María.*

9.- “El que come mi Carne y bebe mi Sangre, tiene Vida Eterna y Yo lo resucitaré el último día”

- *Ave María.*

10.- “Cuántas veces beban de este Cáliz, háganlo en memoria mía, así pues cada vez que coman de este Pan y beban de este Cáliz anuncian la muerte del Señor, hasta que venga”

- *Ave María.*

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Oremos: Señor, nuestro, Jesucristo, que en el Sacramento admirable de la Eucaristía nos dejaste el Memorial de tu Pasión, concédenos venerar de tal modo los Sagrados Misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu Redención. Tú que vives y reinas con el Padre, en la Unidad del Espíritu Santo y eres Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Ofrezcamos este Padre Nuestro y Tres Aves Marías por las intenciones del Santo Padre.

ORACIONES FINALES.

MISTERIOS DOLOROSOS

Vamos a considerar los Misterios Dolorosos que se rezan los
Martes y Viernes.

**Trae a tu memoria lo que sucedía en el
Corazón de nuestra Madre del cielo al pie de
la cruz. Es tan intenso su dolor, que
permanece impertérrita* ante su hijo
crucificado. Pero no puedes decir que haya
sido abandonada, al contrario, ¿cuándo la
amó más y mejor, que cuando sufría y ni
siquiera le era posible llorar?**

* Que no se asusta, ni se altera por nada



Primer Misterio Doloroso: La Agonía en el huerto de los olivos.

*Padre nuestro,
que estás en el Cielo,
Santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu Voluntad, en la Tierra como en el Cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amen.*

1.- Jesús llegó con ellos al huerto llamado Getsemaní, y comenzó a entristecerse y angustiarse.

Dios te salve, María,

llena eres de Gracia.

El Señor es contigo.

Bendita, Tú, eres,

entre todas las mujeres,

y bendito es el Fruto

de tu vientre, Jesús.

Santa María,

Madre de Dios,

ruega por nosotros,

pecadores,

ahora y en la hora

de nuestra muerte. Amen.

2.- Después les dijo: "Mi Alma está mortalmente triste. Quedaos aquí y velad conmigo."

- *Ave María.*

3.- Y apartándose un poco, se postró con el rostro en tierra, y oró.

- *Ave María.*

4.- "Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la Tuya."

- *Ave María.*

5.- Y mientras oraba, se le apareció un Ángel venido del Cielo y lo confortaba.

- *Ave María.*

6.- Y entrando en agonía, oraba sin cesar.

- Ave María.

7.- Y su sudor era como gotas de sangre que caían sobre la tierra.

- Ave María.

8.- Y yendo hacia los discípulos, los encontró durmiendo y les dijo: "¿No habéis podido siquiera una hora velar conmigo?"

- Ave María.

9.- "Velad y orad, para que no caigáis en tentación."

- Ave María.

10.- "El Espíritu dispuesto está, mas la carne es débil."

- Ave María.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración de Fátima y Jaculatorias



Segundo Misterio Doloroso: Jesús es azotado en la columna.

- Padre Nuestro.

1.- Después de atar a Jesús, lo entregaron a Pilato, y este le preguntó: "¿Eres tú el Rey de los Judíos?"

- Ave María.

2.- Contestó Jesús: "Mi Reino no es de este mundo, pero como dices, soy Rey."

- Ave María.

3.- "Yo para eso nací y para eso vine al mundo, para dar testimonio de la verdad. Y todo el que es de la verdad, escucha mi voz."

- Ave María.

4.- Pilato le preguntó: "¿Qué es la verdad?" Y salió y dijo a los Judíos: "Yo no encuentro culpa alguna en Él."

- Ave María.

5.- "Por tanto, lo mandaré castigar y lo dejaré en libertad." Entonces Pilato, ordenó que lo azotaran.

- Ave María.

6.- Fue un hombre despreciado, el desecho de los hombres, varón de dolores.

- Ave María.

7.- Fue maltratado y se humilló sin decir palabra. Como cordero que es llevado al matadero.

- Ave María.

8.- Fue traspasado por nuestros pecados, quebrantado por nuestras culpas.

- Ave María.

9.- Él, en verdad, ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos. Ha cargado con nuestros dolores.

- Ave María.

10.- El castigo cayó sobre Él. Y a través de sus llagas, hemos sido curados.

- Ave María.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración de Fátima y Jaculatorias



Tercer Misterio Doloroso: La coronación de espinas.

- Padre Nuestro.

1.- Los soldados lo condujeron al pretorio, lo despojaron de sus vestidos y lo revistieron con un manto de color púrpura.

- Ave María.

2.- Trenzaron también una corona de espinas, y la colocaron sobre su cabeza. Y pusieron una caña en su mano derecha.

- Ave María.

3.- Y doblando la rodilla delante de Él, lo escarnecían diciendo: "¡Salve, Rey de los Judíos!"

- Ave María.

4.- Y escupiendo sobre Él, tomaban la caña y lo golpeaban en la cabeza.

- *Ave María.*

5.- Pilato tomó agua, y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: "Yo soy inocente de la sangre de este justo."

- *Ave María.*

6.- Entonces Jesús salió, con la corona de espinas y el manto de color púrpura.

- *Ave María.*

7.- "He aquí al hombre." Dijo Pilato. Pero ellos se pusieron a gritar: "¡Crucifícalo, crucifícalo!"

- *Ave María.*

8.- "¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho?" Y ellos gritaron aun más fuerte: "¡Crucifícalo!"

- *Ave María.*

9.- "¿A vuestro Rey he de crucificar?" A lo cual los sumos sacerdotes respondieron: "Nosotros no tenemos más rey que el Cesar."

- *Ave María.*

10.- Entonces Pilato, queriendo calmar la turba, lo entregó para ser crucificado.

- *Ave María.*

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración de Fátima y Jaculatorias



Cuarto Misterio Doloroso: Jesús lleva la cruz a cuestras.

- *Padre Nuestro.*

1.- "Si alguien quiere venir en pos de Mí, que renuncie a sí mismo"

- *Ave María.*

2.- "Tome su cruz, cada día y sígame."

- *Ave María.*

3.- Y a Él, llevando su cruz, lo condujeron al lugar llamado Gólgota.

- *Ave María.*

4.- En el camino, echaron mano a un cierto Simón de Cirene, obligándolo a ir cargando la cruz, detrás de Jesús.

- *Ave María.*

5.- "Tomad sobre vosotros Mi yugo, y aprended de mí."

- Ave María.

6.- "Que soy manso y humilde de corazón."

- Ave María.

7.- "Y encontrareis refugio para vuestras almas, porque Mi yugo es suave y Mi carga es ligera."

- Ave María.

8.- Lo acompañaba una gran muchedumbre del pueblo y de mujeres que se lamentaban y lloraban por Él.

- Ave María.

9.- Mas Jesús, volviéndose hacia ellas les dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino por vosotras y por vuestros hijos."

- Ave María.

10.- "Porque si esto hacen con el leño verde, ¿qué no harán con el seco?"

- Ave María.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración de Fátima y Jaculatorias



Quinto Misterio Doloroso: La crucifixión de Jesús

- *Padre Nuestro.*

1.- Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, lo crucificaron.

- *Ave María.*

2.- Y Jesús dijo: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen."

- *Ave María.*

3.- Y uno de los bandidos crucificado con Él, le dijo: "Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino."

- *Ave María.*

4.- Y Jesús le respondió: "En verdad, en verdad te digo: hoy estarás conmigo en el Paraíso."

- *Ave María.*

5.- Junto a la cruz de Jesús, estaba de pie su Madre, y el discípulo que amaba.

- *Ave María.*

6.- Jesús dijo a su Madre: "Mujer, he ahí a tu hijo." Después dijo al discípulo: "He ahí a tu Madre."

- *Ave María.*

7.- Y desde ese momento, el discípulo la recibió en su casa.

- *Ave María.*

8.- Tembló la Tierra, y las tinieblas la cubrieron, y el velo del templo se rasgó en dos.

- *Ave María.*

9.- Y Jesús clamó con gran voz: "¡Padre, en Tus Manos entrego Mí Espíritu!"

- *Ave María.*

10.- E inclinando la cabeza, expiró.

- *Ave María.*

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración de Fátima y Jaculatorias

MISTERIOS GLORIOSOS

Vamos a considerar los Misterios Gloriosos, que se rezan los
Miércoles y Domingos

Reflexionen y tengan siempre ante los ojos de la mente, la gran humildad de la Madre de Dios y Madre nuestra. En la medida en que crecían en ella los dones del cielo, ahondaba cada vez más en la humildad.



Primer Misterio Glorioso: La Resurrección.

*Padre nuestro,
que estás en el Cielo,
Santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu Voluntad, en la Tierra como en el Cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amen.*

1.- "En verdad. En verdad os digo que estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo."

***Dios te salve, María,
llena eres de Gracia.
El Señor es contigo.***

*Bendita, Tú, eres,
entre todas las mujeres,
y bendito es el Fruto
de tu vientre, Jesús.
Santa María,
Madre de Dios,
ruega por nosotros,
pecadores,
ahora y en la hora
de nuestra muerte.
Amen.*

2.- "Yo volveré a veros, y vuestro corazón se alegrará, y nadie os podrá quitar vuestra alegría."
- *Ave María.*

3.- El primer día de la semana, muy de mañana, volvieron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado.
- *Ave María.*

4.- Y he aquí que un Ángel del Señor, bajó del Cielo, quitó la piedra y se sentó sobre ella.
- *Ave María.*

5.- Habló el Ángel y le dijo a las mujeres: "Sé que buscáis a Jesús, el Crucificado. No está ya aquí."
- *Ave María.*

6.- "Ha resucitado. Venid y ver el lugar donde estaba."
- *Ave María.*

7.- "Él os precederá en Galilea. Allí lo veréis."
- *Ave María.*

8.- Y ellas salieron aprisa del sepulcro, con asombro y gran gozo.

- Ave María.

9.- "Yo soy la resurrección y la vida. Quien cree en mí, aunque muera, vivirá."

- Ave María.

10.- "Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá jamás."

- Ave María.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración de Fátima y Jaculatorias



Segundo Misterio Glorioso: La Ascensión de Jesús.

- Padre Nuestro.

1.- Le dice Jesús: Vete donde mis hermanos y diles: Subo a mi padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios"

- Ave María.

2.- Jesús los guio hasta cerca de Betania y alzando las manos los bendijo.

- *Ave María.*

3.- Todo poder me ha sido dado en el cielo y en la tierra.

- *Ave María.*

4.- Id, pues y hacer discípulos a todas las gentes.

- *Ave María.*

5.- Bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

- *Ave María.*

6.- Enseñándoles a observar todo cuanto os he mandado.

- *Ave María.*

7.- Quien creyere y fuere bautizado, será salvo. —

Ave María.

8.- "Yo estaré con vosotros siempre. Hasta la consumación de los siglos."

- *Ave María.*

9.- Dicho esto, fue elevándose. Y tras una nube, lo perdieron de vista.

- *Ave María.*

10.- Y El Señor Jesús fue llevado al Cielo, y está sentado a la derecha del Padre.

- *Ave María.*

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

*Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.*

Oración de Fátima y Jaculatorias



Tercer Misterio Glorioso: La venida del Espíritu Santo.

- Padre Nuestro.

1.- Jesús sopló sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo”

- Ave María.

2.- A quienes perdonéis los pecados les quedarán perdonados, a quien se los retengáis les quedarán retenidos.

- Ave María.

3.- Cuando llegó el día de Pentecostés, se hallaban todos juntos en un mismo lugar.

- Ave María.

4.- Y de repente vino del cielo un ruido, como de viento que soplaba con ímpetu, que llenó la casa donde estaban reunidos

- Ave María.

5.- Y se les aparecieron lenguas como de fuego, posándose sobre cada uno de ellos.

- Ave María.

6.- Todos fueron entonces llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar de las maravillas de Dios.

- *Ave María.*

7.- En aquel entonces había en Jerusalén judíos devotos provenientes de todas las naciones que hay bajo el cielo.

- *Ave María.*

8.- Entonces Pedro, poniéndose de pie junto a los once levantó su voz y les habló.

- *Ave María.*

9.- Arrepentíos y bautizaos y recibiréis el Don del Espíritu Santo.

- *Ave María.*

10.- Y aquéllos que aceptaron sus palabras fueron bautizados y se sumaron en ese día cerca de tres mil almas.

- *Ave María.*

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración de Fátima y Jaculatorias



Cuarto Misterio Glorioso: La ascensión de María.

- Padre Nuestro.

1.- Bendita eres, oh Hija del Altísimo, sobre todas las mujeres de la Tierra.

- Ave María.

2.- Porque Él ha hecho hoy, tan célebre tu nombre, que no cesarán nunca jamás de proclamar tus alabanzas.

- Ave María.

3.- En todos los pueblos que oyeron mencionar tu nombre, será glorificado por causa tuya, el Dios de Israel.

- Ave María.

4.- Tú eres la gloria de Jerusalén. Tú, la alegría de Israel. Tú, la honra de nuestro pueblo.

- Ave María.

5.- Hazme ver tu rostro, déjame oír tu voz. Porque tu voz es dulce y tu rostro, encantador.

- Ave María.

6.- Entonces se abrió el templo de Dios en el Cielo, y surgieron relámpagos y truenos.

- Ave María.

7.- Y una gran señal apareció en el Cielo. Una mujer vestida con rayos de sol.

- *Ave María.*

8.- Y la luna bajo sus pies. Y sobre su cabeza, una corona de doce estrellas.

- *Ave María.*

9.- Toda hermosa, entra la Hija del Rey, vestida de tela de oro.

- *Ave María.*

10.- Elevad a Dios un cántico nuevo, porque ha hecho cosas admirables.

- *Ave María.*

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración de Fátima y Jaculatorias



Quinto Misterio Glorioso: La coronación de María Santísima.

- *Padre Nuestro.*

1.- ¿Quién es aquella que viene hermosa como la aurora, bella como la luna, resplandeciente como el sol...

- *Ave María.*

2.- ...como el arcoíris que surge entre las nubes del Cielo.
Como los retoños en las ramas de los árboles en primavera?
- *Ave María.*

3.- "Soy la Madre del amor hermoso, de la ciencia y la esperanza cierta."
- *Ave María.*

4.- "En mí, está la gracia para conocer el camino de la verdad. En mí está la esperanza de vida y de virtud."
- *Ave María.*

5.- "Venid a mí todos los que buscáis amor, y saciaos con mis dulces frutos."
- *Ave María.*

6.- "Me recordareis más dulce que la miel. Manjar más rico que un panal."
- *Ave María.*

7.- "Así pues, oh hijos míos, escuchad mis enseñanzas y no rechazéis mis consejos"
- *Ave María.*

8.- "Bienaventurados los que siguen mis caminos, y velan a las puertas de mi casa, día tras día."
- *Ave María.*

9.- "Quien me hallare, hallará la vida y alcanzará el favor de Dios."
- *Ave María.*

10.- Dios te salve Reina de misericordia. Protégenos del enemigo y recíbenos en la hora de la muerte.

- *Ave María.*

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Oración de Fátima y Jaculatorias

ORACIONES FINALES

*Padre nuestro,
Que estás en el Cielo,
Santificado sea tu Nombre;
Venga a nosotros tu Reino;
Hágase tu Voluntad así en la Tierra como en el Cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
Perdona nuestras ofensas,
Como también nosotros perdonamos
A los que nos ofenden;
No nos dejes caer en tentación,
Y líbranos de todo mal.
Amen.*

*Dios te salve María Santísima, hija de Dios Padre, en tus
manos ponemos nuestra fe para que la ilumines, llena eres
de Gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú eres, entre
todas las mujeres, y bendito es el Fruto de tu vientre,
Jesús.
Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros,
pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amen.*

*Dios te salve María Santísima, madre de Dios Hijo, en tus
manos ponemos nuestra esperanza para que la alientes,
llena eres de Gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú eres,
entre todas las mujeres, y bendito es el Fruto de tu vientre,
Jesús.
Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros,
pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte.
Amen.*

Dios te salve María Santísima, esposa de Dios Espíritu Santo, en tus manos ponemos nuestra caridad para que la inflames en el Fuego del Divino Amor, llena eres de Gracia, el Señor es contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres, y bendito es el Fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen.

Dios te salve María Santísima, Templo, Trono y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin pecado original.

Dios te Salve, Reina y Madre, Madre de la Misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te Salve, a ti llamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y después de este destierro muéstranos a Jesús, Fruto bendito de tu vientre. Oh Clemente, oh Piadosa, oh dulce Virgen María, ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las Divinas Gracias y Promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amen.

Letanías de la Santísima Virgen:

- ✠ Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.
- ✠ Cristo, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
- ✠ Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

- ✠ Cristo, óyenos.
Cristo, óyenos.
- ✠ Cristo, escúchanos.
Cristo, escúchanos.
- ✠ Dios Padre Celestial.
Ten piedad y misericordia de nosotros.
- ✠ Dios Hijo redentor del Mundo.
Ten piedad de nosotros.
- ✠ Dios Espíritu Santo
Ten piedad de nosotros.
- ✠ Santísima Trinidad, que eres un solo Dios.
Ten piedad de nosotros.
- ✠ Santa María.
Ruega por nosotros.
- ✠ Santa Madre de Dios.
Ruega por nosotros.
- ✠ Santa Virgen de las Vírgenes.
Ruega por nosotros.
- ✠ Madre de Jesucristo.
Ruega por nosotros.
- ✠ Madre de la Iglesia.
Ruega por nosotros.
- ✠ Madre de la Divina Gracia.
Ruega por nosotros.
- ✠ Madre Purísima.
Ruega por nosotros.
- ✠ Madre castísima.
Ruega por nosotros.
- ✠ Madre intacta.
Ruega por nosotros.
- ✠ Madre incorrupta.

Ruega por nosotros.

† Madre inmaculada.

Ruega por nosotros.

† Madre amable.

Ruega por nosotros.

† Madre admirable.

Ruega por nosotros.

† Madre del buen consejo.

Ruega por nosotros.

† Madre del Creador.

Ruega por nosotros.

† Madre del Salvador.

Ruega por nosotros.

† Virgen prudentísima.

Ruega por nosotros.

† Virgen digna de reverencia.

Ruega por nosotros.

† Virgen digna de alabanza.

Ruega por nosotros.

† Virgen poderosa.

Ruega por nosotros.

† Virgen clemente.

Ruega por nosotros.

† Virgen fiel.

Ruega por nosotros.

† Espejo de justicia.

Ruega por nosotros.

† Trono de la sabiduría.

Ruega por nosotros.

† Causa de nuestra alegría.

Ruega por nosotros.

† Vaso espiritual.

Ruega por nosotros.

- † Vaso honorable.
Ruega por nosotros.
- † Vaso insigne de devoción.
Ruega por nosotros.
- † Rosa mística.
Ruega por nosotros.
- † Torre de David.
Ruega por nosotros.
- † Torre de marfil.
Ruega por nosotros.
- † Casa de Oro.
Ruega por nosotros.
- † Arca de la alianza.
Ruega por nosotros.
- † Puerta del Cielo.
Ruega por nosotros.
- † Estrella de la mañana.
Ruega por nosotros.
- † Salud de los enfermos.
Ruega por nosotros.
- † Refugio de los pecadores.
Ruega por nosotros.
- † Consoladora de los afligidos.
Ruega por nosotros.
- † Auxilio de los cristianos.
Ruega por nosotros.
- † Reina de los Ángeles.
Ruega por nosotros.
- † Reina de los patriarcas.
Ruega por nosotros.
- † Reina de los profetas.
Ruega por nosotros.
- † Reina de los apóstoles.

Ruega por nosotros.

✠ Reina de los mártires.

Ruega por nosotros.

✠ Reina de los confesores.

Ruega por nosotros.

✠ Reina de las vírgenes.

Ruega por nosotros.

✠ Reina de todos los santos.

Ruega por nosotros.

✠ Reina concebida sin pecado original.

Ruega por nosotros.

✠ Reina elevada al Cielo.

Ruega por nosotros.

✠ Reina del Santísimo Rosario.

Ruega por nosotros.

✠ Reina de las Familias.

Ruega por nosotros.

✠ Reina de la Orden Capuchina

Ruega por nosotros.

✠ Reina de la paz.

Ruega por nosotros.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, ten
piedad y misericordia de nosotros.

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no
desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras
necesidades; antes bien, libranos de todos los peligros, oh
Virgen gloriosa y bendita. Ruega por nosotros santa Madre

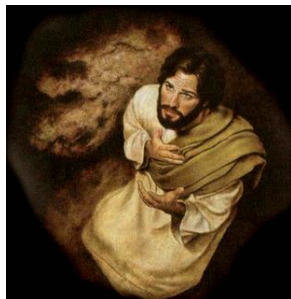
de Dios. Para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oremos: Te rogamos, oh Dios y Señor Nuestro, que concedas a nosotros, tus siervos, perpetua salud de alma y cuerpo y que por la gloriosa intercesión de la Bienaventurada siempre Virgen María, seamos libres de las tristezas de la vida presente y gocemos de las alegrías de la vida eterna, por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIONES:

PADRE NUESTRO

Padre nuestro,
que estás en el Cielo,
Santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu Voluntad, en la Tierra
como en el Cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amen.



AVE MARÍA

Dios te salve, María,
llena eres de Gracia.
El Señor es contigo.
Bendita, Tú, eres,
entre todas las mujeres,
y bendito es el Fruto
de tu vientre, Jesús.
Santa María,
Madre de Dios,
ruega por nosotros,
pecadores,
ahora y en la hora
de nuestra muerte.
Amen.



GLORIA

*Gloria al Padre,
y al Hijo
y al Espíritu Santo.
Como era en el principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén.*



ORACIÓN QUE ENSEÑÓ MARÍA A LOS NIÑOS EN FÁTIMA



*Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del
fuego del Infierno y lleva al Cielo a todas las almas.
Socorre especialmente a las más necesitadas de tu Divina
Misericordia. Amén.*

JACULATORIAS:*

* Las jaculatorias (del lat. iaculatorius, relativo al lanzamiento) son oraciones breves, encendidas de amor y de cariño, que dirigimos al Señor, a la Virgen Santísima y a los Santos, para mejor mantenernos en la presencia de Dios a lo

largo del día. Son, pues, como pequeñas **flechas de amor** que lanzarnos a nuestro Señor.

***Sagrado Corazón de Jesús
¡En vos confío!***

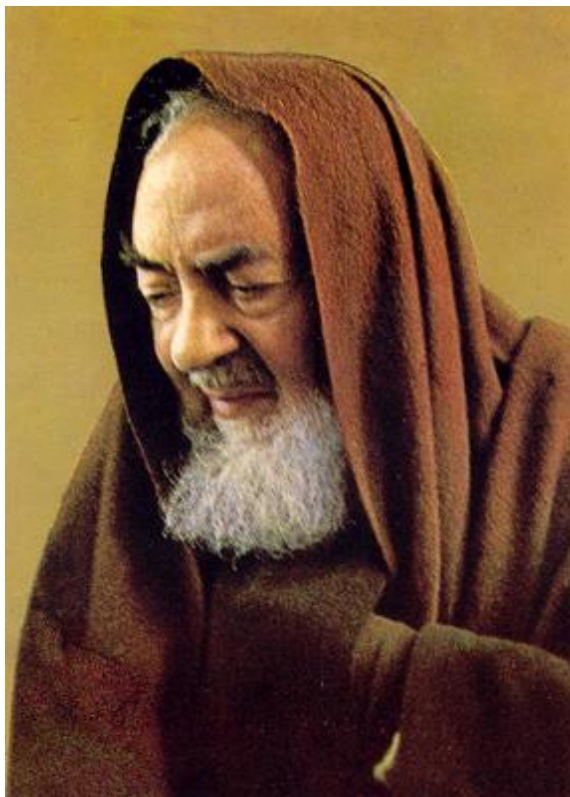
***(Misterios gozosos)
Por tu limpia Concepción, oh, Soberana Princesa.
Una muy grande pureza te pedimos de Corazón.***

***(Misterios luminosos)
Jesucristo, Luz y Vida del nuevo milenio
¡Sea la Eucaristía, mi Alimento para el camino!***

***(Misterios dolorosos)
Madre, llena de dolor haz Tú, que cuando expiremos
Nuestras almas entreguemos, por tus manos, al Señor.***

***(Misterios Gloriosos)
María, Madre de Gracia y Madre de Misericordia.
En la vida y en la muerte, amparaños, gran Señora.***

OREMOS CON LAS PALABRAS DEL PADRE PÍO



Oración

Señor Jesucristo, que por amor a los hombres permaneces noche y día en el Sacramento del Altar, esperando, llamando, acogiendo a los que vienen a visitarte. Yo creo que estás presente en el Sagrario. Te adoro, abismado en mi propia nada. Te agradezco por tantas gracias que me has concedido, en especial, por haberte entregado a mí. Por haberme dado como Madre a tu misma Madre y por haberme llamado a esta Iglesia. Amén.

Plegaria de San Pío de Pietrelcina

Para después de la comunión.

Haz venido a visitarme
como hermano y como amigo
Jesús no me dejes solo
¡Quédate, Señor, conmigo!

Por el mundo envuelto en sombras
soy errante peregrino
dame tu luz y tu gracia
¡Quédate, Señor, conmigo!

En este preciso instante
abrazado estoy contigo
que esta unión nunca me falte
¡Quédate, Señor, conmigo!

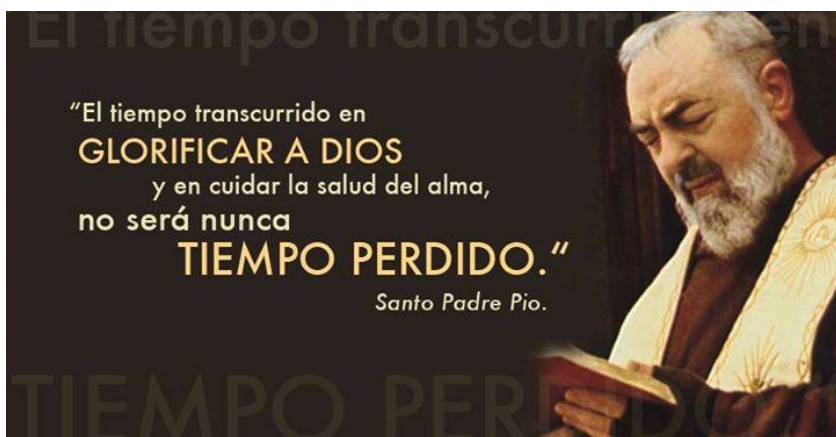
Acompáñame en la vida
tu presencia necesito
sin ti desfallezco y caigo
¡Quédate, Señor, conmigo!

Declinando está la tarde
voy corriendo como un río
al hondo mar de la muerte
¡Quédate, Señor, conmigo!

En la pena y en el gozo
se mi aliento mientras vivo
hasta que muera en tus brazos
¡Quédate, Señor, conmigo!

Oración compuesta por el Padre Pío:

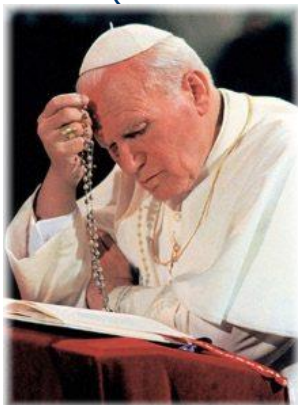
Oh, Jesús, destruye en mí todo lo que no sea de tu agrado y escribe tus dolores en mi corazón con el fuego de tu Caridad. Apriétame fuertemente junto a Ti, suave y eternamente, para que nunca te abandone en tus dolores. Que yo pueda reposar sobre tu Corazón, en los sufrimientos de la vida, para conseguir de este modo mi recuperación. Que mi espíritu no tenga otro deseo que vivir a tu lado, en el huerto y saciarme de las penas de tu Corazón, que mi alma se llene de tu Sangre y se alimente contigo con el pan de tus sufrimientos. Amén.



¿CÓMO DEBEMOS REZARLO?

... se reza «con devoción y no mecánicamente»- como una «meditación de los misterios de la vida y de la obra de Cristo».

(«Rosarium Virginis Mariae»)



«El Rosario es mi oración predilecta. ¡Plegaria maravillosa! Maravillosa en su sencillez y en su profundidad. En esta plegaria repetimos muchas veces las palabras que la Virgen María oyó del Arcángel y de su prima Isabel. Palabras a las que se asocia toda la Iglesia»

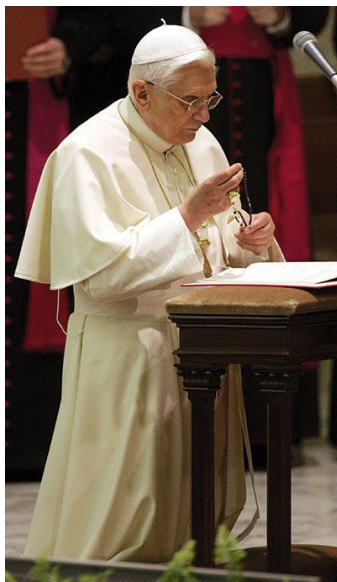
(Juan Pablo II, 28 de Octubre de 1979)

«Así, pues, cuando rezáis el rosario, meditando los misterios de la vida, de la muerte y de la resurrección de Cristo, uniándoos de corazón a la presencia de María en cada uno de ellos, sed conscientes de que esto os compromete a vivir y obrar como discípulos fieles que participan de los mismos misterios y reciben sus frutos»

(Juan Pablo II, 9 de Marzo de 1983)

El Rosario «oración contemplativa y cristocéntrica, inseparable de la meditación de la Sagrada Escritura», es «la oración del cristiano que avanza en la peregrinación de la fe, en el seguimiento de Jesús, precedido por María».

(Benedicto XVI, 1º de Octubre de 2006)



PROMESAS DEL SANTO ROSARIO



Esto es lo que la Santísima Virgen nos promete si rezamos el Rosario en su honor:

1. Cualquiera que rece con fe el Rosario, me servirá fielmente y recibirá gracias.
2. Prometo mi especial protección y grandes gracias a aquellos que recen el Rosario.
3. El Rosario es un arma poderosa contra el infierno. Destruirá el vicio, disminuirá el pecado y combatirá herejías.
4. Florecerá la virtud y buenas obras. Obtendrá a las almas abundante misericordia de Dios. Sacará a los corazones de los hombres del amor por el mundo terrenal y sus vanidades, y los encaminará hacia el deseo de amar las cosas eternas. Las almas se santificarán por este medio.
5. El alma que reza el Rosario no perecerá.
6. Cualquiera que rece el Rosario devotamente, aplicando los Sagrados Misterios nunca tendrá desventura. Dios no lo castigará con su justicia. Y no perecerá en la muerte, se

quedará en la gracia de Dios y será merecedor de la vida eterna.

7. Cualquiera que tenga verdadera devoción al Rosario no morirá sin recibir los Sacramentos de la Iglesia.
8. Aquellos que recen con fe el Rosario tendrán durante su vida y muerte, la luz de Dios y la plenitud de sus gracias. Al momento de su muerte participará en los méritos de los Santos del Paraíso.
9. Sacaré del Purgatorio a todos aquellos que han sido devotos del Rosario.
10. Los hijos devotos del Rosario merecerán el alto grado de la gloria del Cielo.
11. Obtendrás todo lo que me pidas con el rezo del Rosario.
12. Todos aquellos que propaguen el Santo Rosario serán ayudados por mí en sus necesidades.
13. He obtenido de mi Divino Hijo que todos los que recen el Rosario tendrán las intersecciones de la entera Corte Celestial durante su vida y a la hora de su muerte.
14. Todos aquellos que recen el Rosario son mis hijos y hermanos de mi único Hijo, Jesucristo.
15. La devoción de mi Rosario es un gran signo de predestinación.

Las 20 Promesas de la Virgen a quienes lleven consigo el santo Rosario:



1- Todos los que lleven **piadosamente** el Rosario, los llevaré hasta Mi Hijo.

2- Todos los que lleven **piadosamente** el Rosario, los ayudaré en sus empresas.

3-Todos los que lleven **piadosamente** el Rosario, aprenderán a amar la Palabra y la Palabra los hará libres. Ya no serán esclavos.

4- Todos los que lleven **piadosamente** el Rosario, amarán a Mi Hijo más y más.

5- Todos los que lleven **piadosamente** el Rosario, tendrán un conocimiento más profundo de Mi Hijo en sus vidas diarias.

6- Todos los que lleven **piadosamente** el Rosario, tendrán un deseo profundo de vestir con decencia para no perder la Virtud de la modestia.

7-Todos los que lleven **piadosamente** el Rosario, crecerán en la virtud de la castidad.

8-Todos los que lleven **piadosamente** el Rosario, tendrán una conciencia más profunda de sus pecados y tratarán sinceramente de enmendar sus vidas.

9-Todos los que lleven **piadosamente** el Rosario, tendrán un profundo deseo de difundir el mensaje de Fátima.

10- Sobre todos que lleven **piadosamente** el Rosario, derramaré las gracias de las que soy medianera.

11-Todos que lleven **piadosamente** el Rosario, serán llenados de un profundo deseo de rezarlo y meditar sobre los misterios.

12- Todos los que lleven **piadosamente** el Rosario, tendrán paz en sus vidas diarias.

13-Todos los que lleven **piadosamente** el Rosario, serán reconfortados en momentos de tristeza.

14- Todos los que lleven **piadosamente** el Rosario, se les concederá el poder de tomar decisiones sabias a través del Espíritu Santo.

15- Todos los que lleven **piadosamente** el Rosario, los llenaré de un profundo deseo de llevar el Escapulario café del Monte Carmelo.

16- Todos los que lleven **piadosamente** el Rosario, venerarán Mi Inmaculado Corazón y el sagrado Corazón de Mi Hijo Jesús.

17-Todos los que lleven **piadosamente** el Rosario, no tomarán el nombre de Dios en vano.

18-Todos los que lleven **piadosamente** el Rosario, tendrán una profunda compasión por Cristo crucificado y crecerán en su amor por El.

19- Muchos de los que lleven **piadosamente** el Rosario, serán sanados de enfermedades físicas, mentales y emocionales; así que llevadlo a los enfermos y moribundos.

20- Las familias que lleven **piadosamente** el Rosario, tendrán paz en sus hogares.

Bendiciones del Rosario



1. Los pecadores son perdonados.
2. Las almas sedientas son refrescadas.
3. Aquellos que son soberbios encuentran la sencillez.
4. Aquellos que sufren encontrarán consuelo.
5. Aquellos que están intranquilos encontrarán paz.
6. Los pobres encontrarán paz.
7. Los religiosos son reformados.
8. Los vivos aprenderán a sobrepasar el orgullo.
9. Los muertos (las almas santas) aliviarán sus dolores por privilegios.

Los beneficios del Rosario



1. Nos otorga gradualmente un conocimiento completo de Jesucristo.
2. Purifica nuestras almas, lavando nuestras culpas.
3. Nos da la victoria sobre nuestros enemigos.
4. Nos facilita practicar la virtud.
5. Nos enciende el amor a Nuestro Señor.
6. Nos enriquece con gracias y méritos.
7. Nos provee con lo necesario para pagar nuestras deudas a Dios y a nuestros familiares cercanos, y finalmente, se obtiene toda clase de gracia de nuestro Dios todopoderoso.

ESCUCHA los Misterios del Santo Rosario en Audio

en la siguiente liga:

www.soundcloud.com/luz-elena-cecilia-de-glez



“Tienen que recordar que muchas almas van al infierno, porque no hay quien rece y se sacrifique por ellas. ¡Recen el Rosario todos los días! Y ;no ofendan más a Dios, que ya está muy ofendido!”

(Mensaje en Fátima, 1917)

TERCERA SECCIÓN



**Más Reflexiones sobre la Santísima
Virgen María, por el Padre Ernesto María
Caro Osorio.**

María verdadera madre de Dios

Nosotros creemos que Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre, por lo que creemos, y así lo profesamos en nuestro credo, que nació VERDADERAMENTE de la Santísima Virgen María por lo que ella es verdadera Madre de Dios. La herejía de los arrianos, al no reconocer la naturaleza divina de Jesús, afirmaba que María Santísima no debía ser llamada Madre de Dios, sino "madre de Cristo". La Iglesia de oriente (llamada Ortodoxa) se opuso tenazmente, mostrando no solo su amor a María sino su fidelidad a la verdad revelada en la Escritura. Junto con los obispos del Oriente, en el Concilio Ecuménico de Éfeso (431) reafirmaron lo que ya había proclamado el Concilio de Nicea y confirmaron que María debía ser llamada: Verdadera Madre de Dios. Madre de Dios no en cuanto a su naturaleza divina, sino Madre de Dios en cuanto a la Encarnación de la Segunda Persona de la Trinidad. Esto arraigó más el amor en María Santísima y la confianza en su poderosa intercesión, ya que al ser verdadera Madre de Dios, puede, como en las bodas de Caná, interceder en favor de sus hijos.

La intercesión de María

Cuando el hombre pone al centro de su vida a Cristo, Señor y Salvador de nuestra vida, es importante redescubrir cuál es el papel que juega María Santísima en nuestras vidas. Si es verdad que hay que orar a Jesús, el papel de María es el de intercesora. Por ello, nuestra oración tiene como objeto Dios mismo (la Trinidad). Sin embargo sabemos por la Escritura, que

Dios nos ha permitido (y quiere) dirigirnos a él por medio de otras personas, las cuales por diferentes motivos tienen alguna preferencia de parte suya (bastaría ver el AT para ver como desde Moisés hasta el último de los profetas no fue otra cosa sino un intercesor). Ahora bien, ¿qué es o qué representa la intercesión ante un Dios amoroso que JAMÁS nos dará nada que nos lastime o dañe, y que por el contrario busca continuamente complacerse en sus hijos? Para entenderlo veamos uno de los pasajes más elocuentes sobre este tema de nuestro trato con Dios, el cual por supuesto está ilustrado por el modelo perfecto: María Santísima. En las Bodas de Caná, María ejerce su función "intercesora" y así Dios nos muestra cuál es su acción en Él y en la historia. Si te preguntas cuál es el hecho central de este pasaje, seguramente responderías: "la conversión del agua en vino". Pues siento desilusionarte, hay en el trasfondo el elemento central del pasaje que va más allá del milagro. María no consiguió únicamente que Jesús hiciera un milagro, sino algo mucho más profundo y de grandes implicaciones.

Nacimiento de la Virgen María

"El Nacimiento de la Virgen María", es una fiesta que se puede remontar quizás al siglo V. En la liturgia se nos presenta a María como la Aurora, es la luz que anuncia la llegada del "Sol que viene de lo Alto". Su nacimiento y su vida infantil nos hablan de lo que Dios puede hacer en una persona que se deja modelar por la gracia de Dios. No tenemos muchos datos de su vida, y por ello, en torno a ella se han creado una serie de leyendas fantásticas que nada tienen que ver con la vida de María. Fue ciertamente una vida como la de cualquiera

de nosotros, pero vivida con la intensidad de quien ha sido concebida sin pecado y ha decidido vivir de acuerdo al amor del Dios. "Esta "resplandeciente santidad del todo singular" de la que ella fue "enriquecida desde el primer instante de su concepción", le viene toda entera de Cristo: ella es "redimida de la manera más sublime en atención a los méritos de su Hijo". El Padre la ha "bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo" (Ef 1, 3) más que a ninguna otra persona creada. Él la ha "elegido en él, antes de la creación del mundo para ser santa e inmaculada en su presencia, en el amor" (Ef 1, 4)" CIC 492

La imagen de María

María, como parte fundamental del misterio de la Encarnación del Verbo, tiene y ha tenido, una participación vital en el desarrollo de la evangelización y por ende de la vida cristiana. Tanto el Concilio Vaticano II como los documentos del Episcopado Latinoamericano hacen hincapié en cómo a lo largo de los siglos, su imagen se ha visto opacada como una pintura que ha sido expuesta a la luz de las velas de los siglos. De manera que la imagen es borrosa y falta de colorido, deformándose las devociones y cayendo en exageraciones que poco contribuyen a una sana piedad y que hacen incluso difícil nuestro trato con los hermanos separados. " La Madre del Redentor tiene un lugar preciso en el plan de la salvación, porque "al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, para que recibieran la filiación adoptiva. La prueba de que ustedes son hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su

Hijo que clama: ¡Abbá, Padre!" (Gal 4, 4-6)"
[Redemptoris Mater] RM 1

María y la comunidad

Leyendo la Escritura podemos darnos una idea de lo que la Iglesia creía y enseñaba sobre María y su importancia en la vida de la comunidad. En ella se refleja la unidad indivisible del misterio de María y de Jesús así como la ejemplaridad de la vida y actuación de María, en la cual la Iglesia retrata, lo que debe ser el cristiano y en general la Iglesia. Por ello, María, no solo tiene importancia para la comunidad por ser la Madre de Dios, sino porque la comunidad encontró en su vida y cooperación el proyecto salvífico de Dios, el modelo perfecto para los discípulos: El cristiano, si quiere ser discípulo de Jesús, deberá ser como María: imitar su fe, su obediencia, su alegría, su dependencia total de Dios, su solicitud con los necesitados, la aceptación incondicional de la voluntad de Dios y finalmente tenerla entre lo máspreciado de su vida. María emerge en la primera evangelización como: Modelo, Madre de Jesús y de los discípulos e Intercesora. "Con su amor materno cuida de los hermanos de su Hijo, que peregrinan y se debaten entre peligros y angustias y luchan contra el pecado hasta que sean llevados a la patria feliz." LG 62

María y las Iglesias de la Reforma

Aunque Lutero en sus primeros años de la Reforma no quitó de la Iglesia Luterana el culto a la Santísima Virgen María, su tesis sobre la "incapacidad" del hombre para cooperar en la obra de la salvación, pues como dice la carta a los romanos: "por fe hemos sido salvados", poco a poco fue llevando a las Iglesias que fueron naciendo de este movimiento (incluso a la misma

Iglesia Luterana) a rechazar no solo el culto a María, sino a desacreditarla delante de la visión Católica, acusando a la Iglesia de "idolatría" dándole a María un lugar y algunas acciones que solo pertenecían a Dios. Para las Iglesias de la reforma y las sectas, la Santísima Virgen no pasa de ser "la madre de Jesús", el "medio" por el cual Jesús vino al mundo. Centremos nuestra atención en las palabras del Concilio Vaticano II y del Catecismo de la Iglesia en cuanto a la relación que hay entre María, Cristo y la Iglesia: ""El papel de María con relación a la Iglesia es inseparable de su unión con Cristo, deriva directamente de ella. "Esta unión de la Madre con el Hijo en la obra de la salvación se manifiesta desde el momento de la concepción virginal de Cristo hasta su muerte" (LG 57). Se manifiesta particularmente en la hora de su pasión: "La Bienaventurada Virgen avanzó en la peregrinación de la fe y mantuvo fielmente la unión con su Hijo hasta la cruz. Allí, por voluntad de Dios, estuvo de pie, sufrió intensamente con su Hijo y se unió a su sacrificio con corazón de madre que, llena de amor, daba su consentimiento a la inmolación de su Hijo como víctima. Finalmente, Jesucristo, agonizando en la cruz, la dio como madre al discípulo con estas palabras: "Mujer, ahí tienes a tu hijo" (Jn 19, 26-27)" (LG 58)". CIC 964

La era Post-apostólica y María

Después de la formación de los escritos apostólicos (lo que hoy conocemos como el Nuevo Testamento), entramos a una segunda etapa de la Iglesia conocida como la era Post-apostólica y de los Santos Padres, la cual podríamos dividir en cuatro grandes períodos, en los cuales María va teniendo un papel y una figura diversa dentro de la vida cristiana: El primero iría desde

los últimos escritos apostólicos hasta la inculturación de los Evangelios Apócrifos (principalmente el Protoevangelio de Santiago) en la cultura cristiana; un segundo período nos llevaría hasta el Concilio de Nicea en el 325, en que se muestra ya la influencia de los apócrifos y las primeras herejías; un tercer período nos lleva hasta el Concilio de Éfeso en el 431 en el cual se zanan las grandes herejías; y finalmente el período posterior a Éfeso en el cual prácticamente se desarrolla la Mariología. "Sólo en el misterio de Cristo se esclarece plenamente el misterio de María. Así ha intentado leerlo la Iglesia desde el comienzo. El misterio de la Encarnación le ha permitido penetrar y esclarecer cada vez mejor el misterio de la Madre del Verbo encarnado." RM 4

María y la Encarnación

Al cruzar el primer siglo era necesario clarificar algunos de los elementos que surgían del Evangelio, así nacen la doctrina y los primeros Credos. Era necesario enfatizar la naturaleza humana y divina de Jesús, es decir que era verdadero Dios y verdadero hombre. Esto fue llevando a la Iglesia a formular una doctrina centrada sobre el misterio de la Encarnación en donde María juega un papel fundamental, ya que solo a través de ella, se puede explicar el misterio. Por ello, desde los primeros credos señalarán, invariablemente: "nacido de María Virgen", ya que el hecho de nacer de María señala el hecho de su humanidad y el que naciera de manera virginal enfatiza su divinidad. De esta manera la Iglesia primitiva reconocerá que la figura y participación de María no es accidental en la historia de la salvación, ni en la vida de la comunidad cristiana, sino algo pensado y querido por Dios, lo cual lejos de

ensombrecer el misterio y la figura de Cristo, la ilumina y lo hace accesible al hombre. LG 57

El culto a María

Como parte del misterio cristiano, en la medida que fue organizándose el culto a Cristo, fue surgiendo, si bien tardíamente, también el culto a María, el cual se desarrollara primero como piedad y devoción. La conciencia que la comunidad fue adquiriendo de la maternidad espiritual de María que emerge de los escritos apostólicos (cf. Jn 19,25), y el azote de la persecución, muy posiblemente darán como resultado la primera oración en la cual se invoca a María como protectora, cuya fecha de composición no puede ser posterior al siglo III, y que llega hasta nuestros días como: "Bajo tu amparo nos acogemos santa Madre de Dios. No desprecies las suplicas que te dirigimos en nuestras necesidades antes bien líbranos de todo peligro. Oh Virgen gloriosa y bendita". Esta oración, nacida de la piedad popular, revela el gran amor filial desarrollado por la comunidad cristiana con respecto a la Madre de Jesús proyectado en una confianza total en su protección. Esto significa que ya en este período la comunidad cristiana había asimilado el hecho de que Jesús ha dejado a María como Madre buena (misericordia) de los discípulos (cf. Jn 19,25) y entiende su papel materno como protección sobre todo en los momentos de peligro. "A partir de esta cooperación singular de María a la acción del Espíritu Santo, o las Iglesias han desarrollado la oración a la santa Madre de Dios, centrándola sobre la persona de Cristo manifestada en sus misterios". CIC 2675

María y la liturgia

Por lo que se refiere a la participación de María en la liturgia, las primeras menciones expresas sobre la Virgen aparecerán con la celebración litúrgica de la Encarnación, fiesta de carácter eminentemente cristológica en la cual se leían los textos de Mt 1-2 y Lc 1-2 y que darían oportunidad para la oración, la reflexión y los comentarios y homilías sobre el papel y la importancia de María en este misterio, lo cual paulatinamente dará lugar a las primeras fiestas y celebraciones Marianas. El arte, muestra de la piedad popular, vemos siempre a María que sostiene a Jesús, como quien lo presenta. La primera comunidad no podía identificar a María sin Cristo, ni a Cristo sin María. Era en definitiva la madre de los Discípulos. En las catacumbas de santa Priscila (Roma) nos encontramos con uno de los testimonios más antiguos del arte iconográfico testimonio del amor a María, y que se podría datar en el primer decenio del siglo III, nos muestra a María que sostiene al niño y a un profeta que señala una estrella. Según los expertos está referida al cumplimiento de la profecía de Is 7,14

María. Modelo, intercesora y madre

La reflexión teológica de María, ya de manera sistemática, de la misma manera que ocurrió con Cristo, se preguntará ¿quién y qué es?; ¿cuál es su papel en el proyecto salvífico?; ¿qué lugar debe ocupar en la vida de la Iglesia y de los cristianos, en la teología y en el culto? El proceso de dilucidación ha sido arduo y penoso y en algunos períodos ha cubierto de sombras la imagen maravillosa de María que surge de la Escritura. Más no por ello el camino de la verdad se fue

imponiendo mediante una reflexión serena y sobre todo basada en la Sagrada Escritura y teniendo en cuenta el proyecto salvífico de Dios, desde el cual María emerge radiante como: modelo, intercesora y madre de los discípulos. Podríamos decir que la reflexión teológica sobre María se inicia con San Irineo de Lyon (140-202), que es el primer escritor cristiano que intenta hacer una síntesis doctrinal, y con ella marca un hito importante en la teología y en la espiritualidad marianas. No será sino hasta el siglo III cuando se iniciará propiamente el desarrollo y la reflexión sistemática sobre María bajo cuatro aspectos: 1. Su papel en la obra de la salvación; 2. El título "Madre de Dios" (Theotokos); 3. La virginidad perpetua; y 4. La santidad de María.

Eva y María

Uno de los temas que serán producto de la reflexión teológica y que subrayan el papel modelar de María querido por Dios para entender su misterio, es el de la relación Eva-María, reflexión que emerge esencialmente del análisis de los textos bíblicos relacionados con el paralelismo que establece San Pablo entre Adán y Cristo, tema eminentemente cristológico y que da lugar a la reflexión mariológica. En este tema teológico María, la Nueva Eva, representa a la Iglesia, la cual es vista desde la exégesis de Gen 3. En su reflexión contrapone la obediencia de María y la pone en contraposición de la desobediencia de Eva. Este el papel cristológico y sotereológico en el cual María tiene un papel fundamental y no solamente accidental. San Irineo tiende también a ver en María la expresión perfecta de la Iglesia, por lo que cuando la Virgen entona el Magnificat, lo hace en representación de la Iglesia. El desarrollo de esta visión mariológica

Eva-María será una de las bases para identificar a María con las Iglesias, que con el tiempo avalará el desarrollo teológico de la "Inmaculada Concepción", la "Asunción" y la "Mediación de María".

Maternidad Divina

El tema de la Encarnación, derivó en el de la Maternidad Divina, y que nace de una cuestión de carácter eminentemente cristológica y apologética. Este tema nacerá propiamente del rechazo de Nestorio a llamar a María Theotokos, es decir "Madre de Dios". De acuerdo a Nestorio, María debía ser llamada "Cristotokos", pues él afirmaba que en Cristo había dos personas, la de Cristo y la del Verbo, de donde María era sólo la madre de la persona humana, por lo tanto sólo de Cristo. Su más fiero opositor fue San Cirilo de Alejandría, quien en el 430 le envió una carta en la que se leía: "Y como la Santa Virgen engendró carnalmente al Dios unido a la carne según la hypostasis, por eso decimos que es la Madre de Dios (Theotokos); no que la naturaleza del Verbo tuviese de la carne su principio de existencia porque en el principio era el Verbo y el Verbo era Dios y el Verbo estaba con Dios (Cf. Jn 1,1-2) y él es el creador de los siglos, coeterno con el Padre y hacedor de todas las cosas; sino, como arriba dijimos, porque unió a sí según la hypostasis lo humano". El Concilio de Éfeso (431), ratificará en su primera sesión esta carta (lo mismo que las 12 "anatemáticas" del mismo san Cirilo (DS 252-263), con lo cual quedará zanjada toda cuestión sobre la naturaleza y la persona de Cristo al declarar que existe una sola persona (la del Verbo) en dos naturalezas: la humana y la divina; de aquí se desprende que María debe ser considerada como Verdadera madre de Dios de acuerdo a la humanidad

del Verbo.

La virginidad perpetua de María

Ha sido uno de los puntos de mayor discusión a lo largo de la historia. En gran parte esto es debido al hecho de la falta de referencia bíblica adecuada, la cual aunada a una interpretación inexacta de algunos textos ha llevado a crear una idea equivocada sobre este regalo de Dios a María y a toda la Iglesia con el fin de presentárnosla como el modelo del "sí" total y EXCLUSIVO a Dios por una criatura. Entre las citas bíblicas con las cuales se ha buscado empañar la virginidad de María están aquellas en las que aparecen los "hermanos" de Jesús (Mt 12,46-50; Mc 3,31; Lc 8,19). Los apologetas han hecho frente a esta objeción haciendo ver como la palabra "hermano" (adelfos) en la Biblia tiene diferentes usos pues no sólo indica a los hermanos de sangre, sino que puede ser usada para los parientes e incluso para los amigos cercanos. Esto se ve agravado por la exégesis de Mt 1,25, ya que las palabras del evangelista referidas a José: "Y no la conocía hasta que ella dio a luz un hijo y le puso por nombre Jesús", dejarían entrever que después del parto la vida matrimonial de José y María fue normal y que pudieron haber engendrado más hijos. Sin embargo, las palabras semíticas "conoció" y "hasta" en hebreo no implican nada acerca de lo que puede pasar después del tiempo indicado, por lo que no hay necesariamente implicaciones de que José y María hayan tenido vida íntima o engendrado un hijo.

Jesús único hijo

Dentro de la problemática del dogma de la Virginidad Perpetua de María tenemos también la cita de Lc 2,7: "... y dio a luz a su hijo primogénito y lo envolvió en pañales...". En esta cita los enemigos del dogma han interpretado la palabra "primogénito" EXCLUSIVAMENTE por "su primer hijo". Si bien puede tener esta interpretación, puede significar también "único". De hecho en la carta de San Pablo a los Colosenses (Col 1,15), el apóstol se refiere a Jesús como el "primogénito" Hijo de Dios lo cual explica claramente que esta palabra no tiene por fuerza que referirse a otros hijos sino que más bien busca subrayar los derechos que tiene el "primogénito" según la ley Judaica (cf. Ex 13,2; Núm. 3,12-13; 18,15-16), y que por lo tanto puede ser traducida como "Único". Finalmente, a pesar de que en la Escritura encontramos la palabra "hermano" referida a los parientes de Jesús, en ninguna parte de ésta se encuentra ninguna referencia a los "hijos de María", al contrario María siempre aparece ligada única y exclusivamente a Jesús, su UNICO HIJO. "La virginidad de María manifiesta la iniciativa absoluta de Dios en la Encarnación. Jesús no tiene como Padre más que a Dios. "La naturaleza humana que ha tomado no le ha alejado jamás de su Padre...; consubstancial con su Padre en la divinidad, consubstancial con su Madre en nuestra humanidad, pero propiamente Hijo de Dios en sus dos naturalezas" (DS 619)" CIC 503

Los dogmas en la virginidad de María

Los dogmas Marianos han tenido un valor fundamental para la instrucción y formación del pueblo. Es mediante la profundización en el misterio de María como podemos comprender un poco más el misterio de Dios y del mismo hombre. Así tenemos que el primer dogma mariano "la Maternidad Divina", es un dogma de carácter cristológico, ya que si Cristo es Dios y hombre, verdad establecida por el Concilio de Éfeso (431), conclusivamente María es madre de Dios (DS 251). Este dogma ilumina y responde a la pregunta: ¿Quién y que es Jesucristo?: "Jesucristo es hijo de Dios e hijo de María, por lo tanto es verdadero Dios y verdadero hombre". El siguiente dogma mariano procede en parte de un pronunciamiento cristológico sobre su realidad divina y en parte de una formulación teológica de carácter eclesial. En el Concilio de Calcedonia (553) queda establecido claramente que Jesús es verdadero Hijo de Dios solo si María es virgen antes del parto (DS 422). El Concilio de Letrán (649) establece la virginidad en y después del parto, en función del papel modelar de María. La Iglesia es la virgen que concibe y da a luz virginalmente a los hijos de Dios (DS 503).

María sin pecado original

El dogma de la Inmaculada Concepción de María Pío IX con la bula *Ineffabilis Deus* en 1854 (DS 2803), significa que María desde el primer momento de su concepción fue preservada del pecado original y que durante toda su vida nunca cometió pecado. Este dogma es de carácter totalmente antropológico pues presenta la realidad del hombre antes del pecado. Es el hombre pensado por Dios desde todos los tiempos... es

la nueva Eva, la Eva que es fiel, modelo de la humanidad, incluso antes del pecado. Nos presenta ante todo papel antropológico modelar de María como la imagen o el modelo del hombre llamado desde toda la eternidad a vivir sin pecado y a hacer la voluntad de Dios. Finalmente, el dogma de la Asunción de María proclamado en 1950 por Pío XII, con la Constitución Dogmática: Munificentissimus Deus (DS 3902-3903), tiene un fuerte fundamento antropológico, pues, si el dogma de la Inmaculada nos presentaba el papel modelar de María como el hombre sin pecado, la Asunción presenta el destino final del hombre, que viviendo de acuerdo a la voluntad de Dios goza eternamente de la promesa de Cristo: "Yo lo resucitaré" (cf. Jn 6,44.54), para vivir eternamente con él en el cielo.

María modelo de vida

Dentro del plan de salvación pensado por Dios para toda la humanidad, María surge como el modelo de un proyecto de vida perfecto convirtiéndose en el arquetipo de la vida del cristiano y de la Iglesia. Viendo a María el cristiano puede descubrir, lo que Dios puede hacer con quien se deja llenar por su gracia y es fiel. María pues, no es un apéndice de la evangelización o del misterio cristiano, sino parte integrante de él, de manera que no podemos hablar de Jesús sin hablar de María, ni de María sin hablar de Jesús. Es como un gran cuadro pero pintado en un Díptico (dos cuadros que forman una sola pintura), en el cual cada uno tiene su belleza propia pero al contemplarlos juntos adquieren la verdadera proporción que el autor ha querido darle a su obra. Es desde esta perspectiva que María aparece en el plano salvífico de Dios como parte integral de éste, como el modelo del discípulo, del hombre redimido, santificado,

llamado a participar completamente de la misión y al final de ésta, de la gloria del Señor. Viendo el misterio de María en unión al de Cristo, emerge una espiritualidad en donde María no es solamente sentimiento producto de una piedad melosa, sino participación activa en la vida del Reino. Surge como Madre, que protege a sus hijos contra la perversidad del maligno, del cual es enemiga y elemento fundamental de su destrucción, y como intercesora poderosa, a fin de que como en Caná, el tiempo de las gracias se acorte.

María y la oración

Fuera del Magnificat, no tenemos muchos datos sobre cómo hacía oración María, sin embargo, esta oración, y los pocos datos que en este sentido nos trasluce la Escritura, son suficientes para darnos cuenta que María era una mujer que vivía en plenitud la sencillez de su fe, y que se relacionaba con Dios como lo hacían los judíos de su tiempo. Podemos decir que su oración era la de los sencillos, de los que saben ver a Dios en todo sin complicarse demasiado la vida. La oración en María se hace escucha atenta y reflexión serena de lo que Dios, por el Espíritu Santo, le comunica. Para María cualquier lugar es apto para alabar a Dios, para suplicar y para agradecer como lo demuestra con viveza el Magnificat, pues como dice el padre Esquerda, el Magnificat no es otra cosa que " el éxtasis de su corazón". Seguramente María habrá enseñado a orar a Jesús, como lo hacían las madres de su tiempo con los hijos y le habrá enseñado que Dios no es un " él" sino un " Tú" que se abre al infinito, al cual se puede uno dirigir con sencillez y confianza plena. El hombre que está tan acostumbrado a los métodos, a las

recetas, a los consejos "mágicos" y automáticos, debe aprender de María que la oración es espontaneidad, donación, generosidad, apertura sincera; que no requiere posiciones, métodos, lugares etc. Que ante el Misterio se debe mantener una actitud de adoración, silencio afectivo, gozoso y admirativo, dentro de la oscuridad de la fe. Dirijamos, como Iglesia, como cristianos discípulos de Jesús, nuestros ojos a María y descubriremos en ella una verdadera maestra de oración. Pongamos nuestras manos entre las de ella, y como niños pequeños con su madre digamos: mamá, enséñanos a orar.

Ave María

María, como Madre de los cristianos realiza un papel importante en la formación de sus hijos, por ello, es importante no solo aprender de ella cómo orar sino también aprender a relacionarnos con ella, como nuestra madre y nuestra intercesora. Esta es la razón del por qué, a lo largo de los siglos el pueblo de Dios la venera y le súplica, haciéndola no solo sujeto de la oración, sino objeto de ésta. Si queremos seguir su ejemplo, la oración a María, como madre de Dios, y madre nuestra, deberá ser la oración de los simples. La oración más simple y la que a la vez expresa nuestro amor y confianza en nuestra madre es el Avemaría, de la cual dice el Papa Paulo VI "es la oración evangélica centrada en el misterio de la Encarnación redentora" (MC 46). La Salutación Angélica es la oración de quien sabe que tiene una madre en el cielo, que por ser Madre de Dios, de la misma manera que lo hizo en Caná, lo puede hacer ahora, haciendo que el tiempo de la gracia se acorte. El rezo del Avemaría nos vuelve a la frescura del anuncio mesiánico de la salvación. La oración a

María ha de ser un dialogo amoroso con la receptora del anuncio de la salvación, una súplica confiada hacia aquella a la que todas las generaciones llamarán: "bendita"; con aquella para la que no existe un "no" de parte de su Hijo (cf. Jn 2,3-5). Rezar con la Salutación Angélica de manera pausada, con las palabras del Angel hace que nuestro amor crezca hacia María Santísima y nuestra piedad se solidifique, dando paso a nuevas formas y manifestaciones de culto, ya que no solo estamos saludando a la Madre de Dios, sino que de manera explícita y concreta hacemos el anuncio al mundo de la alegría mesiánica.

Fuente: www.churchforum.org/maria-2.htm

La vida de María

Conozcamos los aspectos más generales sobre nuestra Santísima Madre, la Virgen María, profundicemos un poco en su misterio, conociendo más sobre su vida, su culto y su intercesión. Empecemos pues diciendo que, la primera comunidad centró toda su atención en el misterio pascual de Cristo, y que solo poco a poco y con el paso de muchos años se fue poniendo por escrito los elementos que eran necesarios para que la fe de la Iglesia en Cristo Resucitado se solidificara (pensemos que el primer evangelio se escribiría unos 20 años después de la resurrección de Cristo). Sin embargo, al mismo tiempo que la Iglesia iba poniendo por escrito la "vida de Cristo", fue incluyendo en sus escritos la presencia de María, la cual aparecerá siempre de modo discreto, pero fundamental para comprender el misterio de la redención. Todo esto ha hecho que no sea fácil precisar muchos de los elementos históricos de la vida de Cristo ni de María y que se tenga que recurrir a elementos extra bíblicos para acercarnos a los acontecimientos narrados por la Escritura, ya que por ejemplo si bien ésta dice que Jesús nació en tiempos de Herodes el Grande, no menciona la fecha, la cual ha tenido que ser calculada por otros medios, los cuales no siempre han sido precisos.

Dado que una de las fuentes en las que se han basado las fiestas y con ello la vida de María, sobre todo antes de la Anunciación, son los evangelios apócrifos, en especial el protoevangelio de Santiago, algunas cosas que sabemos de ella no pasan de ser, en el mejor de los casos, leyendas, siendo algunas de ellas producto de la mente enamorada del autor (por ello la

Iglesia nunca los ha aceptado como escritos canónicos y aun se discute en círculos teológicos y bíblicos su uso como fuente de información confiable). Por ello, los datos que propondremos, los hemos tomado o de la Escritura o del uso común, según se vivía en aquel tiempo. Si pensamos que María debía tener entre 14 y 16 años cuando se casó con José ya que esta era la edad en que las muchachas hebreas contraían matrimonio, podemos decir que María debió nacer cerca del año 23 o 20 a.C. Este dato es aproximado y tiene en cuenta el error de cálculo sobre la fecha del nacimiento de Cristo, el cual debió ocurrir muy posiblemente en el año 4 a.C. (es decir 4 años antes de la fecha en que se supuso por muchos años y que marcó nuestro calendario).

De la vida de María antes de la Anunciación no sabemos nada. Por una muy antigua tradición se les ha atribuido el nombre de Ana y Joaquín a sus Padres, los cuales muy posiblemente vivirían en Nazaret. Según la costumbre judía María habrá realizado su desposorio (parte legal del matrimonio judío en el cual se obtienen todos los derechos y obligaciones de los esposos), con un joven (quizás de unos 27 años) llamado José, originario de Belén, posiblemente entre el 9 y el 6 a.C. (cf. Mt 1,16; Lc 1,27). Se presume que la Anunciación del ángel y la concepción de Jesús haya sido entonces en el año 5 a.C. (cf. Lc 1,26-38). Sabemos por la Escritura que inmediatamente se puso en camino para visitar a su prima (Lc 1,39), lo que indica que la vista ocurrió dentro del mismo año. Al regreso de su visita a santa Isabel, y después de la visita del ángel a José para explicarle el misterio, se realizó la ceremonia religiosa y la fiesta de bodas de José y María, a partir de la cual empezarían a vivir juntos (Mt 1,24). Debido al

censo, José y María tuvieron que trasladarse a Belén (Lc 2,1) en donde nació Jesús probablemente en la primavera del año 4 a.C. A los 8 días, de acuerdo a la Ley judía, José lo llevó para que fuera circuncidado seguramente a la sinagoga de Belén (Lc 2,21). A los 40 días del nacimiento de acuerdo a la Ley, María debía purificarse del parto, por lo que la joven pareja subió al templo de Jerusalén en donde presentaron al niño al Señor y tuvieron el encuentro con Simeón y Ana, la profetiza (Lc 2,25-38).

Los datos de cuándo regresó María y su familia a Nazaret no son claros, ya que por un lado Lucas, después de la presentación en el Templo nos indica que regresaron a Galilea, mientras que Mateo, que no habla de este evento, nos presenta la llegada de los magos de oriente (Mt 2,1-11), la huida de la Santa Familia a Egipto (Mt 2,13-14) y la muerte de los inocentes (Mt 2,16-18) y solo hasta la muerte de Herodes, el regreso a Nazaret. De acuerdo a algunos informes, Herodes habría muerto posiblemente en el año 4 d.C. Por ello una posible reconstrucción de esta etapa de la vida de la santa familia sería: Después de la presentación en el Templo, es muy posible que la santa familia haya regresado a Belén, de donde era originario José. En ese lugar se haya establecido por espacio al menos de un año (dado que Herodes mandará matar a todos los niños menores de 2 años). Durante este período ocurrió la visita de los magos (3/2 a.C.), enseguida la familia se fue a vivir a Egipto en donde permaneció por espacio de unos 4-6 años, para luego, avisados por el ángel (Mt 2,19-21) de la muerte de Herodes regresar a Israel y posteriormente dirigirse de nuevo a Nazaret en donde transcurriría el resto de su vida hasta la manifestación pública de Jesús (Mt 2,22-23).

Podemos decir que a partir del año 6 d.C. la familia vivió establemente en Nazaret. Cada año, según la tradición judía, se hacía una peregrinación al Templo de Jerusalén. De acuerdo a san Lucas, cuando Jesús cumplió 12 años, es decir cuando alcanzó la ciudadanía y todos los derechos y obligaciones de un judío, fueron como de costumbre al Templo (Lc 2,41-50). Esta ocasión servirá a Jesús para recordarles a sus padres, que aunque el tiempo va pasando y nada extraordinario sucede en sus vidas, Él es Hijo de Dios, destinado a ser la luz y la salvación del mundo. Después de este suceso, la vida de José y María transcurrirá normalmente en Nazaret (Lc 2,51). Durante este período, de acuerdo a una muy antigua tradición y dado que no se vuelve a mencionar a José, la Iglesia ha creído que José murió santamente muy posiblemente cuando Jesús habría tenido unos 25 años, (ya que para ese entonces ya sería un carpintero reconocido que trabaja junto con su padre, como lo mencionan los evangelios). Contrario a lo que se ha difundido sobre la figura de José, al cual se le ha hecho aparecer como un viejito, con el fin de proteger la virginidad de María, podemos suponer que moriría a la edad de 50 o 52 años.

La siguiente vez que aparece María en escena es en la bodas de Canán (27/30 d.C.) (Jn 2,1-11). Es difícil saber que tanto acompañaría María a Jesús en sus viajes apostólicos. Lo más posible, de acuerdo a la mayoría de los autores, es que solo esporádicamente lo acompañara, por lo que su vida continuaría "normalmente" en Nazaret. Sin embargo, no hay razón tampoco para dudar que Jesús la visitaría con mucha frecuencia sobre todo si tomamos en cuenta que la mayor parte de su ministerio lo realizó en Galilea. Una

indicación de esto la tenemos en el evangelio de Mateo y sus paralelos en los sinópticos (Mt 12,46-50; Mc 3,31-35; Lc 8,19-21), en donde se nos narra que al menos una vez María fue a visitar a Jesús mientras éste ejercía su ministerio. Es muy posible que, todos los años subiera con María a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Algunos autores piensan que si esto fue así, lo más posible es que se quedara en casa de Lázaro, en Betania. Esto explica el hecho de la presencia de María en la Crucifixión (Jn 19,25-27). María, muy posiblemente avisada por alguno de los discípulos, habría estado presente en todo el proceso del juicio y de la crucifixión de su hijo. Finalmente, recibirá el cuerpo de Jesús y lo acompañará hasta el sepulcro. Esa noche muy posiblemente habrá regresado a casa de Lázaro en Betania.

Después de la crucifixión de Jesús, la próxima referencia directa que tenemos sobre María es su presencia en Pentecostés, en donde, junto con los demás discípulos "perseveraba en oración". Por ello, se han hecho muchas conjeturas sobre si Jesús se apareció a María y cuando fue esto. Uno de los datos que llama la atención es el hecho de que María no estuviera con el grupo de mujeres que fueron a primera hora a visita el sepulcro. Una de las suposiciones es que Jesús se le haya aparecido inmediatamente después de la resurrección, es decir antes que a los primeros que fueron a la tumba y la encontraron vacía; esto explicaría - dicen - el hecho de que María no fuera, pues ya lo habría visto resucitado. Otro grupo de teólogos afirman que, de acuerdo al Evangelio, María es presentada siempre como la mujer de fe y como la mujer que manifiesta en sí las "Bienaventuranzas"; de manera que basados en el Evangelio de Juan, en el que Jesús llama

"bienaventurados a la que "sin ver han creído" (Jn 20,29) suponen que, Jesús se presentaría a María, solo después de que la noticia fue conocida por los primeros testigos de la resurrección. De esta manera María aparece como el modelo de la fe y del cristiano, de los que sin haber visto a Jesús creen que está vivió, de los que ya antes de haber recibido el anuncio de la resurrección, han aceptado las palabras de Jesús: Resucitaré. Sin embargo todo queda en posibilidades.

La vida de María después de la resurrección fue totalmente unida a la comunidad. Desde el día de la crucifixión viviría con san Juan (Jn 19,25) y en estrecha comunión con los demás miembros de la Iglesia naciente. La veremos de nuevo en el Cenáculo, lugar en que se reunía con periodicidad la primera comunidad, orando y pidiendo el cumplimiento de la promesa del Espíritu Santo (Act 1,14). Después de Pentecostés no volveremos a tener referencia bíblica sobre su vida. Por una muy antigua tradición sabemos que vivió durante mucho tiempo en Éfeso con san Juan y que muy probablemente ahí mismo murió y fue llevada al cielo (hay algunos que afirman que murió en Jerusalén). En cualquier caso, como dice el Concilio al citar el dogma de la Asunción "llegado el final de su vida terrena, María fue asunta al cielo en cuerpo y alma" (DS 3903).

MARIA: LITURGIA-FIESTAS

Ya para el segundo siglo, el amor a María había crecido tanto en la comunidad que este se empezó a manifestar en muy diversas formas, entre ellas el arte y la liturgia. Prueba de ello es uno de los frescos más antiguos que se han encontrado referentes a María. En las catacumbas de santa Priscila en Roma se puede apreciar una pintura hecha en la pared en donde se ve

a María sosteniendo al niño y en el fondo lo que se supone sería el profeta Isaías. Con esto la comunidad reconoce que Jesús es el Mesías esperado. Con el fin de fortalecer nuestra espiritualidad mariana, veremos las fiestas marianas más importantes, su desarrollo y fundamento, con el fin de vivirlas con toda su riqueza. "El Sacrosanto Sínodo enseña en particular y exhorta al mismo tiempo a todos los hijos de la Iglesia a que cultiven generosamente el culto, sobre todo litúrgico, hacia la Bienaventurada Virgen, como también estimen mucho las prácticas y ejercicios de piedad hacia ella, recomendados en el curso de los siglos por el Magisterio, y que observen religiosamente aquellas cosas que en los tiempos pasados fueron decretadas acerca del culto de las imágenes de Cristo, de la Bienaventurada Virgen y de los Santos." SC 67.

La Iglesia, reconociendo el papel fundamental que Dios le asignó en la historia de la Salvación a la Santísima Virgen María, desde sus primeros años, ha desarrollado un gran amor y veneración por ella, el cual se ha convertido con el paso de los años en culto, el cual es llamada de Hiper-Dulia (Dios recibe culto de "Latría", es decir de adoración, La Virgen de Hiper-Dulia es decir sobre-veneración, y los santos de "Dulia" que es decir de veneración). Por ello a lo largo del calendario litúrgico se han ido agregando las fiestas que nos recuerdan, ya sea su participación en el misterio de la salvación, o su constante presencia en la vida de la Iglesia por medio de sus apariciones. Podemos decir que existen 4 grandes fiestas dedicadas a honrar a nuestra Madre Santísima las cuales corresponderían a los 4 dogmas marianos: La Solemnidad de la Maternidad Divina (1Enero); La Solemnidad de la Anunciación (25 Marzo); La Solemnidad de la Asunción

(15 Agosto); y la Conmemoración de la Inmaculada Concepción (8 Diciembre). "En la celebración de este círculo anual de los misterios de Cristo, la santa Iglesia venera con especial amor a la bienaventurada Madre de Dios, la Virgen María, unida con un vínculo indisoluble a la obra salvadora de su Hijo; en ella mira y exalta el fruto excelente de la redención y contempla con gozo, como en una imagen Purísima, aquello que ella misma, toda entera, desea y espera ser" CIC 1172.

La Iglesia empieza el Año Nuevo de muy diferente forma que el mundo secularizado; prácticamente ignora las fechas del año civil, en cuanto expresan un continuo circuito sin fin de años. Para la Iglesia empezó con Cristo un tiempo totalmente nuevo (Kayros) que continúa hacia una sola fecha: El retorno glorioso del Señor, al final de los tiempos. Por ello la Iglesia ha colocado, dentro de la renovación litúrgica, al inicio del año del calendario la Solemnidad de la Maternidad Divina, de María llamada también "María, Madre de Dios". Esta, siendo una de las fiestas más antiguas de la Iglesia (posiblemente se inició en el siglo III), nos hace reconocer que la Iglesia, como María, siempre está grávida de los hijos de Dios; además nos la propone como ejemplo para cada uno de nosotros al inicio del año. Al contemplar el misterio de la Maternidad Divina, estamos contemplando el misterio de la cooperación humana al proyecto salvífico de Dios, al cual todos, de maneras muy particulares, hemos sido invitados a participar. "En la nueva ordenación del período natalicio, nos parece que la atención común se debe dirigir a la renovada solemnidad de la Maternidad de María; ésta, fijada en el día primero de enero, según la antigua sugerencia de la Liturgia de Roma, está destinada a celebrar la parte que tuvo María en el misterio de la

salvación y a exaltar la singular dignidad de que goza la Madre Santa, por la cual merecimos recibir al Autor de la vida" Marialis Cultus (MC) 5.

La segunda solemnidad que celebramos en el ciclo litúrgico, es la Anunciación, también llamada "Fiesta de la Encarnación del Señor". Esta fiestas Solemne se celebra el 25 de Marzo y conmemora el momento glorioso en el que la Redención se hace un acto concreto, pues con la Encarnación del Verbo, el proyecto de Dios para la salvación del mundo llega a su cumplimiento enviando al mundo al Emanuel, es decir al Salvador, a Jesús, el salvador. Es también una fiesta en la que celebramos la cooperación total del hombre al proyecto de Dios. María, responde toda la humanidad, aceptando tomar parte ACTIVA en la redención del mundo. Por su voz, todas las criaturas dan el Sí definitivo a Dios. La fiesta solemne de este día nos invita a seguir las huellas de la fe de María: una fe generosa que se abre a la palabra de Dios, que acepta la voluntad de Dios, sea cual sea y se manifieste como se manifieste; una fe fuerte que supera todas las dificultades, incomprensiones y crisis; una fe activa, que desea colaborar vigorosamente en los designios de Dios sobre nosotros. "Memoria de un momento culminante del diálogo de salvación entre Dios y el hombre y conmemoración del libre consentimiento de María y su colaboración al plan de la redención". MC 6.

Nuestra tercer gran Solemnidad es la fiesta de la Asunción de María la cual celebramos el 15 de Agosto. Esta fiesta es llamada también (sobre todo por la Iglesia Oriental "La Dormición de María"). Esta es una de las fiestas más antiguas (probablemente ya celebrada en Oriente en el siglo V) lo cual testifica la fe que la Iglesia

ha tenido siempre en el hecho de que María, murió, como todos los humanos, pero que inmediatamente fue llevada en cuerpo y alma al cielo, convirtiéndose así en el modelo de la humanidad redimida y glorificada. En la Asunción, la Iglesia celebra el triunfo de la humanidad y contempla en María, lo que un día seremos todos los cristianos, que como María han sabido ser fieles al Señor hasta el final. "La solemnidad del 15 de agosto celebra la gloriosa Asunción de María al cielo: fiesta de su destino de plenitud y de bienaventuranza, de la glorificación de su alma inmaculada y de su cuerpo virginal, de su perfecta configuración con Cristo resucitado; una fiesta que propone a la Iglesia y a la humanidad, la imagen y la consoladora prenda del cumplimiento de la esperanza final". MC 6.

La última grande fiesta de María Santísima es la "Conmemoración" de la Inmaculada Concepción que se celebra el 8 de Diciembre. Esta fiesta fue celebrada ya en el Oriente probablemente desde el siglo VI. En ella celebramos la imagen perfecta del hombre pensado por Dios: sin pecado. Celebramos el llamado de Dios a vivir una vida de santidad, en obediencia y amor al Señor. La fiesta de María Inmaculada, nos presenta a María como la mujer que desde el primer momento de su concepción fue exenta de pecado, la mujer "llena de gracia" (Lc 1,28) que deposita en Dios toda su confianza y que no tiene otra preocupación que el "hacer la voluntad del Señor" (cf. Lc 1,38). "... la bienaventurada Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de pecado original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Jesucristo Salvador del género humano. Esta "resplandeciente santidad del todo singular" de la que ella fue "enriquecida desde el primer

instante de su concepción" (LG 56) le viene toda entera de Cristo: Ella es "redimida de la manera más sublime en atención a los méritos de su Hijo" (LG 53). El Padre la ha "bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo" (Ef. 1, 3) más que a ninguna otra persona creada. Él la ha "elegido en él, antes de la creación del mundo para ser santa e inmaculada en su presencia, en el amor" (Ef. 1, 4)." CIC 492.

Después de la grandes Solemnidades, tenemos las FIESTAS en las que celebramos alguno de los momentos importantes de la Historia de la Salvación en el cual María ha tomado parte de manera especial. Estas las podemos dividir en "bíblicas" y "populares". Las primeras emergen de la misma Escritura y están en íntima relación con Jesús como son: La presentación de Señor (2 Febrero), La visitación de María a Isabel (31 Mayo) y Navidad (25 de Diciembre). Las segundas se pueden dividir en "apariciones" y "legendarias". Las primeras nos ayudan a recordar el mensaje dado por nuestra Madre Santísima al mundo a través de alguna de sus apariciones. Mencionamos las de carácter universal (Pues en cada país estas pueden variar en importancia): Nuestra Señora de Lourdes (11 Febrero); La Virgen de Fátima (13 Mayo); La Virgen del Carmen (Julio 16); Nuestra Señora del Rosario (7 Octubre); La Medalla Milagrosa (27 de Noviembre); Solemnidad de Santa María de Guadalupe (12 de Diciembre). Entre las fiestas "legendarias" tenemos: María Reina (22 de Agosto); El Nacimiento de María (8 de Septiembre); Nuestra Señora de los Dolores (15 de Septiembre) y La presentación de María (21 de Noviembre). "... Ni debe olvidarse que el Calendario Romano General no registra todas las celebraciones de contenido mariano: pues

corresponde a los Calendarios particulares recoger, con fidelidad a las normas litúrgicas pero también con adhesión de corazón, las fiestas marianas propias de las distintas Iglesias locales. Y nos falta mencionar la posibilidad de una frecuente conmemoración litúrgica mariana con el recurso a la Memoria de Santa María "in Sabbato"¹ MC 9.

Una de las fiestas más antiguas, es la Presentación del Niño o también llamada la Purificación de María (2 de Febrero). Esta es una memoria conjunta del Hijo y de la Madre. En 512 se le da mayor solemnidad, con procesiones de antorchas, cristianizando las fiestas paganas romanas que tenían lugar en febrero con antorchas y ritos de purificación. Como la imagen que representa este misterio es generalmente la de la Santísima Virgen con el niño en sus brazos, se le llegó a dar un matiz mariano a la fiesta, y por las velas -candelas- se le dio el nombre popular de Nuestra Señora de la Candelaria. Es común ver con la imagen, "las dos palomitas" signo de la ofrenda hecha. La otra fiesta importante que emerge de la Escritura es la fiesta de la visitación. La celebración de esta fiesta es muy antigua. Fue establecida definitivamente por el Concilio de Basilea en 1441. En la renovación litúrgica posterior al Concilio Vaticano II, se fijó esta nueva fecha para que quedara más lógica la secuencia: Anunciación (marzo 25), Visitación (mayo 31) y Nacimiento de San Juan Bautista (Jun. 24).

La Iglesia, buscando ante todo el promover y hacer conocer los mensajes dados por la Santísima Virgen al mundo en sus apariciones, ha instituido fiestas litúrgicas, en las cuales ha seleccionado los pasajes de la Escritura que hacen referencia a sus palabras y

elaborado oraciones que nos hacen entender el papel que tiene María todavía en nuestra vida cristiana. Ella como madre amorosa no deja de preocuparse por la salvación de sus hijos, buscando continuamente el que éstos lleven una vida conforme a la verdad y al amor de Dios. Por ello, el participar ese día de la celebración Eucarística no solo nos ayuda a recordar algunas de las palabras de María, sino que éstas, acompañadas por la exhortación de la Sagrada Escritura y la fortaleza que se recibe en la Comunión, nos ayudan a perseverar en nuestro camino de perfección cristiana.

Recordemos siempre que las apariciones y mensajes de María, siempre tienen algo que decirnos, son siempre ayuda eficaz en la vida de la conversión y del amor. "La necesidad de una impronta bíblica en toda forma de culto es sentida hoy día como un postulado general de la piedad cristiana. El progreso de los estudios bíblicos, la creciente difusión de la Sagrada Escritura y, sobre todo, el ejemplo de la tradición y la moción íntima del Espíritu orientan a los cristianos de nuestro tiempo a servirse cada vez más de la Biblia como del libro fundamental de oración y a buscar en ella inspiración genuina y modelos insuperables. El culto a la Santísima Virgen no puede quedar fuera de esta dirección tomada por la piedad cristiana" MC 30.

Nueve meses después de la celebración de la Inmaculada Concepción (8 de Diciembre), la Iglesia celebra el Nacimiento de María Santísima (8 de Septiembre), fiesta que se deduce implícitamente de la vida de Jesús y María. La Fiesta nació en el Oriente en el siglo IV y muchos de los elementos que se conmemoraban y se destacaban en su celebración litúrgica provienen de los Evangelios Apócrifos, de

manera particular del Protoevangelio de Santiago (escrito del siglo II), el cual narra una serie de acontecimientos, más que históricos, legendarios. Este escrito no tiene para nada el carácter histórico y doctrinal de los escritos de la Biblia, sin embargo, ha proveído de algunos elementos que, sin que sean totalmente históricos, presentan una posible realidad de la vida de María en algunos de sus aspectos. Entre ellos podemos mencionar los nombres de los papás de María (Joaquín y Ana). "Después de estas solemnidades se han de considerar, sobre todo, las celebraciones que conmemoran acontecimientos salvíficos, en los que la Virgen estuvo estrechamente vinculada al Hijo, como las fiestas de la Natividad de María (8 septiembre), "esperanza de todo el mundo y aurora de la salvación" MC 7.

Los relatos relativos a la presentación y estancia de María en el Templo, fueron siempre tenidos en gran consideración en Oriente, donde la celebran como una de las doce grandes fiestas de precepto. La fiesta se originó muy posiblemente en Jerusalén. El primer dato es el de la dedicación de una iglesia -en honor a la Presentación- en las cercanías del templo el 21 de noviembre de 543, destruida por los persas en 614. Cualquiera que sea la realidad del hecho, lo que interesa a la liturgia y a la piedad, es el valor religioso y teológico del episodio de la Presentación. Esta es otra de las fiestas extraídas del Protoevangelio de Santiago, del cual históricamente no se puede aceptar que María haya sido presentada en el templo y mucho menos que haya vivido en él, sin embargo, el relato se acepta como símbolo de una verdad más alta: la de la total consagración a Dios por parte de la Virgen desde los primeros momentos de su existencia. Desde la época

más remota, la Iglesia ha venerado la sublime santidad de María y muy pronto la piedad cristiana se detuvo en la misteriosa preparación de este ser elegido para una misión tan especial. Valores que encontramos en Occidente en el dogma de la Inmaculada Concepción y en Oriente en esta fiesta.

Los Padres de la Iglesia y los textos litúrgicos ven en este episodio los años de preparación -sostenida por el Espíritu Santo- dirigida al servicio del Señor. La fiesta constituye, además, un tributo a María, considerada como el nuevo y verdadero templo del Señor. Por la encarnación en Ella del Dios-Verbo, María llegó a ser de modo eminente templo de Dios.

Las fiestas de Nuestra Señora de los Dolores (15 de Septiembre), la Coronación de María o María Reina (22 de agosto), Nuestra Señora del Refugio (4 de Julio) junto con muchas fiestas más, obedecen a la piedad popular que va asociando a María Santísima con sus virtudes y prerrogativas, así como con algunos pasajes de su vida, que aunque no documentados, se suponen obvios, como es el caso del dolor que debió padecer al pie de la cruz. Por lo que se refiere al título de Reina, este es atribuido a María por la tradición cristiana al menos desde comienzos del siglo IV. Entre otros títulos reales aplicados a la Virgen, éste fue ganando terreno progresivamente en el uso del Pueblo de Dios, hasta llegar a ser del dominio común en la Iglesia. En 1954 Pío XII publica la encíclica *Ad Coeli Reginam* que es el principal documento del magisterio sobre la realeza de María, e instituye su fiesta litúrgica, la cual se fija, una semana después de la fiesta de la Asunción, ya que fue al culminar ésta cuando "la Santísima Virgen es coronada de gloria en la celestial bienaventuranza". "En

la celebración de este círculo anual de los misterios de Cristo, la santa Iglesia venera con especial amor a la bienaventurada Madre de Dios, la Virgen María, unida con un vínculo indisoluble a la obra salvadora de su Hijo; en ella mira y exalta el fruto excelente de la redención y contempla con gozo, como en una imagen Purísima, aquello que ella misma, toda entera, desea y espera ser" SC 103; CIC 1172.

A lo largo de esta catequesis hemos podido ver cómo el culto especial a María nació espontáneamente de la fe y del amor filial del pueblo de Dios y se ha convertido en un "elemento intrínseco del culto cristiano" formando "parte integrante" del mismo. En María, la Iglesia celebra el cumplimiento del misterio Pascual en su forma plena, semejante a la del Señor resucitado, puesto que realizó en cuerpo y alma su "paso" pascual de la muerte a la vida. De esta manera el culto cristiano se ve enriquecido con la celebración total del triunfo, no sólo de Cristo sino, que al celebrar a María celebramos nuestro propio triunfo dentro del misterio pascual de Cristo. María, como en Pentecostés, vuelve a reunirse con la Iglesia y en la Iglesia para pedir que el Espíritu Santo realice el misterio de la transubstanciación, para acompañar en la peregrinación al pueblo de Dios, para interceder y unirse a la misma oración de súplica, para volver a ofrecer con todo su corazón a Cristo, como lo hizo ante la cruz, para mostrarle a cada uno de los cristianos que el culto es la expresión más perfecta de adoración y sostén de la verdadera fe. Por ello, el culto a María nos ayuda a entender más el misterio interior de Dios, y a saber que contamos con una Madre amorosa que vela incesantemente por nosotros, ya que como dice el Concilio, su participación en el misterio de la salvación

no ha terminado aun (LG 62), que continúa acompañándonos y protegiéndonos hasta que se realice en cada uno de sus hijos la victoria final sobre el mal y el pecado, y pueda tenerlos en su regazo en el cielo por toda la eternidad.

Fuente: www.churchforum.org/vida-maria.htm

La Oración Mariana

Si queremos que nuestra oración y la oración de la Iglesia sea verdaderamente una fuente de crecimiento espiritual, ésta debe ser como la oración de María, es decir ha de ser: Simple. Es la oración que brota del corazón, de aquellos que saben como María que en hacer la voluntad del Padre está la felicidad; para ellos no hay lugares especiales, ni posiciones, ni palabras. Cualquier momento y lugar es apto para decir: "Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se goza en su presencia". Perseverante y confiada. María sabe por experiencia que los planes de Dios no siempre son los nuestros y que hay que esperar contra toda esperanza, pues las promesas del Dios son realidad. No sabemos cómo, ni cuando Dios nos dará lo que pedimos, pero sabemos, como María, que Dios nos ama y que nos dará cuanto necesitemos. De alabanza: El hombre acostumbrado solo a pedir, aprende de María, que la oración ha de ser ante todo de alabanza. El cristiano ha de ser un hombre que se gloria en Dios. Desde el corazón: La oración cristiana, como la de María, no está formada de muchas palabras sino ante todo de una atención humilde al misterio de Dios que se realiza en el silencio del corazón. En conclusión podemos llamar "oración mariana", a la oración sencilla, basada en la alabanza, que surge del corazón del cristiano, y que se hace perseverante y confiada ante el Dios que todo lo puede, ante el Dios que le ama como a su propio Hijo.

Fuente: www.churchforum.org/la-oracion-mariana.htm

El Rosario

La palabra rosario viene de rosa. Metafóricamente se traduce por corona de rosas, ramillete de rosas, jardín de rosas... ofrecida a María Santísima.

Rosario o Corona es el nombre que se da a la devoción de repetir un determinado número de veces alguna oración, contándolas con cuentas ensartadas en una cadena o hilo, o en los nudos hechos en una cuerda. En algunos idiomas se utilizan las expresiones "pasar las cuentas" o "contar las cuentas", para referirse al rezo del rosario.

En sentido estricto, el Rosario es la devoción a la Santísima Virgen María - autorizada y reglamentada por la Iglesia- que consiste en el rezo de 15 Avemarías, divididas en 15 decenas, rezándose al principio de cada una, un Padrenuestro y al final un Gloria, estando dedicada cada decena a la consideración de un Misterio de la vida de Jesús y de María, divididos estos Misterios en tres grupos de cinco: Gozosos, Dolorosos y Gloriosos. Se llama también así al rezo de una tercera parte, es decir, 5 decenas en las que -según el día- se medita uno de los tres grupos de Misterios, siendo ésta, la forma más común de su rezo actualmente.

Rosario, también es el nombre que damos a la sarta de cuentas, que sirve para el rezo del rosario. En algunas partes se le llama corona, camándula, cuentas o contador. Los hay completos (15 decenas) o de un tercio (5 decenas la más común entre nosotros). Generalmente, tiene una parte suelta, donde se juntan las dos puntas unidas por un "crucero", que generalmente lleva grabada alguna imagen que casi siempre es de la Virgen, por lo que algunos llaman a esta piececita: "la María". La parte suelta tiene cinco

cuentas y un crucifijo. Sin formar parte del rezo oficial del Rosario, se ha convertido en parte integrante de él. En algunos países como Inglaterra y Estados Unidos usan esta parte -Crucifijo y cinco cuentas- para iniciar el rezo: Credo, Padrenuestro, 3 Avemarías y Gloria. Al final de los cinco misterios rezan la Salve. En los países ibero-americanos, las cinco cuentas se usan al final del Rosario: Padrenuestro, 3 Avemarías y Salve.

Hay también otros tipos de "rosarios" como la "Corona Franciscana" que tiene siete decenas, por los 7 gozos de Nuestra Señora. La "Corona de los Dolores" con 7 grupos de 7 cuentas, para considerar cada uno de los dolores de la Virgen; el de Santa Brígida, con 63 cuentas, por los 63 años que ella cree vivió la Virgen en la tierra: 6 decenas y 3 cuentas en la parte suelta y la "Coronilla", que tiene doce cuentas (por la corona de 12 estrellas) para las Avemarías y en la parte suelta 3 cuentas para los Padrenuestro.

El Rosario de 5 decenas se usa también para el rezo de muchos otros "rosarios" establecidos a lo largo de los siglos por la piedad popular o revelados, según el decir de algunos santos o místicos, como la Corona de la Misericordia, de las Lágrimas, del Espíritu Santo, de los ángeles, etc.

Para el rezo del rosario de la Santísima Virgen, hay también "pequeños rosarios" que tienen por objeto facilitar su rezo: "los decenarios" que traen sólo una decena de cuentas para las Avemarías y una para el Padrenuestro, los rosarios de dedo y de anillo, que son rígidos, ya sea un aro o un anillo. Son prácticos para rezar el Rosario por ejemplo, viajando, caminando o manejando y para aprovechar ratos sueltos a lo largo del día para ir "sumando decenas".

HISTORIA DEL ROSARIO

LA CORONA DE ROSAS

La costumbre griega de coronar con flores a quien se quería honrar fue adoptada por los primeros cristianos para, a su vez, honrar a los mártires. Posteriormente, cuando la iglesia dejó de ser perseguida y se multiplicaron templos e imágenes, se generalizó la práctica de coronar con ellas las imágenes de María Santísima.

Pronto hubo quienes pensaron en sustituir las flores por oraciones y ofrecerle "una corona de oraciones o alabanzas".

EL SALTERIO

Desde tiempo inmemorial los 150 Salmos de la Biblia -el Salterio- han constituido la parte más importante del Oficio divino (actualmente Liturgia de las Horas). La participación de los seglares en este rezo era algo muy difícil. La gran mayoría no sabía leer, no todos los que sabían leer sabían el latín y era además sumamente difícil contar con copias escritas. Pretender aprenderlos todos de memoria, como lo fueron muchas oraciones que a lo largo de los siglos rezaron los seglares, era tarea imposible por ser demasiado extenso el texto.

En Irlanda pronto se encontró el medio para que los seglares se uniesen a la oración de la Iglesia. Prevaleció el nombre de Salterio para referirse no sólo al rezo de los 150 salmos de la Biblia, sino también a alguna serie de 150 oraciones. La oración que sustituyó entre los seglares a los 150 salmos fue principalmente el Padrenuestro, costumbre que se extendió por toda

Europa, merced a los misioneros irlandeses.

Se llamaba también al Salterio: "los tres cincuentas", ya que muchas veces se dividía en tres partes. Por ejemplo, una "serie de cincuenta salmos" -u otras oraciones si se trataba de seglares- era penitencia común y también, práctica para orar por los difuntos.

EL ROSARIUM

La devoción a Nuestra Señora fue influida también por el rezo del Oficio Divino: surgió el pequeño oficio de Nuestra Señora (Oficio Parvo), las oraciones a María en forma de salmos y, también, empezó a utilizarse para honrarla, el rezo de 150 oraciones, principalmente el saludo angélico, preludio de nuestro actual Avemaría. También se comienza a entrelazar pasajes de la vida de María a diferentes frases de alabanza. Se llamaba el "Salterio de María" cuando se trataba de 150 oraciones, y cuando sólo eran 50 empezó a llamarse "rosarium" (ramillete) nombre que se daba a una selección de escritos o a un conjunto de frases u oraciones de alabanza. Pronto se empiezan a agregar las súplicas, convirtiéndose, poco a poco, en una oración definida: la segunda parte del Avemaría.

En el siglo IV los padres del desierto utilizaban cuerdas con nudos o piedritas -en series de 50 o 100- para llevar la cuenta de sus oraciones. Sistema que es también utilizado para estos "Salterios", "Coronas" y "Ramilletes".

EL CIELO PONE "SU SELLO" AL ROSARIO

Corona, Ramillete, Salterio, Rosarium... Pasajes de la vida de Jesús y de María, alabanzas y peticiones... Nuestro actual Rosario va perfilándose...

Santo Domingo de Guzmán y posteriormente la Orden de Predicadores por él fundada, serán quienes conviertan esta oración en una devoción definida y universalmente conocida. Es precisamente en tiempos de Santo Domingo cuando el Rosario entra fuertemente a la Historia, contando, además de los elementos que entonces y ahora lo forman -cuentas, oración vocal y meditación de los Misterios- con una característica peculiar: "arma poderosa". La tradición nos habla de cómo Santo Domingo -instruido de algún modo por Nuestra Señora- utilizó con éxito esta devoción en su lucha contra la herejía (1213).

EL ROSARIO ACTUAL

En el siglo XV tres dominicos: el beato Alano de la Roche en Flandes; Jaime Sprenger y Felix Fabri en Colombia -basados en santo Domingo- le dan al Rosario la forma actual e inician las Cofradías del Rosario, a las que pronto se afiliarán cientos de miles de fieles y que perduran hasta nuestros días.

LAS ASOCIACIONES DEL ROSARIO

Los miembros de la Orden de Predicadores - fundada por Santo Domingo de Guzmán- son llamados con razón por los Papas: "custodios y propagadores de la devoción del Santísimo Rosario".

Entre las asociaciones por ellos fundadas está la

"Cofradía", donde todos los asociados se unen espiritualmente para alabar a Nuestra Señora y se comprometen a rezar un rosario completo cada semana, la "Asociación del Rosario Perpetuo" donde cada asociado se compromete a rezar un rosario completo en un día y hora determinada de cada mes, o año, de manera de que siempre haya personas rezándolo, y la "Asociación del Rosario Viviente", donde enfermos, niños o personas que no pueden rezar un rosario completo, forman grupos de quince, rezando cada uno una decena mensual. Todas estas asociaciones han sido bendecidas e indulgenciadas por muchos Papas e indudablemente a ellas se debe -especialmente- la difusión del Rosario en el mundo. En la ciudad de México, en el templo de Santo Domingo se fundó la primera Cofradía de la Nueva España en 1538.

EL ROSARIO ENTRA EN LA IGLESIA

Otro hijo de Santo Domingo, santo y Papa, consciente del poder de esta devoción, la utiliza en auxilio de la civilización cristiana en peligro de ser destruida. Así, San Pío V refuerza la devoción del Rosario con el triunfo obtenido en la batalla de Lepanto (1571). En honor a esta victoria -de Nuestra Señora de las Victorias- el Papa establece la fiesta de Nuestra Señora del Rosario para las confraternidades del Rosario y añade a las letanías lauretanas la invocación: "Auxilio de los Cristianos". Dos años antes, en 1569, en su carta apostólica "Consueverunt Romani Pontífices" el Papa ilustró -y en cierto modo definió- la forma tradicional del Rosario. En 1573 dio Misa propia a la fiesta de Nuestra Señora del Rosario. Las oraciones de la Misa -que se usaron hasta la reforma post conciliar- significaron también, un pleno respaldo al Rosario. La

oración Colecta se utiliza actualmente como oración final en el rezo del Rosario:

¡Oh Dios!, cuyo Unigénito Hijo, con su vida, muerte y resurrección nos alcanzó la recompensa de la vida eterna: concédenos que al recordar estos misterios del Santísimo Rosario de la Bienaventurada Virgen María, imitemos lo que nos enseñan y alcancemos lo que nos prometen, por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Todo esto significa un momento importante en la historia del Rosario ya que así entró a formar parte de la Iglesia.

Lo acontecido en Lepanto se repetirá muchas otras veces, como en Viena y Polonia (1583), donde en agradecimiento a Nuestra Señora por la victoria obtenida, se establece la fiesta del Dulce Nombre de María (Sept. 12) y también en Rumania (1717), donde en agradecimiento a esta nueva victoria, el Papa Clemente XI extiende universalmente la fiesta de Nuestra Señora del Rosario, la que posteriormente el Papa Benedicto XIII introduce en el Breviario Romano, y San Pío X fija la fecha del 7 de octubre.

LA VIRGEN MARIA, SUS APARICIONES APROBADAS Y EL ROSARIO.

Nuestra Señora de Lourdes. En 1858 Nuestra Señora se aparece a Bernardita Soubirous en la gruta de Massabielle, en Lourdes, Francia. Bernardita, después de contemplar un rato a la hermosa señora, no sabe qué hacer y saca su rosario. La Virgen sonríe y "saca el suyo". Bernardita inicia el rezo y la Virgen no reza, pero acompaña a Bernardita pasando las cuentas a cada Avemaría.

Nuestra Señora del Rosario.

En 1917 se aparece Nuestra Señora en Fátima a tres niños: Lucía, Francisco y Jacinta. Ella trae un rosario en su mano y dice:

- Mayo 13 de 1917

"...Francisco también irá al cielo, pero antes tiene que rezar muchos Rosarios"... "Rezad el Rosario todos los días para alcanzar la paz en el mundo y el fin de la guerra".

- Junio 13 de 1917

"Quiero... que recen el Rosario todos los días..."

- Julio 13 de 1917

"Quiero... que continúen rezando el rosario todos los días, en honor de Nuestra Señora del Rosario, para obtener la paz del mundo y el fin de la guerra, porque sólo Ella los podrá ayudar a conseguirla".

- Agosto 19 de 1917

"Quiero... que continúen rezando el rosario todos los días".

- Septiembre 13 de 1917

"Continúen rezando el Rosario, para alcanzar el fin de la guerra".

- Octubre 13 de 1917

"Quiero decir que... soy la Señora del Rosario, que continúen rezando el Rosario todos los días".

LA CORONA DE ROSAS

La costumbre griega de coronar con flores a quien se quería honrar fue adoptada por los primeros

cristianos para, a su vez, honrar a los mártires. Posteriormente, cuando la iglesia dejó de ser perseguida y se multiplicaron templos e imágenes, se generalizó la práctica de coronar con ellas las imágenes de María Santísima.

Pronto hubo quienes pensaron en sustituir las flores por oraciones y ofrecerle "una corona de oraciones o alabanzas".

LOS PAPAS Y EL ROSARIO

La excelencia del Rosario resulta de su misma naturaleza y de los varios títulos o denominaciones con que lo distinguen los Sumos Pontífices y también, de la eficacia que éstos le asignan. Ejemplos de las opiniones sobre el rosario de los últimos Papas:

PIO IX (1846-1878)

"Que poderoso es un ejército que lleva en las manos, no una espada, sino un rosario". "Es la oración más bella, la más rica en gracias y la más agradable a la Santísima Virgen María".

EL PAPA DEL ROSARIO (1878-1903)

León XIII ha sido llamado así, por sus muchas acciones a favor del Rosario: Extendió la fiesta del Rosario a todo el mes de octubre. Agregó a las Letanías la invocación: "Reina del Santísimo Rosario, ruega por nosotros". Escribió sobre él en muchos documentos y especialmente en 11 encíclicas. En una de ellas, dice:

"Consta el rosario de dos partes bien distintas entre sí, pero íntimamente unidas sin embargo: la meditación de sus misterios y la oración vocal. Este método de

rezar exige, por parte del hombre, atención especialísima; no solamente exige que procure dirigir su espíritu hacia Dios, sino que se abisme en la meditación de lo que contempla, de suerte que saque de ella normas del buen vivir y alimento de su piedad" (Jucunda Semper, Nov. 8, 1894). En otras de sus encíclicas dice del rosario:

"medio apto para renovar la fe..."

"ayuda frente a la disminución de la fe..."

"defensa de la fe..."

"sustento y robustecimiento de la fe..."

"fortaleza de la fe..."

"alimento de la fe..."

"ocasión de profesarla..."

"remedio contra los errores..."

"en cuanto a las demás virtudes, las incrementa todas..."

"remedio contra las públicas tribulaciones y contra los poderes adversos..."

"garantía de paz y tranquilidad para la Iglesia..."

"tiene virtud curativa para las almas..."

SAN PIO X (1903-1914)

"Si quieren que la paz reine en sus corazones, en sus familias y en su patria, recen diariamente en sus hogares el Santo rosario".

BENEDICTO XV (1914-1922)

Inicia su pontificado en plena guerra mundial. Pide al mundo una campaña de oración -principalmente el rosario- para que la Virgen María obtenga del Corazón de Jesús el don de la paz. Agrega a las letanías la invocación "Reina de la paz" (Mayo 5 de 1917). Días después, Nuestra Señora viene a Fátima a decirnos como obtener la paz.

PIO XI (1922-1939)

"¡Oh Corona del rosario de mi Madre!, te aprieto contra mi pecho y te beso con veneración. Tú eres el camino para alcanzar toda virtud, el tesoro de los merecimientos para el paraíso, la prenda de mi predestinación, la cadena fuerte que tiene a raya al enemigo, fuente de paz para quien te honra en vida, auspicio de victoria para quien te besa en la muerte. En aquella hora extrema, te aguardo, ¡oh, Madre!; tu aparición será la señal de mi salvación; tu rosario me abrirá las puertas del Cielo".

PIO XII (1939-1958)

"El rosario es el breviario de todo el Evangelio, meditación de los misterios del Señor, sacrificio vespertino, guirnalda de rosas, himno de alabanzas, plegaria doméstica, norma de la vida cristiana, garantía cierta del poder divino, apoyo y defensa de nuestra esperada salvación" (Carta apostólica; julio 31, de 1946).

"Es nuestro deseo que esta oración se ofrezca con mayor fervor del corazón como lo exige la crecida urgencia de nuestras necesidades; conocemos muy bien la eficacia poderosísima del Rosario para obtener

el auxilio maternal de la Virgen María, y aunque de ninguna manera es éste el único medio de orar y obtener su ayuda, consideramos el rezo del Santo Rosario como el más conveniente y adecuado de los medios. Y si no, ¿qué oraciones se adaptan mejor a la súplica y la alabanza, y son más bellas, que la Oración del Señor y la Salutación Angélica, las flores que forman esta mística corona? Y añadida al murmullo de estas oraciones la meditación en los Misterios Sagrados, emerge entonces una mayor ventaja, pues que todos, aún los más sencillos, tienen en el Rosario una forma pronta y fácil de alimentar y conservar su fe..." (Sep. 1951)

JUAN XXIII (1958-1963)

Acostumbraba rezar todos los días los 15 misterios. El horario definido por él para rezarlo, era respetado por encima de cualquier cosa. En su diario, leemos que considera que debe al rezo diario del Rosario, haberse mantenido siempre puro.

Lo recomienda en muchas ocasiones y en diversos documentos.

Decía: "El rosario es la Biblia de los pobres".

Fragmentos de la Carta apostólica "Il religioso convenio" sept. 29 de 1960:

"El rosario constituye una forma devota de unión con Dios y de alta devoción espiritual. Es cierto que, entre algunas almas no muy acostumbradas a elevarse por encima del homenaje puramente verbal, pueden recitarse con sucesión monótona sus tres oraciones: el Padrenuestro, el Avemaría y el Gloria, dispuestas conforme al orden tradicional de las quince decenas.

Esto ya es algo.

Pero es sólo amaestramiento y resonancia exterior de oración confiada, más que elevación vibrante del espíritu al coloquio con el Señor, hallado en la sublimidad y ternura de los misterios de amor misericordioso para con la humanidad entera.

La verdadera sustancia del rosario bien meditado, queda constituida por un triple elemento que otorga unidad y cohesión a la expresión vocal, descubriendo en rápida sucesión los episodios que empalman la vida de Jesús y la de María, con referencia a las distintas condiciones de las almas orantes y a las aspiraciones de la Iglesia universal.

Por cada decena del Avemaría, he aquí un cuadro, y para cada cuadro un triple acento, que al mismo tiempo entraña contemplación mística, íntima reflexión e intención piadosa.

Sobre todo, contemplación pura, luminosa, rápida de cada misterio, es decir, de aquellas verdades de la fe que nos hablan de la misión redentora de Jesús.

Contemplando de ese modo se logra una comunicación divina de pensamientos y sentimientos con la doctrina y la vida de Jesús, Hijo de María, que vivió sobre la tierra para redimirnos, instruirnos, santificarnos: en el silencio de la vida escondida, hecha de plegaria y de trabajo, en los dolores de su bienaventurada pasión, en el triunfo de su resurrección; así como en la gloria de los cielos, donde se sienta a la derecha del Padre, como en actitud de asistir y de vivificar con el Espíritu Santo la Iglesia por él fundada y que avanza en su camino a lo largo de los siglos.

El segundo elemento lo constituye la redención que

se difunde de la plenitud de los misterios de Cristo con luz viva sobre el espíritu del que ora.

Cada uno halla en los distintos misterios la enseñanza oportuna y válida para sí, en orden a su propia santificación y a las condiciones en las que se halla haya, y bajo la continua luz del Espíritu Santo, que de lo profundo del alma en gracia "solicita para nosotros con gemidos inenarrables" (Rm 8,26).

Cada cual confronta su propia vida con el valor de la enseñanza que brota de estos mismos misterios, donde encuentra inagotables aplicaciones para las propias necesidades espirituales, como para las de su cotidiano vivir.

Finalmente se halla la intención: es decir, indicación de las personas, instituciones o necesidades de orden personal o social, que para un católico verdaderamente activo y piadoso repercute en el ejercicio de la caridad hacia los hermanos, caridad que se difunde en los corazones como expresión viva de la común pertenencia al Cuerpo místico de Cristo.

De tal forma el rosario se convierte en oración universal de las almas individuales y de la ingente comunidad de los redimidos, que de todos los puntos de la tierra se aúnan en una sola plegaria; sea en la invocación personal, para implorar gracias por las necesidades individuales de cada uno, como en el participar en el coro inmenso y unánime de toda la Iglesia por los grandes intereses de la humanidad entera.

La Iglesia, según la quiere el divino Redentor, se agita entre las dificultades, adversidades y tempestades de un desorden social que con frecuencia cristaliza en

tenebrosa amenaza; pero sus miradas son tenaces y las energías de la naturaleza y de la gracia siempre dirigida hacia el supremo destino de la eterna felicidad.

En esto consiste el rosario mariano considerado en sus distintos elementos, reunidos conjuntamente sobre las alas de la oración vocal, y entrelazados con ella en un leve sustancioso bordado, lleno de color y de fascinación espiritual.

Las plegarias vocales adquieren sin embargo, también ellas, su plenitud; sobre todo la oración dominical, que concede al rosario entonación, sustancia y vida, y, diciéndose tras la enunciación de cada uno de los misterios, sirve para subrayar el paso de una decena a la otra; luego la salutación angélica, que encierra en sí los ecos del júbilo del cielo y de la tierra en torno a los varios cuadros de la vida de Jesús y de María; y finalmente el trisagio, repetido en profunda adoración a la Santísima Trinidad.

¡Qué, hermoso el rosario del niño inocente y del enfermo, de la virgen consagrada en el recogimiento del claustro o en el apostolado de la caridad, asimismo en la humildad y en el sacrificio del hombre o de la mujer padre o madre de familia, alimentados con el alto sentido de nobles y cristianas responsabilidades, de modestas familias fieles a la tradición doméstica, de almas recogidas en el silencio, y arrancadas de la vida del mundo, a la que han renunciado, y sin embargo, obligadas siempre a vivir en él, pero a manera de anacoretas, entre incertidumbres y tentaciones!

Las modernas transformaciones, sobrevenidas en cada sector de la convivencia humana, los hallazgos científicos, el mismo perfeccionamiento de la organización del trabajo, llevando al hombre a

contemplar con mayor amplitud de miras y penetración sagaz la fisonomía del mundo actual, vienen despertando una nueva sensibilidad sobre las funciones y formas de la oración cristiana.

Cada alma que reza no se siente ya sola y exclusivamente ocupada en sus propios intereses de orden espiritual o temporal, sino que advierte que pertenece a todo un cuerpo social, de cuya responsabilidad participa, de cuyas ventajas goza y cuyas incertidumbres y peligros teme.

El rosario mariano, queda elevado a plegaria pública y universal frente a las necesidades ordinarias y extraordinarias de la Iglesia santa, de las naciones y del mundo entero. Hubo épocas difíciles en la historia de los pueblos, por la sucesión de los acontecimientos que abismaron en noche de lágrimas y de sangre las vicisitudes de los más poderosos estados de Europa.

Bien conocido es para cuantos siguen desde el punto de vista histórico las vicisitudes de las transformaciones políticas, el influjo ejercido por la piedad mariana en la preservación de las desventuras amenazadoras, en la búsqueda de la prosperidad y del orden social, en el testimonio de las victorias espirituales obtenidas.

Bendito rosario de María, ¡cuánta dulzura es verte manejado por las manos de los inocentes, de los sacerdotes santos, de las almas puras, de los jóvenes y de los ancianos, de cuantos aprecian el valor y la eficacia de la plegaria, levantado como emblema por multitudes innumerables y piadosas, y como estandarte portador de paz para los corazones y para toda la especie humana! (Carta ap. Religioso Convento, Nov. 29, 1961).

CONCILIO VATICANO II

El documento *Lumen Gentium* sobre la Constitución de la Iglesia dedica el capítulo VIII a la Virgen María, en él se recomienda que se mantengan las devociones a la Santísima Virgen, "principalmente aquellas que han sido recomendadas por el magisterio a lo largo de los siglos".

En el primer congreso mariano celebrado poco después del Concilio, en Santo Domingo, S.S. Pablo VI envía un mensaje con su delegado, recomendando se analice esta parte del documento y declara que entre esas devociones, deben considerarse expresamente, el rezo del santo Rosario y el uso devoto del Escapulario del Carmen.

PABLO VI (1963-1978)

Además de recomendar frecuentemente el rezo del Rosario y de rezar los quince misterios diariamente, le dedicaba un capítulo de su exhortación apostólica "*Marialis Cultus*", de la que entresacamos algunos párrafos:

"Deseamos ahora, queridos hermanos, detenernos un poco sobre la renovación del piadoso ejercicio que ha sido llamado compendio de todo el Evangelio (Pío XII), el rosario. A él han dedicado nuestros predecesores vigilante atención y premurosa solicitud: han recomendado muchas veces su rezo frecuente, favorecido su difusión, ilustrado su naturaleza, reconocido la aptitud para desarrollar una oración contemplativa, de alabanza y de súplica; recordando al mismo tiempo, su connatural eficacia para promover la vida cristiana y el empeño apostólico. También Nos, desde la primera audiencia general de nuestro

pontificado, el día 13 de julio de 1963, hemos manifestado nuestro interés por la piadosa práctica del Rosario y posteriormente hemos subrayado su valor en múltiples circunstancias, ordinarias unas, graves otras, como cuando en un momento de angustia de inseguridad publicamos la Carta Encíclica Christi Matri (15 de octubre 1969), para que se elevasen oraciones a la bienaventurada Virgen del Rosario para implorar de Dios el bien sumo de la paz; llamada que hemos renovado en nuestra Exhortación apostólica "Recurrere mensi October" (7 de octubre 1969), en la cual conmemorábamos además, el cuarto centenario de la Carta Apostólica "Consueverunt Romani Pontifices" de nuestro predecesor San Pío V.

Se ha puesto en más clara luz la índole evangélica del Rosario, en cuanto saca del Evangelio el enunciado de los misterios y las fórmulas principales; se inspira en el Evangelio para sugerir, partiendo del gozoso saludo del ángel y del religioso consentimiento de la Virgen, la actitud con que debe recitarlo el fiel...

Se ha percibido también más fácilmente cómo el ordenado y gradual desarrollo del Rosario refleja el modo mismo en que el Verbo de Dios, insiriéndose con determinación misericordiosa en las vicisitudes humanas ha realizado la redención; de ella en efecto, el Rosario considera en armónica sucesión los principales acontecimientos salvíficos que se han cumplido en Cristo: desde la concepción virginal y los misterios de la infancia hasta los momentos culminantes de la Pascua -la Pasión y la gloriosa Resurrección- y a los efectos de ella sobre la Iglesia naciente en el día de Pentecostés y sobre la Virgen en el día en que, terminado el exilio terreno, fue Asunta en cuerpo y alma a la patria

celestial...

Oración evangélica, centrada en el misterio de la Encarnación redentora, el Rosario es, pues, oración de orientación profundamente cristológica. En efecto, su elemento más característico -¡la repetición litánica del Ave María!-- se convierte también en alabanza constante a Cristo, término último de la anunciación del ángel y del saludo de la madre del Bautista: Bendito el fruto de tu vientre (Lc 1.42). Diremos más; la repetición del Ave María constituye el tejido sobre el cual se desarrolla la contemplación de los misterios... Se ha sentido también con mayor urgencia la necesidad de recalcar, al mismo tiempo que el valor del elemento laudatorio y deprecatorio, la importancia de otro elemento esencial al rosario: la contemplación. Sin ésta, el rosario es un cuerpo sin alma y su rezo corre el peligro de convertirse en mecánica repetición de fórmulas... Por su naturaleza, el rezo del rosario exige un ritmo tranquilo y un reflexivo remanso que favorezca en quien ora, la meditación de los misterios de la vida del Señor, vistos a través del Corazón de Aquella que estuvo más cerca de Él.

Se ha entendido, con mayor precisión, las relaciones existentes entre la Liturgia y el rosario. Se ha subrayado cómo el rosario es casi un vástago germinado sobre el tronco secular de la Liturgia cristiana, el Salterio de la Virgen, mediante el cual los humildes quedan asociados al cántico de alabanza y a la intercesión universal de la Iglesia. Si en el ánimo de algunos ha habido el deseo de ver incluido el rosario entre las expresiones litúrgicas, y en otros, una injustificada desatención hacia el mismo, hoy en día el problema tiene fácil solución a la luz de los principios del

Concilio Vaticano II: celebraciones litúrgicas y piadoso ejercicio del Rosario no se deben ni contraponer ni equiparar. Toda expresión de oración resulta tanto más fecunda cuanto más conserva su verdadera naturaleza y la fisonomía que le es propia. Confirmado pues el valor preeminente de las acciones litúrgicas, no será difícil reconocer que el rosario es un piadoso ejercicio que armoniza fácilmente con la Sagrada Liturgia. En efecto, la Liturgia tiene una índole comunitaria, se nutre de la Sagrada Escritura y gravita en torno al misterio de Cristo. En un plano diverso, el rosario tiene por objeto los mismos acontecimientos salvíficos llevados a cabo por Cristo. La primera hace presentes bajo el velo de los signos y operantes de modo misterioso los Misterios más grandes de nuestra Redención; la segunda con el piadoso afecto de la contemplación evoca los mismos misterios en la mente de quien ora y estimula su voluntad a sacar de ellos normas de vida.

Establecida esta diferencia substancial, no hay quien no vea que el rosario es un piadoso ejercicio inspirado en la Liturgia y que, si es practicado según la inspiración originaria, conduce naturalmente a ella, sin traspasar su umbral. En efecto, la meditación de los misterios del Rosario, haciendo familiar a la mente y al corazón de los fieles los misterios de Cristo, puede constituir una óptima preparación a la celebración de los mismos en la acción litúrgica y convertirse después en eco prolongado.

Y ahora, en continuidad de intención con nuestros predecesores, queremos recomendar vivamente el rezo del Santo Rosario en familia. El Concilio Vaticano II ha puesto en claro cómo la familia, célula primera y vital de la sociedad por la mutua piedad de sus miembros y la

oración en común dirigida a Dios, se ofrece como santuario doméstico de la Iglesia. La familia cristiana, por tanto, se presenta como una Iglesia doméstica cuando sus miembros, cada uno dentro de su propio ámbito e incumbencia, promueven juntos la justicia, practican las obras de misericordia, se dedican al servicio de los hermanos, toman parte en el apostolado de la comunidad local y se unen a su culto litúrgico; y más aún si elevan en común plegarias suplicantes a Dios, porque si fallase este elemento, faltaría el carácter mismo de familia como Iglesia doméstica. Por eso deben esforzarse para instaurar en la vida familiar la oración en común.

De acuerdo con las directrices conciliares: "conviene finalmente que la familia, en cuanto sagrario doméstico de la Iglesia, no sólo eleve preces comunes a Dios, sino también recite oportunamente algunas partes de la Liturgia de las Horas, con el fin de unirse más estrechamente a la Iglesia. Después de la celebración de la Liturgia de las Horas -cumbre a la que puede llegar la oración doméstica- no cabe duda de que el rosario a la Santísima Virgen, debe ser considerado como una de las más excelentes y eficaces oraciones comunes, que la familia cristiana está invitada a rezar. Queremos pensar y deseamos vivamente que cuando un encuentro familiar se convierta en tiempo de oración, el rosario sea su expresión frecuente y preferida. Sabemos muy bien que las condiciones actuales de vida de los hombres no favorecen momentos de reunión familiar y que, incluso cuando esto tiene lugar, no pocas circunstancias hacen difícil convertir el encuentro de familia en ocasión para orar. Difícil, sin duda. Pero es también una característica del obrar cristiano no rendirse a los acondicionamientos ambientales, sino

superarlos; no sucumbir ante ellos, sino hacerles frente. Por eso las familias que quieren vivir plenamente la vocación y la espiritualidad propia de la familia cristiana, deben desplegar toda clase de energías para marginar las fuerzas que obstaculizan el encuentro familiar y la oración en común..."

JUAN PABLO II (1978-2005)

El Santo Padre lo rezaba diariamente. Entre otros comentarios favorables dice:

"El rosario es la oración de la madurez espiritual porque es una oración completa, bíblica, cristocéntrica, resumen de toda la liturgia, aconsejada por 43 Papas, apoyada por el Concilio Vaticano II, recomendada expresamente por Puebla, querida por los Santos, practicada por toda clase de personas y generadora de muchísimos bienes". (Brasil, 1980)

"Deseo atraer la atención hacia el Rosario... El Rosario es mi oración predilecta. ¡Plegaria maravillosa!, maravillosa en su sencillez y en su profundidad. En esta plegaria repetimos muchas veces las palabras que la Virgen María oyó del ángel y de su prima Isabel. Palabras a las que se asocia la Iglesia entera.

Se puede decir que el rosario es en cierto modo un comentario-oración sobre el capítulo final de la Constitución "Lumen Gentium" del Vaticano II, capítulo que trata de la presencia admirable de la Madre de Dios en el misterio de Cristo y de la Iglesia. En efecto, en el trasfondo de las Avemarías pasan ante los ojos del alma los episodios principales de la vida de Jesucristo y nos pone en comunicación vital con El a través, se podría decir, del corazón de Su Madre. Al mismo tiempo nuestro corazón puede incluir en estas decenas del

Rosario todos los hechos que entran en la vida del individuo, la familia, la nación, la Iglesia y la humanidad. De este modo, la sencilla plegaria del rosario sintoniza con el ritmo de la vida humana" (Alocución dominical, oct. 29, 1978).

Tanto el rezo del ángelus, como el del rosario, deben ser para todo cristiano y más aún para las familias cristianas, como un oasis espiritual en el curso del día, para poder tomar valor y confianza" (Oct. 5, 1980).

"El Rosario es nuestra oración con María. Es la oración de María con nosotros, con los sucesores de los Apóstoles, que han constituido el comienzo del nuevo Israel, del nuevo Pueblo de Dios. Venimos, por tanto, para rezar con María; para meditar, junto con ella, los misterios que ella, como Madre, meditaba en su corazón (cf. Lc 2,19), y sigue meditando, sigue considerando. Porque esos son los "misterios" de la vida eterna. Todos tienen su dimensión escatológica. Están inmersos en Dios mismo. En ese Dios que "habita una luz inaccesible" (1 Tim 6,16), están inmersos esos misterios, tan sencillos y tan accesibles. Y tan estrechamente ligados a la historia de nuestra salvación.

Por eso, esta "oración de María" inmersa en la luz del mismo Dios, sigue al mismo tiempo abierta siempre hacia la tierra. Hacia todos los problemas humanos. Hacia los problemas de cada hombre, y, a la vez, de todas las comunidades humanas, de las familias, de las naciones; hacia los problemas internacionales de la humanidad... Esta oración de María, este Rosario, está abierto constantemente hacia toda la misión de la Iglesia, hacia sus dificultades y esperanzas, hacia las

persecuciones e incomprensiones, hacia cualquier servicio que ella cumple en relación con los hombres y los pueblos.

Esta oración de María, este Rosario, es precisamente así porque desde el principio ha estado invadido por la "lógica del corazón." En efecto, la madre es corazón. Y la oración se formó en ese corazón mediante la experiencia más espléndida de que fue partícipe: mediante el misterio de la Encarnación.

Dios nos ha dado, desde hace mucho tiempo, un signo: "He aquí que una Virgen concebirá y dará a luz un hijo que llamará Emmanuel" (Is 7,14). Emmanuel, "que significa Dios-con-nosotros" (Mt 1,23). Con nosotros y para nosotros; "para reunir en uno todos los hijos de Dios que estaban dispersos" (Jn 11,52) (Homilía del 21 de octubre de 1979).

Dice también sobre el Rosario:

- "Nos comunica con Cristo a través de María".
- "Recurso para pedir por todo y agradecer todo".
- "Oración mental y vocal, dos alas, que el Rosario ofrece al cristiano".
- "Pregón de unión familiar con la Virgen".
- "Viviente empeño de amor a la Santísima Virgen".

LOS SANTOS Y EL ROSARIO

El rezo del Rosario es norma diaria de vida en un gran número de institutos de vida consagrada -fundados generalmente por santos- y es un hecho, también, que la devoción al Santísimo Rosario, caracteriza a todas las asociaciones, agrupaciones y movimientos marianos de la Iglesia.

Son incontables los santos que tuvieron la costumbre de rezar el Rosario. Y son muchos también, los que promovieron su rezo como San Ignacio, San Francisco, San Felipe Neri, San Francisco de Borja y cientos más. Algunos ejemplos:

SAN CARLOS BORROMEO

Arzobispo de Milán. Fue devotísimo del Rosario. Lo propagó cuanto pudo. En un concilio Provincial pidió a los Obispos sufragáneos, lo propagaran en sus diócesis. Igualmente lo pedía a sus sacerdotes. Estableció la Cofradía del Rosario.

SAN FRANCISCO XAVIER

Nunca dejó de rezar el Rosario aunque fue muy intensa su labor. Lo llevaba al cuello sobre la sotana, lo mandaba a los enfermos cuando no podía ir en persona y los enfermos así amparados, siempre tenían tiempo de recibir los sacramentos.

SAN ALFONSO MARIA DE LIGORIO,

Doctor de la Iglesia

El Rosario fue una de sus grandes devociones en honor de María. Sabido es que este signo externo del amor a la Virgen es parte integrante del hábito de los Redentoristas, que lo llevan, en sus quince decenas, pendiente del ceñidor. Pues bien, San Alfonso, aun siendo obispo, no dejó de usarlo nunca pendiente de su fajín episcopal, sin que eso le impidiera el llevar otro de cinco decenas al cuello, oculto bajo la sotana. Lo rezó durante toda su vida, y siempre de rodillas. Y siendo obispo, lo rezaba al frente de todos los moradores de palacio. Con el rosario en la mano santificaba todos sus

viajes. El santo Rosario no se le caía nunca de las manos.

SAN JUAN BERCHMANS

La devoción a María -su dulce Madre María- fue el principio y fundamento de toda su vida espiritual. Se comprende así su amor al Rosario; lo rezaba de rodillas, sentado o paseando. Cuando lo rezaba estaba tan absorto en la contemplación de los misterios, que si alguno pasaba a su lado, no lo advertía.

SAN ALFONSO RODRIGUEZ

Se le formaron callos en los dedos, de tanto pasar las cuentas.

SAN LUIS MARIA GRIGNION DE MONTFORT

El gran devoto de Nuestra Señora y propagador de la consagración total a Jesús por María -esclavitud de amor- escribió "El Secreto admirable del Santísimo Rosario". En él dice: "Es práctica admirable, venida del cielo e inculcada repetidas veces por la que más desea nuestro bien. Es eficaz para convertir a los pecadores endurecidos y a los herejes más obstinados. Si tenemos buen deseo y constancia en el rezo del rosario, tendremos en esta vida la gracia; en la otra, la gloria. En los tomos puso, Dios fuerza insospechada. La del Rosario, aunque oculta y escondida, es tan grande, que no se puede medir. Hay en el Rosario energías incalculables".

SAN ANTONIO MARIA CLARET

El promotor de la devoción al Corazón de María fue gran devoto del Rosario. Los regalaba por millares, principalmente en sus recorridos misionales.

SANTA TERESA DE AVILA,

Doctora de la Iglesia

Dice en su autobiografía: "Yo procuraba soledad para rezar mis devociones, que eran hartas, en especial el rosario, del que mi madre era muy devota, y así nos hacía serlo". Un testigo cuenta como perseveró en esta devoción: Acostumbraba la Santa Madre rezar el rosario a Nuestra Señora desde que era muy niña; y en lo último de su vida, sabe esta declarante, como testigo ocular, que por enfermedad que tuviese ni ocupaciones, no dejaba de rezarle, aunque fuese a las doce o a la una de la noche".

SAN FRANCISCO DE SALES,

Doctor de la Iglesia

Aseguraba que el Rosario es la mejor manera de orar. Hizo voto de rezar sus quince decenas diariamente y por cansado que estuviese nunca se acostó sin cumplirlo.

SAN JUAN BOSCO

San Juan Bosco decía que todas sus obras estaban fundadas sobre la devoción a la Virgen María. Su amor profundo por la oración cristiana del Santo Rosario, llegaba al punto de arrancarle la afirmación de que esa práctica era señal de predestinación. En sus últimos días su cara se iba iluminando al rezarlo.

BEATO BARTOLO LONGO

En respuesta a la invitación del cielo de propagar la devoción del santo rosario, lo promovió intensamente en Pompeya, Italia (1875) misión que lo ayudó a reparar su tremendo alejamiento de Dios anterior y a alcanzar la santidad. La presencia maternal de la Santísima Virgen se manifestó a través del cuadro de Nuestra Señora del Rosario, que él llevó a la primera capillita - que es ahora una hermosa, grande y frecuentada Basílica- y significó una abundante lluvia de gracias y conversiones.

LOS ELEMENTOS DEL ROSARIO

LA REPETICION

Orar es comunicarse con Dios. Esta comunicación es vida y puede expresarse de muchas maneras distintas.

Una es cuando expresamos algo a Dios con nuestras propias palabras: una necesidad, un sentimiento, una petición, arrepentimiento, agradecimiento... Dichas estas palabras con sinceridad podemos decir que salen del corazón y así no se les podrá aplicar la advertencia de Jesús respecto al exceso de palabras: "como hacen los paganos" (Mt 6,7), que podemos aplicar a las palabras vacías de sentimiento y significado personal. Somos escuchados no por muchas o pocas palabras, sino cuando es el corazón, la voluntad, la que se dirige al Creador y Señor de la tierra, a un Dios al que, no obstante toda su grandeza, nos invita a llamarle Padre y a hacerle "violencia".

Otra manera es cuando, más que decir lo que

tenemos en el corazón, simplemente nos ponemos en la presencia del Señor. Esta oración tiende a decir cada vez menos palabras. Quizá una simple palabra o frase repetida que tiene la función de ayudar el impulso interior para que encuentre su camino, y desaparece apenas ha prestado su servicio.

Otra forma es cuando se trata de estar ante Dios, de un servirle, reencontrarse y apaciguarse interiormente, en modo tal, que la palabra constituya casi como el lecho del río por el cual discurre la plegaria, y la fuerza que la tiene en movimiento. En este caso no aparecerán nuevas palabras, sino que volverán las mismas. La repetición será meramente la forma exterior de la plegaria, y no tendrá otra finalidad que la de hacer que el movimiento interior se vuelva poco a poco más calmado y más pleno. Oración de este género, son por ejemplo las letanías con sus alabanzas y sus peticiones, entre las que el pensamiento se mueve apenas: es una forma antiquísima que se conoce ya en el cristianismo primitivo. Otra forma parecida se encuentra en el caso de los salmos, cuando entre los diferentes versículos se intercala un estribillo repetido, llamado "antífona". Este uso aparece también ya en los primeros tiempos. A esta forma de plegaria pertenece el rezo del Rosario.

Se podría objetar que estas repeticiones podrían convertir la oración en algo meramente exterior; tal cosa puede suceder, pero significaría que se ha entendido mal, porque la repetición tiene su significado vital. ¿No es acaso un elemento de la vida? ¿Qué otra cosa es el palpar del corazón sino repeticiones? Siempre el mismo contraerse y dilatarse que justamente es lo que hace circular la sangre por el cuerpo. ¿Qué cosa es la respiración, sino repeticiones? Siempre el mismo

inspirar y expirar, que constituye nuestra vida. Toda nuestra existencia, ¿no está acaso ordenada y sostenida por un ritmo de intercambio y retorno? Cada día el sol nace y se pone, con la aurora y el ocaso; cada año la naturaleza se renueva en la Primavera, alcanzando luego su clímax para decaer posteriormente. ¿Qué cosa podemos objetar contra estas y otras repeticiones? Estas son del orden dentro del cual nos movemos, y en el que el íntimo germen se desarrolla y toma cuerpo. Todo aquello que vive se realiza en los ritmos de las circunstancias exteriores y de la actuación interior; ¿por qué no tendría también su puesto en la vida religiosa, aquello que es legítimo en todas las otras formas de vida?

El Rosario representa una forma particular de vida religiosa. Cualquiera puede declarar que no sabe usarla o que personalmente no se le acomoda. Pero nadie puede decir que esta oración no tiene sentido o que no sea cristiana, pues lo único que daría a conocer, es que no entiende que se trata esta oración. (Tomado de Romano Guardini "El Rosario de María")

El ritmo de la repetición, es decir, del rezo, es vital. Para que cumpla su función requiere que sea tranquilo y pausado. Que favorezca la quietud y el recogimiento interior. A Santa Catalina Labouré -a quien la Virgen pidió la Medalla Milagrosa y dio muchos consejos para su vida espiritual- nunca le parecía que el rosario se rezara lo suficientemente despacio.

ORACIONES ANTES DEL ROSARIO

El rosario propiamente dicho consta tan sólo de sus 15 decenas de Avemarías con sus respectivos Padrenuestros y Gloria. Sin embargo, es uso común -y

muy recomendable- acompañarlo de algunas oraciones y prácticas.

La Señal de la Cruz

La Cruz es la "señal" del cristiano. Santiguarse - expresión popular de santificarse- es darse, consagrarse a Dios. Hacer en nosotros la señal de la Cruz, es como sellarnos con la marca y el nombre de Dios. Es declararnos cristianos y reconocernos criaturas y propiedad de Dios. Iniciar un acto de culto o cualquier actividad santiguándonos, es pues, querer hacer las cosas por y para Dios. Es entregárselas, querer hacerlas cristianas y cristianamente. Por eso, el Rosario se inicia -y se termina- con la señal de Cruz y en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Cuando la Santísima Virgen se apareció en Lourdes, Francia, se santiguó, guiando a Bernardita a hacerlo. A muchas personas llamó la atención después, esas cruces, "amplias, luminosas y solemnes" con las que Bernardita se santiguaba; tan diferentes a esos "garabatos" rápidos que a veces hacemos nosotros.

El acto de contrición

La caridad de Cristo es en nosotros la fuente de todos nuestros méritos ante Dios. La gracia, uniéndonos a Cristo con un amor activo, asegura el carácter sobrenatural de nuestros actos y por consiguiente su mérito. Crecer en santidad, es crecer en caridad. La aceptación de la voluntad de Dios, las buenas obras y la oración, son cosas que nos ayudan y disponen a recibir el don del aumento de la caridad. El pecado mortal destruye en nosotros la caridad, sin la cual, la bienaventuranza eterna es imposible. El pecado venial debilita la caridad. Por ello, un sincero y perfecto acto

de contrición -que borra los pecados veniales y aún los mortales cuando lleva consigo la disposición a la confesión inmediata- es una preparación ideal antes de una acción u oración por la que esperamos alcanzar la unión con el Señor, gracias, méritos o indulgencias. Cualquier fórmula es buena. Lo importante es la contrición del corazón.

Otras oraciones, que también es frecuente rezar antes del Rosario

La invocación al Espíritu Santo, o éstas, que son comunes a diversos actos de culto:

- Abre Señor mis labios,
- y mi boca proclamará tu alabanza.
- Dios mío ven en mi auxilio,
- Señor, date prisa en socorrerme.
- Gloria al Padre...

Las Oraciones enseñadas y recomendadas por la Virgen y el ángel en Fátima:

- ¡Dios Mío!, yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.

- Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente y te ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los sagrarios del mundo, en reparación de todos los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que él mismo es ofendido, y por los méritos infinitos de su Sacratísimo Corazón y del

Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pobres pecadores.

- ¡Oh, Jesús mío, es por tu amor, por la conversión de los pecadores y en reparación por los pecados cometidos contra el Inmaculado Corazón de María.

El Credo, que es la profesión de nuestra fe. Recitar con fe el Credo es entrar en comunión con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, es entrar también en comunión con toda la Iglesia que nos trasmite la fe y en el seno de la cual creemos.

LAS ORACIONES PROPIAS

"Como descienden la lluvia y la nieve de los cielos y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, para que de simiente al sembrador y pan para comer, así será mi PALABRA, la que salga de mi boca, que no tornará a mí de vacío, sin que haya realizado lo que me plugo y haya cumplido aquello a que la envié". (Is 55, 10-11)

El Padrenuestro

En la respuesta a la petición de sus discípulos ("Señor enséñanos a orar", Lc 11,1). Jesús nos entrega la oración cristiana fundamental, el "Padrenuestro".

La Oración dominical, llamada así porque nos viene del Señor, es, en verdad, el resumen de su Evangelio, "la más perfecta de las oraciones" (Sto. Tomas de Aquino s. th. 2-2,83,9). Es el corazón de las Sagradas Escrituras.

"En esta plegaria Jesús formuló un modelo de oración concreto y al mismo tiempo universal. De hecho,

todo lo que se puede y se debe decir al Padre está encerrado en sus siete peticiones. Hay en ellas una sencillez tal que hasta un niño las aprende, pero al mismo tiempo una profundidad tal, que se puede consumir una vida entera en meditar su sentido" (Juan Pablo II).

"Las tres primeras peticiones tienen por objeto la Gloria del Padre. Las otras cuatro presentan al Padre nuestros deseos.

Al pedir "Santificado sea tu Nombre" entramos en el plan de Dios, la santificación de su Nombre -revelado a Moisés, después en Jesús- por nosotros y en nosotros, lo mismo que en toda nación y en cada hombre.

En la segunda petición, la Iglesia tiene principalmente a la vista el retorno de Cristo y la venida final del Reino de Dios. También ora por el crecimiento del Reino de Dios en el "hoy" de nuestras vidas.

En la tercera petición, rogamos al Padre que una nuestra voluntad a la de su Hijo para realizar su Plan de salvación en la vida del mundo.

En la cuarta petición, al decir "danos", expresamos, en comunión con nuestros hermanos, nuestra confianza filial en nuestro Padre del cielo. "Nuestro pan" designa el alimento terrenal necesario para la subsistencia de todos y significa también el Pan de Vida: Palabra de Dios y Cuerpo de Cristo. Se recibe en el "hoy" de Dios, como el alimento indispensable, lo más esencial del Festín del Reino que anticipa la Eucaristía.

La quinta petición implora para nuestras ofensas la misericordia de Dios, la cual no puede penetrar en nuestro corazón si no hemos sabido perdonar a nuestros enemigos, a ejemplo y con la ayuda de Cristo.

Al decir: "No nos dejes caer en la tentación", pedimos a Dios que no nos permita tomar el camino que conduce al pecado. Esta petición implora el Espíritu de discernimiento y de fortaleza; solicita la gracia de la vigilancia y la perseverancia final.

En la última petición, "y líbranos del mal", el cristiano pide a Dios con la Iglesia que manifieste la victoria, ya conquistada por Cristo, sobre el "príncipe de este mundo", sobre Satanás, el ángel que se opone personalmente a Dios y a su plan de salvación.

Con el "Amén" final expresamos nuestro "fiat" respecto a las siete peticiones: "Así sea"". (CIC 2857-2865)

El Avemaría

En virtud de su cooperación singular con la acción del Espíritu Santo, la Iglesia ora también en comunión con la Virgen María para ensalzar con ella, las maravillas que Dios ha realizado en ella y para confiarle súplicas y alabanzas. María es la orante perfecta, figura de la Iglesia. Cuando le rezamos, nos adherimos con ella al designio del Padre, que envía a su Hijo para salvar a todos los hombres. Como el discípulo amado, acogemos (cf. Jn 19.27) a la Madre de Jesús, hecha madre de todos los vivientes. Podemos orar con ella y a ella. La oración de la Iglesia está sostenida por la oración de María. La Iglesia se une a María en la esperanza (cf. LG 68,69).

"Dios te salve, María (Alégrate María)". La salutación del ángel Gabriel abre la oración del Avemaría. Es Dios mismo quien por mediación de su ángel, saluda a María. Nuestra oración se atreve a recoger el saludo a María con la mirada que Dios ha

puesto sobre su humilde esclava (cf. Lc 1,48) y a alegrarnos con el gozo que Dios encuentra en ella.

"Llena de gracia, el Señor es contigo". Las dos palabras del saludo del ángel se aclaran mutuamente. María es la llena de gracia porque el Señor está con ella. La gracia de la que está colmada es la presencia de Aquel que es la fuente de toda gracia. "Alégrate... Hija de Jerusalén... el Señor está en medio de ti" (So 3,14-17a). María, en quien habita el Señor, es en persona la hija de Sión, el Arca de la Alianza, el lugar donde reside la Gloria del Señor; es la "morada de Dios entre los hombres" (Ap 21,3). Llena de gracia, se ha dado toda al que viene a habitar en ella y al que ella entregará al mundo.

"Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús". Después del saludo del ángel, hacemos nuestro el de Isabel. Llena del Espíritu Santo (Lc 1,41), Isabel es la primera en la larga serie de las generaciones que llaman bienaventurada a María (Lc 1,48): Bienaventurada la que ha creído..." (Lc 1,45): María es "bendita entre todas las mujeres" porque ha creído en el cumplimiento de la palabra del Señor. Abraham, por su fe, se convirtió en bendición para todas las naciones de la tierra" (Gn 12,3). Por su fe, María vino a ser la madre de los creyentes, gracias a la cual todas las naciones de la tierra reciben a Aquel que es la bendición misma de Dios: Jesús, el fruto bendito de su vientre.

"Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros..." Con Isabel, nos maravillamos y decimos: ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? (Lc 1,43) porque nos da a Jesús su hijo. María es madre de Dios y madre nuestra; podemos confiarle todos nuestros

cuidados y peticiones: ora por nosotros como ella oró por sí misma: Hágase en mí según tu palabra" (Lc 1,38). Confiándonos a su oración nos abandonamos con ella en la voluntad de Dios: "Hágase tu voluntad".

"Ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte". Pidiendo a María que ruegue por nosotros, nos reconocemos pecadores y nos dirigimos a la "Madre de la Misericordia", a la Virgen Santísima. Nos ponemos en sus manos "ahora", en el hoy de nuestras vidas. Y nuestra confianza se ensancha para entregarle desde ahora, "la hora de nuestra muerte". Que está, presente en esa hora, como estuvo en la muerte en Cruz de su Hijo, y que en la hora de nuestro tránsito, nos acoja como madre nuestra (cf. Jn 19,27), para conducirnos con su Hijo Jesús, al Paraíso. (CIC 2676-2677)

El Gloria

La alabanza es la forma de orar que reconoce de la manera más directa que Dios es Dios. Le canta por El mismo, le da gloria no por lo que hace, sino por lo que él es. Participa en la bienaventuranza de los corazones puros que le aman en la fe, antes de verle en la Gloria. Mediante ella, el Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios. (CIC 2639)

LAS JACULATORIAS

"Ningún ímpetu de amor, ninguna invocación jaculatoria se escapa de subir al Cielo, sin redescender, como un rocío bienhechor, y actuar sobre todo el Cuerpo Místico, y beneficiar al mundo entero" (Pío XII).

En muchas partes del mundo se reza alguna jaculatoria después del Gloria. Las más comunes en

México son:

La clásica jaculatoria dominica, que es -con ligeras variantes de traducción- la única jaculatoria indulgenciada actualmente. (Indulgencia parcial):

- María Madre de gracia, Madre de misericordia,
- en la vida y en la muerte, ampárame gran Señora.

Alguna de las jaculatorias con las que el Pueblo de Dios expresó su adhesión al dogma de la Inmaculada Concepción -declarado el siglo pasado- y que se hicieron muy comunes desde entonces, especialmente esta:

- Por tu limpia concepción, ¡oh soberana Princesa!,
- una muy grande pureza, te pido de Corazón.

Esta jaculatoria, o alguna similar, ya que es frecuente ofrecer el rezo del Rosario -parcial o totalmente- como sufragio por los difuntos:

- Dales Señor el eterno descanso,
- y luzca para ellos la eterna luz.

La oración pedida por la Virgen para la Medalla Milagrosa, es rezada en algunas partes:

- ¡Oh, María sin pecado concebida!
- ruega por nosotros que recurrimos a ti.

En sus apariciones en Fátima, la Santísima Virgen pidió se rezara la oración que sigue, después de cada decena, (en Akita, Japón -revelaciones aprobadas por el obispo del lugar- la Virgen volvió a decir que desea se rece esta jaculatoria, 1973).

La redacción escrita aquí, es la misma anotada en los primeros interrogatorios que el Párroco de Fátima

hizo a los niños, es igualmente descrita así por la Hermana Lucia en diversas entrevistas y anotada -de su puño y letra en sus Memorias- como la fórmula dicha por la Virgen. Esta misma fórmula -una frase dicha por quien dirige el Rosario y la otra por todos los participantes- es como se reza en el Santuario de Fátima en Portugal.

El Excmo. Sr. Amaral, tercer Obispo de Fátima (oct. 72 a feb. 93), -como custodio del Mensaje- ha cuidado y recomendado que éste se conozca, viva y difunda "tal como salió de los labios de Nuestra Señora". Y aunque su preocupación ha estado dirigida principalmente a cuidar la pureza espiritual del Mensaje, lo ha llevado también a restablecer la fórmula original de esta oración -cambiada en diversas formas a lo largo de los años- para que se rece tal como los niños nos dicen que salió de los labios de la Virgen. Por lo que el Ejército Azul de México invita a todos sus miembros a utilizar esta fórmula y a ofrecer a María Santísima el esfuerzo que nos cueste romper la costumbre de decirla de otro modo, uniéndonos en oración a los millares de Peregrinos que cada día, la recitan en Fátima y en muchas partes del mundo -conscientes de que la Virgen nos la pide- y haciendo nuestra la intención que Ella tiene al pedirla.

- ¡Oh Jesús mío!, perdónanos, líbranos del fuego del infierno,

- lleva todas las almas al cielo especialmente a las más necesitadas.

ORACIONES DESPUES DEL ROSARIO

Las últimas oraciones Según la costumbre en México incluyen -con algunas jaculatorias como las que siguen o ninguna- el Padrenuestro, tres Avemarías y la Salve. La devoción del rezo diario de "las tres Avemarías", originada en el siglo XIII con las revelaciones a Santa Matilde, y con una impresionante historia y tradición de continuas y grandes gracias para quienes la viven, ha dado origen -muy probablemente- a la tradición de agregarla al rezo del Rosario. La salve, que después del Avemaría es la oración más querida por el pueblo cristiano, cierra -prácticamente en todo el mundo- las oraciones del Rosario. En muchas ocasiones y generalmente cuando el rezo es solemne.

La Salve

- ¡Oh soberano Santuario, Sagrario del Verbo Eterno!,

- libra Virgen, del infierno a los que rezan tu Rosario.

- Emperatriz poderosa de los mortales consuelo,

- ábrenos Señora el cielo con una muerte dichosa.

- Padre Nuestro...

- Dios te salve María Santísima, Hija de Dios Padre, Virgen purísima antes del parto, en tus manos ponemos nuestra fe para que la ilumines, llena eres de gracia...

- Dios te salve María Santísima, Madre de Dios Hijo, Virgen purísima en el parto, en tus manos ponemos nuestra esperanza para que la alientes, llena eres de gracia...

- Dios te salve María Santísima, Esposa de Dios Espíritu Santo, Virgen purísima después del parto, en

tus manos ponemos nuestra caridad para que la inflames, llena eres de gracia...

- Dios te salve María Santísima, Templo, Trono y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin pecado original, Dios te salve Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra...

Las Letanías

Cadena de alabanzas a Nuestra Señora. Cada invocación nos permite conocer un poquito más de la Virgen Santísima y expresarle nuestro amor... Cada invocación aumenta nuestra confianza y nos llena de gozo... Cada invocación nos permite hacerle una súplica:

"ruega por nosotros".

Hay dos letanías autorizadas:

Letanías Lauretanas.

Llamadas así por ser las que se rezaban en la Santa Casa de Loreto. El primero en publicarlas fue San Pedro Canisio (1557). El Papa Clemente VIII (1601) mandó que fuesen las que se rezasen al final del Rosario. A partir de entonces, se le han ido agregando algunas invocaciones.

Las Nuevas Letanías

Aprobadas el 25 de marzo de 1981 que contienen algunas invocaciones de las lauretanas, más otras inspiradas en expresiones usadas en el Concilio Vaticano II refiriéndose a la Santísima Virgen. Las letanías de la Coronación (también aprobadas son las nuevas con cuatro o cinco invocaciones más).

LA MEDITACION DE LOS MISTERIOS

Los quince misterios

De entre los muchos Misterios de la vida de Jesús y María, se han escogido estos tres grupos que nos representan la Encarnación del Verbo divino y el Misterio Pascual.

MISTERIOS GOZOSOS.

Misterios que nos presentan a Jesús, que se hace hombre y nace de María, para reconciliar a los hombres con Dios e instaurar una nueva vida en el mundo. Misterios de fe que nos estimulan a luchar por una familia más unida, por una Iglesia más abierta al amor universal, por un mundo más pacífico, por una vida renovada en la unidad, el amor y la paz. Misterios que nos guían al cumplimiento de nuestros deberes y a santificar nuestro quehacer cotidiano.

1. La Anunciación del Señor.

Vas a concebir y a dar a luz a un hijo a quien pondrás por nombre Jesús.

Lc 1,26-38; Jn 1,6-18; Gn 3,14-15; Is 7,10-15; Is 40,1-11

2. La Visitación de Nuestra Señora.

Entró María en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Lc 1,39-56; Cn 2,8-14; Mt 11, 2-10; Jn 1,19-28; Lc 1,68-79; Is 8,6-13; Is 11, 1-10

3. La Natividad del Señor.

Dio a luz a su hijo primogénito y lo acostó en un pesebre.

Lc 2,1-20; Mt 1,18-25; 2,1-13; Ti 2,11-15; Is 9,1-7; Is 60,1-12

4. La Presentación del Señor.

Cuando llevaron a Jesús sus padres, para consagrarlo al Señor, Simeón le tomó en sus brazos y bendijo a Dios.

Lc 2,22-35; Hb 10,1-10; Mal 3,1-4

5. El Niño perdido y hallado en el Templo.

Buscando a Jesús sus padres, le encontraron en medio de los doctores.

Lc 2,41-52; Jn 7,14-18; Cl 1; Is 61

MISTERIOS DOLOROSOS.

Misterios que nos presentan a Cristo, varón de dolores, por cuya muerte en la cruz fuimos reconciliados; y a María, al pie de la Cruz, colaboradora fiel de Cristo en la Redención. Misterios de amor que nos invitan a aceptar los dolores y sufrimientos de esta vida, y a extender por todo el mundo el reino de salvación instaurado por Cristo: reino de verdad y de vida, reino de santidad y de gracia, reino de justicia, de amor y de paz. Misterios que nos invitan a ofrecer nuestro ser y nuestro quehacer, en unión con Jesús, para reparar los pecados del mundo.

1. La Oración en el Huerto.

Comenzó a contristarse; y el sudor en el huerto parecían gotas de sangre.

Lc 22,39-53; 11,1-13; Mt 26,26-49; MR 14,32-42; Jn 18,1-12; Rm 5,13-21; Sal 42; Is 51,1-8

2. La Flagelación del Señor.

Pilato apresó a Jesús y lo flageló.

Mt 27,20-26; MR 15,6-15; Lc 22,54-71; 23,1-25; Rm 8,26-39; Sal 37; Hb 9,11-15; Is 52,7-15; Is 50,1-8

3. La Coronación de Espinas.

Los soldados, trenzando una corona de espinas, la pusieron sobre su cabeza.

Mt 27,27-31; Jn 18,33-37; Is 51,9-12; Fi 2,5-11

4. Jesús con la Cruz auestas.

Cargaron sobre sus hombros una pesada Cruz.

Lc 23,26-31; Jn 19, 14-24; Mt 27,32-34; Pe 2,20-25; Is 53; Is 63,1-6

5. La Crucifixión y Muerte del Señor.

Fue obediente hasta la muerte y muerte de cruz.

Jn 19,25-37; Jn 13,13-21; Jn 12,3-36; Mt 27,35-66; Lc 32-23,52; Mr 15, 23-37

MISTERIOS GLORIOSOS.

Misterios que nos presentan a Jesucristo, resucitado y glorioso, portador de la vida nueva; y a María Asunta al Cielo, Reina y Madre de la Iglesia, que desde el cielo sigue amando y protegiendo a sus hijos. Misterios de esperanza, que nos animan a renovar nuestra vida cristiana para que, muertos al pecado y reconciliados con Dios y con los hermanos, busquemos las cosas de arriba, donde Jesús y María nos esperan.

1. La Resurrección del Señor.

Alégrate Virgen María. Cristo resucitó como lo había dicho. ¡Aleluya!

Mt 28,1-8; Jn 20,19-29; Jn 20,3-10; Lc 24,13-35;

1Co 15,51-57; Hch 8,26-40; Rm 6; Sal 117

2. La Ascensión del Señor.

Entre voces de júbilo Dios asciende a su trono.
¡Aleluya!

Lc 24, 44-53; Mr 16,14-19; Hch 1,10-14; Col 2,14;
Mac 16, 14-20

3. La Venida del Espíritu Santo.

El Amor de Dios ha sido infundido en nuestros corazones, por el Espíritu Santo, que habita en nosotros. ¡Aleluya!

Hch 2, 1-21; Ap 22,10-17; Jn 16,5-15 4. La Asunción de María Santísima. De pie, a tu derecha está la reina.
¡Aleluya!

Lc 1,46-50; Ap 12,2; Co 5,1-10; Sam 2,1-10; Sal 44

4. La Asunción de María Santísima.

De pie, a tu derecha está la reina. ¡Aleluya!

Lc 1,46-50; Ap 12,2; Co 5,1-10; Sam 2,1-10; Sal 44

5. La Coronación de la Santísima Virgen.

Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza. ¡Aleluya!

Ap 21,1-14; 12,1-5; 19,4-16; Sal 86; Cant 2,8-14, Sal 45,14-18.

La Meditación

Hay cuatro pasos vitales para la meditación:

- El convencimiento de que es necesario y el interés y disposición de hacerlo.

- Entender que las dificultades pueden vencerse.
- Saber hacerlo. Para esto es muy importante conocer los misterios.
- Querer hacerlo, intentarlo, practicarlo. Definir hora y lugar adecuados. (Por supuesto, ¡no a la hora de dormir!).

No basta aprender de memoria y por orden los quince títulos de los misterios y su distribución. Es preciso enterarse de su historia, significado, importancia, ejemplaridad práctica, etc.

Hay que conocer los 4 Evangelios: Evangelio según San Mateo, según San Lucas, según San Marcos y según San Juan. Y entonces profundizarlos con: "El Evangelio según María", y ese, es el Rosario. En él se contempla a Cristo "a través del Corazón de Aquella que estuvo más cerca de El".

Meditar los Misterios es introducirse en la escena, revivirla, hacernos protagonistas, mientras se ora repitiendo, despacio, sin correr, las oraciones. Es como una canción a María; tiene el mismo ritmo que una melodía, un mismo estribillo que se va repitiendo sobre el fondo cambiante de los misterios.

Meditar mientras se reza puede ser fácil para el que, dotado de sensibilidad y fuerte imaginación, es capaz de conservar la imagen mientras fluyen las palabras, y de reencontrar la propia existencia en la figura sagrada que se contempla; y difícil, en cambio, para el que en medio de la agitación contemporánea, ha perdido la capacidad de contemplar las realidades interiores. Este debe superar dificultades y ejercitarse para aprender gradualmente lo que para otros puede ser espontáneo.

Hay que dejar inquietudes. El Rosario es una plegaria que necesita calma; para ella se necesita tomar tiempo, no sólo en el sentido externo de los minutos, sino también en el sentido interno. Quien quiera rezarlo bien, debe dejar de lado todo afán, y crear una íntima tranquilidad. Esto es necesario, ya sea que se disponga de diez minutos o de treinta. Se requiere, también, llevar todo el ser a la oración.

El Rosario es oración, no discurso. El discurso es útil en cuanto descubre la doctrina, el bien del misterio y mueve la voluntad a amar. El razonamiento debe terminar en actos de voluntad: afectos y propósitos.

Para ir "descubriendo cada misterio" se pueden hacer lecturas -más o menos largas- antes de cada decena, bíblicas o reflexiones. Un momento de silencio al terminar es importante. En él empieza propiamente la meditación.

Del Rosario a la Oración personal

Locución personal es el hablar de persona a persona, con palabras que ambas entienden y que conscientemente pronuncian, y por las que consiguen expresar lo que por dentro tienen. Una conversación así, está pidiendo dos seres conscientes. Más aún: dos seres que no están distraídos en el momento que hablan o en el momento que escuchan.

Por eso no hay "comunicación personal" en el hecho de escuchar un cassette o un disco; ni en las palabras que alguien dice dormido o distraído y otro escucha. Si habrá "comunicación personal" en los ademanes significativos, pero mudos, con los que pretendamos hacer conocer algo.

La oración llamada mental es una comunicación mía con Dios, así: personal y consciente con mi Padre Dios, o con otro personaje celeste.

El que rece el Rosario en la manera que indicamos u otra parecida, está ya en el umbral de la ORACION PERSONAL.

"¿Por qué, quedarse en el umbral -exhortaba Pablo VI- y no pasar adelante a entablar un diálogo directo, nuestro, sincero, con el Señor?" "Está muy bien que conservemos estos elementales actos religiosos, como toma diaria de conciencia de nuestro carácter cristiano. Sigamos recitando las oraciones cotidianas con esa sencillez de niño que quisiéramos adornara y caracterizara nuestra vida".

"Pero, ¿son suficientes esas pocas fórmulas siempre iguales, y a menudo vocales más que espirituales, para dar a nuestra existencia un profundo significado religioso? ¿Su auténtico y actual tono espiritual? ¿Su personal y original diálogo con el misterio divino? Quien profesa con sinceridad los propios sentimientos religiosos, advierte que le falta algo a esa oración convencional. Ella se convierte en un acto puramente exterior; una cita entre dos ausentes: Dios y el corazón. "Y que, diremos de quienes incluso dejan de recordar la cita, se habitúan a olvidarla?" Hoy se da "total o casi total ausencia de oración en muchísimos... Hay quien afirma que el hombre moderno es así: sin oración personal..." Y no es cierto, "porque el hombre auténtico, el hombre verdadero, está esencialmente orientado hacia una búsqueda y una relación con Dios, y por lo mismo, anhela y es capaz de oración personal".

La Oración-dardo. A este hombre moderno

"necesitado de lo sobrenatural y hasta con frecuencia ávido de oración personal", exhortaba Pablo VI "a la práctica de algo que es al menos la expresión mínima de nuestra conversación con Dios", "la oración-dardo", la invocación casi explosiva que puede brotar del alma. Las personas piadosas la llaman jaculatoria (iáculum significa dardo, en latín), invocación, gemido o grito, que puede brotar incluso de un espíritu no habituado al diálogo religioso. Este género de oración tiene una fenomenología interesantísima en la crónica del Reino de Dios, empezando por aquella del así llamado Buen Ladrón, quien con implorar una sola vez, arranca a Cristo crucificado y moribundo, la propia salvación: "¡Señor, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino!"...hasta el testimonio de André Frossard, todavía vivo, que lleva por título: "¡Dios existe, yo lo he encontrado!" (Fayard 1969).

Pero el mismo dardo puede ser lanzado muchas veces, y no se despunta: la misma fase puede ser repetida, a modo de disco rayado. Saber que se puede repetir así, con devoción y sin cansancio, cincuenta veces, cien y más, equivale a descubrir un modo fácil de prolongar mi comunicación con Dios. El mismo Evangelio nos pone el modelo de frases que se dijeron muchas veces: Padre mío, si es posible, pase de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Mt 26,39). Otras que se ve que se dijeron tanto, que hasta provocaron la impaciencia de quienes rodeaban a Jesús, como en el caso de la mujer cananea:

"Señor, Hijo de David, ten piedad de mí, porque mi hija es atormentada por el demonio" (Mt 15,21), o el de los ciegos de Jericó: "Señor, Hijo de David, ten piedad de nosotros" (Mt 20,30). Verosímilmente otras muchas

veces el entusiasmo o la angustia multiplicó los gritos con que se aclamaba o se imploraba a Jesús. Apenas hay frase dirigida a El, en el Evangelio, que no pueda ser repetida por nosotros, en circunstancias análogas: "Señor, sálvanos, que perecemos" (Mt 8,25); "Señor, que yo vea" (Mc 1,51); "Señor, si quieres, puedes limpiarme" (Lc 5,12).

En defensa de la repetición: "En la oración pasa como en el amor -dice Carlo Carreto (Cartas del Desierto pág. 62)- al principio abundan las palabras. Las discusiones son de los primeros tiempos. Después se hace silencio y nos entendemos por monosílabos. En las dificultades es suficiente un gesto, una mirada, una insignificancia: basta amarse. Viene después el tiempo en que la palabra está de más y la meditación es pesada, casi imposible. Es el tiempo de la oración de simplicidad, tiempo en el que el alma conversa con Dios con una simple mirada amorosa. En este período florece la llamada Oración Litánica, es decir, repetición hasta el infinito de expresiones idénticas, pobres de palabras, pero ricas, riquísimas de contenido. Y es extraño cómo en esa oración litánica, monótona, sencilla, el alma se encuentra a gusto, como si fuera acunada en los brazos de Dios".

San Agustín, en el siglo IV, habla de estas oraciones ágiles y breves: "Dicen que los monjes de Egipto oran con frecuencia, pero con frases brevísimas que lanzan como dardo". Y explica por qué son así: "Para que el espíritu, atento como debe mantenerlo quien ora, no se distraiga en frases más complicadas". Y parece indicar que las emplean en forma litánica: "Mientras pueda mantener la atención, no hay por qué cortarla. No, no hay que orar con inútil palabrería: pero no hay por qué

cesar, si podemos mantener la atención" (Carta a Bona, en el Breviario, lunes de la semana XXIX).

Tais, la pecadora de Alejandría convertida, oraba sin cesar: "Tú que me formaste, ten misericordia de mí". A san Francisco le oyeron estar repitiendo toda una noche: "Mi Dios y mi todo".

A veces ayuda mucho "contar" las frases que voy diciendo. No precisamente para llevar la cuenta, sino para distraerme menos, y porque las cuentas dan testimonio del tiempo que llevo ya orando. ¡Antes me parecía imposible durar cinco minutos hablando por mi cuenta a Dios! El rosario también me animaba a acabar de pasar sus 50 o sus 150 cuentas, y quizá a repasarlo.

Ya se entiende que esta frase que puedo repetir con gusto y devoción no es una frase cualquiera, sino que es como resumen de algo que a mí me dice mucho, ya desde el principio; pero que me va diciendo cada vez más, al repetirla.

En general, supuesta la gracia de Dios, sin la cual NADA, ni menos algo tan divino como conversar con El podemos hacer, el que una frase repetida pueda servirnos para orar depende de que su contenido lo hayamos ya, en realidad, pensado mucho o que por alguna circunstancia nos haya hecho gran impacto. Pero, recíprocamente, repitiéndola, hemos seguido pensándola y nos hemos penetrado más de su contenido, y la repetimos con más fervor.

Por esta razón, prácticas muy serias como el ordinario de la Misa, las grandes verdades que se ahondan en los Ejercicios Ignacianos, el recorrido del Vía crucis y la contemplación de los misterios de la Vida de Cristo en el Rosario, pueden beneficiarse del método

tan sencillo de estos discos rayados en que una frase, la que por el momento interesa, la repitamos y repitamos, diciéndosela a Dios: oramos pero pensamos más en aquello. También oraciones que se tornaron rutinarias, pueden ser revitalizadas, si las desmenuzamos en sus frases, y éstas las repetimos al modo litánico.

Ya se entiende que el soplo de Dios henchirá a veces nuestras velas y no será necesario que nos fatiguemos remando; pero los arbitrios sencillos que proponemos podrán ayudar a algunos y eso nos basta. ¡Que el rosario y las cuentas del rosario nos acerquen a Dios! (Alberto Valenzuela, S.J.)

Las Cuentas

Tienen la función evidente de facilitar el recogimiento del espíritu. De una se pasa a la otra; su número mantiene las repeticiones dentro de una medida convencional que la larga experiencia de una tradición ha mostrado ser conveniente. Si no tuviéramos estos elementos, el que reza estaría pendiente de no exagerar por lo mucho o por lo poco, y su atención estaría distraída de lo esencial. Las cuentas por sí mismas se encargan de contar en su nombre. Hay algo mecánico aquí, sí, como lo hay en tantas cosas. Todo requiere aprenderse, ejercitarse. Eso es precisamente hacerse a un "mecanismo" por medio del cual la acción surge como "por sí misma"; o mejor... la energía y la atención permanecen libres para aquello que es más importante.

El Rosario (las cuentas) es un sacramental: "signos sagrados instituidos por la Iglesia cuyo fin es preparar a los hombres para recibir el fruto de los sacramentos y santificar las diversas circunstancias de la vida". (Nvo

Cat 1677)

Puede ser bendecido por un sacerdote en cuyo caso se gana indulgencia parcial cada vez que se haga un acto de devoción con él (usarlo al rezar el Rosario, besarlo...)

En otras religiones se usa también "el pasar las cuentas", como los hindúes para sus oraciones y los mahometanos para repetir el nombre de Alá.

Las Indulgencias Actuales

Según las últimas normas (1968 y 1986) las indulgencias concedidas al rezo del santo Rosario son:

INDULGENCIA PLENARIA

A. Cumpliendo los requisitos Generales:

1. Ser sujeto capaz de ganarla.

Ser bautizado, que tenga uso de razón, no excomulgado, en estado de gracia, al menos al fin de las obras prescritas (c.996).

2. Tener la intención, al menos general, de ganarla.

Ya que son un favor o beneficio que la Iglesia no impone, sino concede, al que quiera recibirle. Puede ser actual, virtual o habitual (c.996). (Actual es tener la intención en el momento de realizar la obra. Virtual o implícita, es cuando la intención es expresada anticipadamente para una o más indulgencias, por ejemplo, el decidir rezar lo más frecuentemente el Rosario en familia, porque así se gana indulgencia, hace que YA haya intención de ganarla, aunque en el día o momento en que se rece no se piense o diga. Habitual es expresar periódicamente la intención de

ganar todas las que se pueda; como tener la costumbre, muy recomendable, de hacer la intención en el ofrecimiento de cada mañana).

3. Cumplir con las obras prescritas, en el tiempo determinado, y del modo debido.

En forma personal, ya que el que ha de ganar la indulgencia debe hacer todo él mismo. No se puede ganar para otra persona viva, pero si pueden ser aplicadas a los difuntos "a modo de sufragio" (c.994):

"Rezar el rosario en una iglesia u oratorio público, en familia, en una comunidad religiosa o en una asociación piadosa" NOTA: En el nuevo Enchiridion de septiembre de 1999 se amplía la indulgencia al rezo en grupo aunque no esté jurídicamente establecido.

a. Basta con rezar sólo cinco decenas; pero deben rezarse sin interrupción.

b. Al rezo vocal hay que añadir la meditación piadosa de los misterios.

c. En la recitación pública deben anunciarse los misterios según costumbre aprobada del lugar, pero en la privada basta que el fiel una a la oración vocal, la meditación de los misterios.

d. No se exige tener un rosario (cuentas, corona o contador) que esté bendito para ganar las indulgencias.

4. Llevadas a cabo con espíritu de piedad.

Las obras hechas por vanidad u otro afecto desordenado no responden a las intenciones que el Papa tiene al conceder las indulgencias.

5. Satisfacer todas las condiciones completas.

Si por algún motivo se omite, en todo o en parte, una

obra prescrita o una de las obligaciones de tiempo, lugar, etc., no se ganará la indulgencia plenamente o en tanta cantidad (En. 23, 4).

B. Cumpliendo las condiciones particulares que son siempre iguales y han de añadirse a la obra indulgenciada:

1. Confesión sacramental.
2. Comunión Eucarística.
3. Oración por las intenciones del Papa.

Estas tres condiciones se pueden cumplir días antes o después de la obra prescrita. Pero se recomienda que la Comunión y la oración por el Santo Padre se hagan el mismo día (En. 23, 3). Se considera aceptable una semana.

Con una confesión sacramental se puede cumplir el requisito para varias indulgencias plenarias (En 23, 2). Como el requisito de confesión puede ser cumplido una semana antes o después de la obra, la confesión quincenal permite -por lo que respecta a este requisito- ganar una indulgencia diaria durante quince días.

Con una Comunión Eucarística y una oración por las intenciones del Papa se gana solamente una indulgencia plenaria (En 23, 2).

La condición de rezar por las intenciones del Papa se cumple rezando un Padrenuestro y un Avemaría. Puede ser otra oración (En 23, 2).

C. Cumplidos estos requisitos, se puede ganar indulgencia plenaria todos los días, una sola vez, excepto en artículo de muerte (En 21, 1).

INDULGENCIA PARCIAL:

1. Cumplir la obra prescrita:

Rezar el Rosario de otra forma u otras circunstancias no señaladas en la plenaria. Utilizar en el rezo un rosario bendito, rezar el acto de contrición, rezar la jaculatoria "María Madre de gracia...", rezar la Salve, rezar las Letanías Lauretanas, de la Preciosa Sangre, del Nombre de Jesús o del Sagrado Corazón.

2. Cumplir los requisitos generales para las indulgencias.

3. Que se haga la obra prescrita "al menos con corazón

Fuente: www.churchforum.org/el-rosario-htm.htm

CUARTA SECCIÓN



**PREPARANDO UNA BUENA CONFESIÓN,
PARA VIVIR EN ESTADO DE GRACIA MI
CONSAGRACIÓN**

SOBRE EL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA Y RECONCILIACIÓN

Se le denomina Sacramento de la Penitencia, Sacramento de Conversión, Sacramento de la Confesión, Sacramento del Perdón y Sacramento de Reconciliación (Catecismo de la Iglesia Católica 1422 al 1424)

LA RECONCILIACIÓN:

Los cristianos estamos llamados a la santidad; para ello hay que vivir en gracia de Dios; pero podemos perder la gracia bautismal por el pecado mortal, que mata la vida sobrenatural del alma y rompe la amistad y la comunión con Dios. El pecado, como explica el Papa Juan Pablo II, es un **acto suicida**, porque ante todo, el hombre se daña a sí mismo, destruyendo toda obra buena.

El Señor Jesús ha instituido el sacramento de la penitencia, que se llama también y muy adecuadamente "Sacramento de la **Reconciliación**" o Confesión, para perdonar los pecados cometidos después del Bautismo y abrirnos así la puerta a la reconciliación con Dios.

Jesucristo, por ser Dios, tiene poder para perdonar los pecados, y dio este poder a los Apóstoles y sus sucesores en el sacerdocio, quienes actúan "en la persona de Cristo"; o sea que, de hecho, es el mismo Jesucristo el que perdona por el misterio del sacerdote.

¿Qué es el sacramento de la reconciliación?

Es el sacramento instituido por Jesucristo para perdonar los pecados cometidos después del Bautismo.

¿Qué es necesario para hacer una buena confesión?

Para hacer una buena confesión es necesario:

- 1º Examen de conciencia.
- 2º Dolor de los pecados.
- 3º Propósito de enmienda.
- 4º Decir los pecados al confesor.
- 5º Cumplir la penitencia.

¿Qué es el examen de conciencia?

Es recordar los pecados cometidos desde la última confesión bien hecha.

¿Qué es el dolor de los pecados?

Es un sentimiento o pena interior de haber ofendido a Dios.

¿Qué es propósito de la enmienda?

El propósito de la enmienda es una firme resolución de no volver a pecar y de evitar todo lo que pueda ser ocasión de cometer pecados.

¿Qué pecados debemos confesar?

Debemos confesar todos los pecados mortales no confesados anteriormente, con su número y circunstancias. Conviene decir también los pecados veniales.

¿Qué pecado comete el que calla por vergüenza la confesión de algún pecado mortal?

El que calla por vergüenza la confesión de algún pecado mortal comete un grave pecado llamado sacrilegio, y no se le perdonan los otros pecados confesados.

¿Qué ocurre si se olvida la confesión de un pecado mortal?

Si se olvida la confesión de un pecado mortal, la confesión vale, pero el pecado olvidado debe manifestarse en la próxima confesión.

¿Qué es cumplir la penitencia?

Cumplir la penitencia es rezar las oraciones y hacer las buenas obras que manda el confesor.

¿Qué es el secreto de confesión?

El secreto de confesión es el silencio absoluto que el sacerdote está obligado a guardar sobre los pecados escuchados en la confesión.

PREPARANDO TU CONFESIÓN

“Custodiar el corazón

Papa Francisco, meditación en Santa Marta, 10 de octubre de 2014

¿Custodiamos bien nuestro corazón?

Es necesario custodiar nuestro corazón donde habita el Espíritu Santo “para que no entren los demás espíritus”. “Cuántas veces entran los malos pensamientos, las malas intenciones, los celos, las envidias. Tantas cosas, que entran. ¿Pero quién ha abierto aquella puerta? ¿Por dónde han entrado? Si yo no me doy cuenta” de cuanto “entra en mi corazón, mi corazón se convierte en una plaza, donde todos van y vienen. Un corazón sin intimidad, un corazón donde el Señor no puede hablar y ni siquiera ser escuchado”. En este sentido, es recomendable la práctica, muy antigua «pero buena», del **examen de conciencia**.

«Quién de nosotros a la noche, antes de terminar el día, cuando se queda solo» y en silencio, «no se pregunta: ¿qué sucedió hoy en mi corazón? ¿Qué sucedió? ¿Qué cosas pasaron por mi corazón?». Es un ejercicio importante, una verdadera «gracia» que puede ayudarnos a ser buenos custodios. Porque, como recordó el Papa, «los diablos vuelven siempre, incluso hasta el final de la vida». Y para vigilar que los demonios no entren en nuestro corazón es

necesario saber «estar en silencio ante nosotros mismos y ante Dios», para verificar si en nuestra casa «entró alguien» que no conocemos y si «la llave está en su lugar». El Papa concluyó diciendo que esto «nos ayudará a defendernos de muchas maldades, incluso de las que nosotros mismos podamos realizar».

CONFESIÓN Y PERDÓN DE LOS PECADOS

Por qué confesarse

¡Porque somos pecadores! Es decir, pensamos y actuamos de modo contrario al Evangelio. Quien dice estar sin pecado es un mentiroso o un ciego. En el sacramento Dios Padre perdona a quienes, habiendo negado su condición de hijos, se confiesan de sus pecados y reconocen la misericordia de Dios. Puesto que el pecado de uno solo daña al cuerpo de Cristo que es la Iglesia, el sacramento tiene también como efecto la reconciliación con los hermanos.

Cómo confesarse

No es siempre fácil confesarse: no se sabe que decir, se cree que no es necesario dirigirse al sacerdote...Tampoco es fácil confesarse bien: hoy como ayer, la dificultad más grande es la exigencia de orientar de nuevo nuestros pensamientos, palabras y acciones que, por nuestra culpa, nos distancian del evangelio. Es necesario «un camino de auténtica conversión, que lleva consigo un aspecto “negativo” de liberación del pecado, y otro aspecto “positivo” de elección del bien enseñado por el Evangelio de Jesús. Este es el contexto para la digna celebración del sacramento de la Penitencia. El camino a recorrer, comienza por la escucha de la voz de Dios y prosigue con el examen de conciencia, el arrepentimiento y el propósito de la enmienda, la invocación de la misericordia divina que se nos concede gratuitamente mediante la absolución, la confesión de los pecados al sacerdote, la satisfacción o cumplimiento de la penitencia impuesta, y finalmente, con la alabanza a Dios por medio de una vida renovada.

Qué confesar

«El que quiere obtener la reconciliación con Dios y con la Iglesia debe confesar al sacerdote todos los pecados graves que no ha confesado aún y de los que se acuerde, tras examinar cuidadosamente su conciencia. La confesión de las faltas veniales, está recomendada vivamente por la Iglesia». (Catecismo de la Iglesia Católica, 1493)

Examen de conciencia

Consiste en interrogarse sobre el mal cometido y el bien emitido: hacia Dios, el prójimo y nosotros mismos.

En relación a Dios

¿Solo me dirijo a Dios en caso de necesidad?
¿Participo regularmente en la Misa los domingos y días de fiesta? ¿Comienzo y termino mi jornada con la oración?
¿Blasfemo en vano el nombre de Dios, de la Virgen, de los santos? ¿Me he avergonzado de manifestarme como católico? ¿Qué hago para crecer espiritualmente, cómo lo hago, cuándo lo hago? ¿Me revelo contra los designios de Dios? ¿Pretendo que Él haga mi voluntad?

En relación al prójimo

¿Sé perdonar, tengo comprensión, ayudo a mi prójimo? ¿Juzgo sin piedad tanto de pensamiento como con palabras? ¿He calumniado, robado, despreciado a los humildes y a los indefensos? ¿Soy envidioso, colérico, o parcial? ¿Me avergüenzo de la carne de mis hermanos, me preocupo de los pobres y de los enfermos? ¿Soy honesto y justo con todos o alimento la cultura del descarte? ¿Incito a otros a hacer el mal? ¿Observo la moral conyugal y familiar enseñada por el Evangelio? ¿Cómo cumplo mi responsabilidad de la educación de mis hijos? ¿Honoro a mis padres? ¿He rechazado la vida recién concebida? ¿He colaborado a hacerlo? ¿Respeto el medio ambiente?

En relación a mí mismo

¿Soy un poco mundano y un poco creyente? ¿Cómo, bebo, fumo o me divierto en exceso? ¿Me preocupo demasiado de mi salud física, de mis bienes? ¿Cómo utilizo mi tiempo? ¿Soy perezoso? ¿Me gusta ser servido? ¿Amo y

cultivo la pureza de corazón, de pensamientos, de acciones?
¿Nutro venganzas, alimento rencores? ¿Soy misericordioso,
humilde, y constructor de paz?

Acto de contrición

Jesús, mi Señor y Redentor, yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta hoy, y me pesa de todo corazón porque con ellos he ofendido a un Dios tan bueno. Propongo firmemente no volver a pecar y confío en que por tu infinita misericordia me has de conceder el perdón de mis pecados, y me has de llevar a la vida eterna.”

(Del Librito “Custodia el Corazón” que fue regalado por el Papa Francisco a los peregrinos que acudieron al rezo del Ángelus en la Plaza de San Pedro el 22 de febrero de 2015)

***Estudiar más sobre este Sacramento en el
Catecismo de la Iglesia Católica, Números 1422,
1498)***

Visita Evangelización Activa

Evangelización Activa, es un equipo de laicos comprometidos dirigido por el Pbro. Ernesto María Caro, que desde 1997 lleva la Palabra de Dios a todos los rincones del mundo mediante el uso de los medios electrónicos.

Visita: www.evangelizacion.org.mx



Re: Solicita su autorización



Ernesto María Caro, Sac. [Redacted]

Agregar a contactos 30/08/2015

Para: [Redacted]

Adelante. Todo lo que sirva para que la gente se acerque al Señor y a su Santísima Madre, adelante. Que el Señor bendiga la obra y más gente se consagre a nuestra Madre Santísima.
Saludos.

Como María, todo por Jesús y para Jesús.

Pbro. Ernesto María Caro Osorio
Fundador y Director Espiritual



T. (01 81) 8123-1293 | 1160-1416
01 800 836 9407

[website](#) | [vCard](#) | [facebook](#) | [twitter](#)

Sent with Airmail

De: Evangelización Activa <contacto@evangelizacion.org.mx>

Responder: Evangelización Activa <contacto@evangelizacion.org.mx>

Fecha: 6 de agosto de 2015 at 9:33:48

Para: Sac. Ernesto María Caro [Redacted]

Asunto: Solicita su autorización

De: Irma Barocio Esquivel [Redacted]